

Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencia Política

Tesis de Licenciatura

Director/a: Dr. Martín Vicente

Nombre del Tesista: Iñaki T. Soria

Título del Proyecto: Ideología, organización y comunicación política en las nuevas derechas. Una mirada transcontinental de Lega, VOX y La Libertad Avanza

Lugar y Fecha: Mar del Plata – 04 de noviembre de 2024

Resumen

Las nuevas derechas han revolucionado la política contemporánea del mundo occidental. En esta tesis de grado nos ponemos como objetivo general analizar la visibilización e institucionalización de las mismas, a la luz de los casos de España e Italia desde el 2014 hasta el presente, así como el rol de la nueva derecha argentina en este desarrollo. Para ello, realizamos un análisis cualitativo con un enfoque puesto en la mirada transcontinental sobre el fenómeno. Orientamos nuestro trabajo en tres capítulos diferentes, que nos permitirán conocer más sobre la nueva derecha, así como obtener un contraste empírico en los casos seleccionados. En el primero, realizamos una síntesis del estado del arte además de identificar conceptos y estrategias de la nueva derecha. En el segundo, observamos los casos de Italia y España, a la luz de tres ejes: el discurso ideológico, la organización partidaria y la comunicación política. En el último, ponemos el ojo en la transatlantización de la nueva derecha, prestando atención al Foro Madrid, y terminamos analizando a la nueva derecha argentina a la luz de los mismos ejes utilizados anteriormente. Concluimos así contemplando las similitudes, diferencias y particularidades que se presentan entre las nuevas derechas, comprendiendo la importancia que la batalla cultural cumple en su estructura y detectando tres banderas que las mismas esgrimen en su búsqueda por disputar determinados valores que consideran progresistas.

Índice

Resumen.....	2
Índice.....	3
Introducción.....	4
Nuevas derechas: recorrido y problemas.....	8
Enfoque analítico: ideas y organización de las nuevas derechas.....	13
Capítulo I Sobre las nuevas derechas.....	20
1. <i>Después del fascismo</i>	20
2. <i>Un nuevo nacionalismo</i>	25
3. <i>Radicalización y fusionismo</i>	34
Capítulo II La Lega y VOX: dos casos particulares.....	39
1. <i>Salvini y la Lega</i>	42
El discurso ideológico.....	42
La organización partidaria.....	47
La comunicación política.....	49
2. <i>Abascal y VOX</i>	53
El discurso ideológico.....	54
La organización partidaria.....	59
La comunicación política.....	62
Capítulo III La cruzada transatlántica.....	67
1. <i>La avanzada</i>	67
2. <i>El Foro Madrid</i>	72
3. <i>Milei y La Libertad Avanza</i>	78
El discurso ideológico.....	79
La organización partidaria.....	86
La comunicación política.....	91
Conclusiones.....	97
Referencias Bibliográficas.....	105

Introducción

Roma, septiembre de 2019,

Comienza el otoño en el hemisferio norte del planeta, y con él soplan vientos de cambio en el continente europeo. Las elecciones al parlamento continental se realizaron en mayo de ese año, y estuvieron sumergidas en un debate con un tono fuertemente euroescéptico¹: desde hace cuatro años el Partido Conservador británico viene negociando una salida de la Unión Europea que parece estar por concretarse con las elecciones pautadas para diciembre. El final de una década que comenzó con una crisis económica, política y social, continuó con la masiva llegada de refugiados de África y Medio Oriente y colapsó con una serie de atentados terroristas en las principales ciudades de Europa demostró –y coincidía gran parte del periodismo político– que los partidos políticos tradicionales no estuvieron a la altura de dar una respuesta sólida y se dedicaron a observar con ojos atónitos lo sucedido.

Este es el caso de los dos principales partidos españoles, el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que no han podido dar respuesta a la enorme crisis institucional que generó la destitución por corrupción del ex presidente Mariano Rajoy, y que tampoco han podido canalizar los votos suficientes para consolidar un gobierno en las elecciones pasadas. El denominado discurso “antisistema” ha sido capitalizado en la política española por el partido de izquierda Podemos que, aunque dio la impresión de que había irrumpido con la solvencia suficiente como para dar vuelta el tablero político, parecía estar quedándose sin fuerzas: en octubre de 2018, un acto realizado en el Palacio Vistalegre de Madrid² había demostrado la fortaleza de VOX, la nueva derecha española.

El panorama en Italia es similar. El gobierno conformado sorpresivamente por el partido progresista *Movimento 5 Stelle* (M5S) y el ultraderechista *Lega* había llegado a su fin el mes anterior tras la ruptura entre ambos partidos. La crisis institucional italiana

¹ Cassen, B. (abril 2019). [Elecciones europeas: Macron en primera línea](#). *Le Monde Diplomatique en español*, (282), 2.

² VOX España. (7 de octubre de 2018). [Gran acto de VOX en Vistalegre #EspañaViva \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

se resolvió con el acuerdo entre el M5S y el centroizquierdista *Partito Democratico*, dejando de lado a la *Lega*, la nueva derecha italiana³.

En este contexto, Santiago Abascal –líder de VOX– aterriza en Roma para reunirse con el ex ministro del Interior italiano, Matteo Salvini –líder de la *Lega*–. Ambos son referentes de la oposición de sus respectivos países, ambos son defensores férreos de las políticas antimigratorias, ambos ven en Bruselas (sede central de la Unión Europea) a un enemigo en común. En España, la población volverá a acudir a las urnas el noviembre siguiente, mientras que en Italia están atentos a la conformación de un gobierno que nació de la inestabilidad y que postula las mismas ideas tradicionales de siempre⁴. Los dos líderes de la nueva derecha deciden sacarse una fotografía que los refleja abrazados, en comunión con ideales semejantes. Vestidos con camisa, sin corbata, sonrían a la cámara y envían un mensaje a través de Twitter –aquella red social que ha sabido utilizar muy bien la nueva derecha estadounidense (Fernández Santiago, 2018)–: “Feliz de haberme encontrado ayer en Roma con el amigo Santiago Abascal” publica Salvini⁵; “Muy positiva reunión de trabajo” replica Abascal⁶. Ambos hacen hincapié en defender las fronteras y la cultura de Europa frente a la inmigración masiva. Y cierran el tweet con banderas de sus respectivas naciones.

¿Cómo comprender la aparición simultánea de ideologías y discursos entrecruzados en diversas partes del mundo? ¿La nueva derecha del siglo XXI es un fenómeno homogéneo que ha llegado para quedarse? ¿Por qué los analistas señalan que es incorrecto referirse a las mismas como “fascistas” si sus programas parecieran comprender un claro retroceso a las ideas propiciadas por los partidos autoritarios de las décadas de 1920 y 1930 en Europa? Estas son algunas de las preguntas que me han surgido al comienzo de esta investigación, y que fueron vitales para la elección y desarrollo de la siguiente tesis de grado. Para poder siquiera empezar a responder estos cuestionamientos, se torna inevitable retomar el contexto en el que las ideologías relacionadas al nacionalismo excluyente quedaron sepultadas por el

³ Verdú, D. (31 de agosto de 2019). [Matteo Salvini: Anatomía de un suicidio político | Internacional | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). *El País*.

⁴ El primer ministro italiano, Giuseppe Conte, brindó una conferencia de prensa hacia fines del 2019, en la cual desestimó una remodulación del IVA, criticó la propaganda migratoria de Salvini y postergó la publicación de su plan de gobierno para el año siguiente. *La Repubblica* (28 de diciembre de 2019). [Conte: “Separare la Scuola dall’Università. Azzolina ministro dell’Istruzione e Manfredi della Ricerca” | larepubblica.it](#).

⁵ Salvini, M. [@matteosalvinimi]. (21 de septiembre de 2019). *Felice di aver incontrato ieri a Roma l’amico Santiago Abascal, leader di Vox. Uniti nella difesa di storia, cultura e confini d’Europa*. [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://x.com/matteosalvinimi/status/1175327528531238912>.

⁶ Abascal, S. [@Santi_ABASCAL]. (20 de septiembre de 2019). *En Roma, muy positiva reunión de trabajo con @matteosalvinimi en el senado italiano*. [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. https://twitter.com/Santi_ABASCAL/status/1175047439235080193?s=20&t=g7y7JNBq5SFfvedaJ28-kQ.

reordenamiento surgido de las cenizas de la guerra. Situémonos entonces medio siglo atrás, cuando el consenso de postguerra se afirmó en el escenario mundial, trayendo consigo aparejado el discurso de la 'tolerancia cero' para con las ideologías extremistas y autoritarias.

La creación de la Organización de las Naciones Unidas, luego de la Segunda Guerra Mundial, se propuso como una puerta de diálogo para consolidar la paz mundial y promover procesos de orden y desarrollo internacionales. Los horrores cometidos en nombre de las ideologías durante la primera mitad del siglo XX permanecían latentes ante sociedades que parecían estar agotadas de los conflictos bélicos, los discursos de nacionalismo excluyente y otras formas de violencia política. Así comenzó una oleada democratizadora que alcanzó varios rincones del mundo, que tuvo como consenso el repudio a las ideologías extremistas inmediatamente previas. Sin embargo, este reordenamiento también hizo presente una renovada tensión entre el bloque atlántico y el bloque soviético que significó la relectura de los principios liberales y pluralistas, así como una crisis larvada en ambos bloques que presentó rostros extremos a lo largo de las décadas que separan ese momento de la actualidad, que se agudizaron en torno a las transformaciones marcadas por el fin de la Guerra Fría y la globalización (Hobsbawm, 1998).

En este contexto, en los últimos años se ha podido apreciar en Europa el ascenso en simultáneo de figuras, movimientos y partidos que responden a una ideología en común, caracterizada generalmente como derecha extrema o radical⁷. Marcados por un fuerte discurso que se propone en muchos aspectos como "antisistema", ya que se oponen fuertemente a este reordenamiento dado desde 1945 y de las alternativas globalistas, denuncian la imposición de una cultura progresista que a través de sus instituciones pretende imponer esa ideología globalista como universal e incluso como un nuevo rostro del comunismo. De esta manera se consideran a sí mismos políticamente incorrectos, representantes del ciudadano de a pie que está cansado de una clase política ineficiente y corrupta, de vivir en constantes crisis económicas que no le permiten una vida material estable o de ser víctimas de una cultura impuesta de modo artificial. Entienden que la culpa de los males de la nación corresponde tanto a enemigos internos como externos, señalando así a diversas culturas diferentes y a instituciones locales de tono global y falsamente universalista.

⁷ Suelen utilizarse estos términos a modo de generalizar el fenómeno; sin embargo, vale remarcar que académicamente no son sinónimos. Si bien ambas operan en los bordes del tablero ideológico, la extrema derecha puede jugar por fuera de los márgenes democráticos mientras que la derecha radical se mantiene dentro (Mudde, 2021).

En un mundo globalizado que se propuso superar ciertos dogmas políticos del pasado por considerarlos peligrosos, especialmente aquellos vinculados al nacionalismo excluyente, los analistas han visto como llamativo y sorprendente el modo en que estos discursos vuelven a revitalizarse y a pisar fuerte en el escenario mundial, logrando llegar al gobierno en más de un país⁸. Del mismo modo, es relevante considerar la rapidez con la que estos partidos políticos han escalado, logrando en algunos casos ingresar al Parlamento Europeo en tan solo 5 años de existencia y trastocando los equilibrios tradicionales desde su formación (Judt, 2016).

Tomando como referencia los casos de España e Italia, desde el 2014 hasta el presente, es entonces el interés de esta tesis de grado lograr responder: ¿qué ejes articulan la visibilización y la institucionalización de las nuevas derechas, y cuál ha sido su réplica en la Argentina?

Los partidos políticos seleccionados a estudiar son *Lega per Salvini Premier* (Italia) y VOX (España) ya que cumplen con la definición de nueva derecha que este trabajo comprende. La elección de los casos específicos se debe a que tanto Italia como España son considerados culturalmente como casos nacionales cercanos a Argentina, debido a las grandes corrientes migratorias, así como a los contactos políticos históricos y actuales. Por otro lado, el recorte temporal se debe a que el 2014 debe ser visto como un punto de inflexión para las nuevas derechas de ambos países: durante este año dan sus primeros pasos en las presidencias de la *Lega* y VOX Matteo Salvini y Santiago Abascal respectivamente, otorgándole así un salto abrupto a las nuevas derechas italiana y española, que configura el contexto que se prolonga a la actualidad, donde se da el proceso de recepción local. Además, la *Lega* y VOX presentan una particularidad que los diferenció de otros proyectos derechistas europeos; ninguno sufrió los cordones sanitarios que se les planteó a las formaciones neoderechistas –como se revelan las experiencias de Bélgica y Alemania– y, por supuesto, ninguno de los dos partidos surgió desde el gobierno –tal como sucedió en Hungría.

Para dar con una respuesta a la segunda parte de nuestra pregunta se vuelve fundamental el análisis de la fuerza política que actualmente gobierna Argentina, La Libertad Avanza, liderada por el economista Javier Milei. Aquí, el fenómeno neoderechista toma una forma aún más contundente al llegar a la presidencia del país tan sólo dos años después de su fundación, siendo la revelación política de la región y un caso de impacto mundial. De esta forma, Argentina se convierte en un desafío

⁸ Tal vez los casos más emblemáticos sean Hungría (2010-Presente), Estados Unidos (2016-2020), Brasil (2019-2022) y Argentina (2023 - actualidad).

político para los líderes de la nueva derecha nacional que deben asumir el gobierno en un contexto de crisis económica y sin los números suficientes en las bancadas del Congreso para lograr sus propias leyes, al mismo tiempo que La Libertad Avanza es un faro para las nuevas derechas latinoamericanas (donde crecen “Mileis locales”) y un experimento político para el mundo, dada la radicalidad de las ideas de su programa.

A partir de lo propuesto anteriormente, el objetivo general que se plantea esta tesis de grado es analizar la visibilización e institucionalización de las nuevas derechas, a la luz de los casos de España e Italia desde el 2014 hasta el presente, y el rol de la nueva derecha argentina en ese desarrollo, que implicó ejes centrales del propio. De aquí mismo se desprenden una serie de objetivos específicos que pretenden indagar con mayor profundidad en la temática, así como estructurar el eje de la tesis. En primer lugar, se buscará identificar los diferentes componentes discursivo-identitarios de las nuevas derechas europeas, a la luz de los casos de España e Italia. Por otro lado, se pretende analizar las características centrales de la organización político-partidaria de las nuevas derechas según los casos considerados. En adición, se plantea examinar la comunicación política mediante la cual se expresan los actores considerados. Por último, se quiere estudiar cómo han impactado estos fenómenos en la política argentina, con centro en las relaciones de La Libertad Avanza con aquellas pautas.

Todo ello se realizará bajo la postulación de la siguiente hipótesis: la nueva derecha esgrime banderas que sirven como estandarte en su batalla cultural contra el progresismo, formadas a raíz de una disputa por los valores que consideran progresistas⁹.

Nuevas derechas: recorrido y problemas

A lo largo de los últimos años, ya han sido numerosos los autores que se han encargado de estudiar a las nuevas derechas, volviéndose este un tópico de estudio cada vez más frecuente. Es por esta razón que la amplitud de conceptos en la materia es bastante grande, prestándose así a la confusión por momentos, por lo cual la tesis propone también un trabajo de síntesis. Sin ser ajena a esta problemática, y teniendo en consideración dichas cuestiones, nuestra investigación se situará en el marco teórico que Cas Mudde construye para definir a la derecha radical basada en el nativismo y el autoritarismo. Allí, el autor propone que el fin de los partidos de derecha radical es el de alcanzar un Estado monocultural y mononacional (Mudde, 2007, p.

⁹ Como veremos más adelante, existe en esto una relación entre tradición y novedad. La nueva derecha articula movimientos e idearios previos con la coyuntura propia del siglo XXI.

16), aislando de esta forma a otras culturas extranjeras, así como a diferentes minorías sociales, y combatir de esta manera el pluralismo cultural y el cosmopolitismo. De esta forma nos encontraríamos actualmente en un *populist zeitgeist* (Mudde, 2004) en el que se referencian grupos identitarios con la premisa de proteger la cultura propia partiendo desde un grupo etnocultural, lo cual adquiere la forma de nativismo y emerge junto a un giro autoritario a nivel global, y particularmente en Europa (Fernández-Vilas, 2022). Para Cas Mudde, esta es la cuarta ola de formaciones derechistas, ubicando su inicio en la década del 2000: la primera había tenido lugar en la posguerra de 1945, la segunda en los movimientos populistas de 1955 a 1980 y la tercera es la famosa *Nouvelle Droite* francesa de la década de 1980 (Mudde, 2021).

Continuando esta misma línea de buscar una definición, Enzo Traverso –en diálogo con Régis Meyran– separa a estos fenómenos del fascismo (categoría que no faltaba entre otros analistas), dejando en claro que una de las características del concepto es su especificidad historiográfica, situándolo a principios del siglo XXI (Traverso, 2018, p. 19). Esta misma dota a las nuevas derechas de un carácter ideológico fluctuante, inestable y frecuentemente contradictorio que rompe con la ideología propia del fascismo clásico. El autor entonces propone hablar de posfascismos. Asimismo, Traverso (2018, p. 33) considera que una de las características centrales del posfascismo se basa en una coexistencia contradictoria entre la herencia del fascismo antiguo y el injerto de nuevos elementos ajenos¹⁰. Es relevante remarcar que el autor encuentra en esta contextualización histórica un dominio global del capitalismo financiero –gran victorioso del orden mundial instaurado tras la Segunda Guerra– que demuestra su apoyo sin escrúpulos a las élites liberales, políticamente correctas, desarrolladas hacia fines del siglo XX y representadas principalmente por la Unión Europea y la familia Clinton. De aquí que las derechas posfascistas encuentren un marco global contra el cual representarse, proponiéndose así como defensores de los intereses de las clases populares “de raza”¹¹.

Al mismo tiempo, Pablo Stefanoni (2021) realiza una exhaustiva investigación sobre la irrupción de la nueva derecha radical en el escenario mundial. El autor coincide en que estas nuevas derechas se postulan ante una élite globalista, pero va aún más allá; expone que las nuevas derechas radicales observan en este enemigo una

¹⁰ El autor destaca aquí la anacronía del fascismo en los tiempos actuales; en un mundo dominado por la globalización y las redes sociales, los partidos ya no buscan reclutar intelectuales ideológicos, sino que apuntan a expertos en comunicación. Asimismo, la “batalla cultural” no se organiza con posiciones abiertamente racistas, sino más bien se esgrime contra el progresismo liberal y omnisciente.

¹¹ Traverso se refiere a expresiones utilizadas por la líder de la nueva derecha francesa, Marine Le Pen (2021, p. 25).

reencarnación del comunismo que hace años ha vuelto en forma de “marxismo cultural” (Stefanoni, 2021, p. 37). Es por esto que las nuevas derechas, tal como se ve representado en la analogía con el protagonista de la película *Joker*, están decididas a rebelarse contra el sistema y otorgar así la batalla cultural contra el progresismo y la corrección política. Lo que se presenta aún como más interesante es que, al ser propias de la especificidad histórica del siglo XXI, las nuevas derechas presentan esta lucha no sólo desde el ámbito discursivo y callejero, sino que también –y en gran medida– mediante las redes sociales, tomando de punto aquí a los denominados *Social Justice Warriors*¹².

En este sentido profundiza aún más el historiador Steven Forti (2020), quien comprende que esta transformación de los canales de expresión para dar la batalla cultural se traduce también en la postura que toman los discursos derechistas, tornándose así antisistémicos y provocadores. Con el nacionalismo, el nativismo y el identitarismo como común denominador, las nuevas derechas pretenden polarizar la sociedad, marcando el debate político con temas divisivos que puedan mover hacia la derecha el margen de la opinión pública. Forti destaca que, si bien no son antidemocráticas, sí establecen una crítica a la democracia liberal tachando a la misma como “no democrática”. Comprendiendo que es un fenómeno nuevo, el autor considera que hablar de fascismos o populismos es más bien un escollo, otorgando así lo que para él es la denominación adecuada para tratar a las nuevas derechas: hablar de Derechas 2.0, en contraposición con el nacionalpopulismo del que hablan Eatwell y Goodwin un año antes (Eatwell y Goodwin, 2019).

Dicho estudio de los politólogos británicos retoma la conceptualización realizada por Camus y Lebourg (2020), y le añade un interesante punteo que debemos tener en cuenta a la hora de definir el electorado de las nuevas derechas; en primer lugar, se debe desmitificar la creencia de que los votantes de este espectro político son hombres adultos blancos. Este punto será fundamental más adelante, cuando en esta tesis busquemos comprender las diferentes banderas que levanta la nueva derecha occidental en su búsqueda por luchar en su batalla cultural. En segunda parte, los autores remarcan la ingenuidad progresista que entiende que en un futuro la correlación de fuerzas se irá modificando naturalmente, ya que en su pensamiento la juventud tiende a ir en contra de las posturas conservadoras; por el contrario, Eatwell y Goodwin entienden que la generación *millennial* tiene menos participación política y ya

¹² Tal como lo define Stefanoni en su glosario esencial para comprender a las nuevas derechas, el término *Social Justice Warrior* –literalmente “Guerrero de la Justicia Social”– es una forma peyorativa de referirse a los progresistas, utilizado frecuentemente en el mundo de las redes sociales y los videojuegos (2021, p. 203).

ha demostrado que puede engrosar las filas del electorado derechista. Finalmente, designan cuatro palabras clave para comprender las causas del ascenso de los nacionalpopulismos: desconfianza, destrucción, privación y desalineamiento (Eatwell y Goodwin, 2019, p. 24).

Para concluir con el debate que nos propone esta iniciación al estado del arte que inscribe esta tesis, me parece interesante abordar la cuestión del populismo. Autores como los mencionados Camus y Lebourg (2020), Eatwell y Goodwin (2019) o María Esperanza Casullo (Casullo, 2019) están de acuerdo en describir a las nuevas derechas como populistas, ya que consideran que puede establecerse un punto de contacto entre personalidades como Donald Trump o Matteo Salvini y Hugo Chávez o Juan Domingo Perón. Estas coincidencias residen en la búsqueda de dividir a la sociedad alrededor de temáticas particulares, como pueden ser la inmigración o la tecnocracia multinacional; en palabras de Casullo, se caracterizan por pegar hacia abajo (2019, p. 84). Sin embargo, otros autores como Traverso (2018) o Forti (2020), se vuelcan por cuestionar esta calificación de populista para el general de las derechas contemporáneas. Según Traverso, el populismo debe ser comprendido como un estilo político y no como una ideología, o, en todo caso, como un método retórico. Precisamente, por las intenciones de encontrar puntos de contacto entre personalidades tan diferentes –ideológica e históricamente hablando– como pueden ser los populismos latinoamericanos de siglo XX o el populismo ruso de siglo XIX, es que el autor se decanta por determinar que el significado de populismo no es más que una cáscara vacía que puede llenarse con contenidos políticos muy diversos (Traverso, 2018, p. 27). Particularmente, esta tesis se inclina por esta segunda postura, aunque considera que no debe dejar de ser tenido en cuenta el análisis de ciertas cuestiones populistas, en especial en materia discursiva.

En esta sintonía, considero relevante destacar un último concepto, desarrollado por Franco Delle Donne, para observar la manera en la que las nuevas derechas se insertan en el debate público. El autor propone la idea de *provocación estratégica*, la cual refiere a una táctica de las nuevas derechas europeas para ganarse un lugar en los medios de comunicación, cimentada en una fractura consciente de lo que comúnmente se conoce como la corrección política (Delle Donne y Jerez, 2017). De esta manera, personalidades como la joven ambientalista Greta Thunberg o el movimiento *Me Too* arraigado en las mujeres de Hollywood son objetivos fijos en una nueva derecha que pretende desenmascarar lo que presenta como las hipocresías de las élites liberales y progresistas, las cuales a su vez tampoco son capaces de otorgar una respuesta eficiente a la problemática en cuestión.

Enzo Traverso nos dice, sobre las derechas, que "se han transformado, y hoy en día se desplazan en una dirección cuyo destino final no conocemos. Cuando se hayan estabilizado en algo nuevo, con características políticas e ideologías precisas, quizás habrá que acuñar una nueva definición" (Traverso, 2018, p.19). En busca de responder al autor, y con la intención de avanzar en los siguientes apartados, esta tesis abordará a las nuevas derechas como: *movimientos político-discursivos de la etapa post neoliberal occidental, arraigados en un fuerte desprecio a las élites progresistas, cercanas a la radicalización y el extremismo y marcadas por una oscilación entre el nacionalismo, el populismo y una postura contrasistémica. Para ello, ha sido vital su presencia visibilizada en los nuevos formatos expresivos socio-técnicos, siendo estos un espacio vital en la batalla cultural que están dispuestas a dar.*

Siguiendo esta línea de preocupación por establecer definiciones en las cuales nos sumergiremos a lo largo del desarrollo de esta tesis, es de relevancia proponer un breve marco teórico que sirva como delimitador de ciertos conceptos. Para esto, comenzaremos por dejar en claro que por nacionalismo excluyente entenderemos la caracterización brindada por Ariane Chebel d'Apollonia (2007). La autora comprende entonces que este término refiere a la identidad nacional amenazada por la fragmentación social postmoderna y la diversificación cultural, así como un rechazo de la idea de un régimen liberal-democrático europeo¹³. Así también, podemos ver la definición de ecofascismo que es adoptada por Pablo Stefanoni y definida como "un conjunto de articulaciones entre defensa del ambiente y etnonacionalismo" (Stefanoni, 2021, p. 41). De aquí comprendemos que el ecofascismo entonces es una nueva corriente que articula cuestiones como el ecologismo, el veganismo, la condena del plástico de un solo uso, antimulticulturalismo, nacionalismo blanco, entre otras características. El mismo autor proporciona el marco teórico para definir a otra de las banderas que esta hipótesis sostiene que enarbola la nueva derecha: el homonacionalismo. Según el autor, el concepto resulta productivo para comprender las articulaciones dadas entre homosexualidad, nación, raza y clase (Stefanoni, 2021, p. 26). Por último, el femonacionalismo es correctamente definido por Sara Farris en la entrevista brindada a Rebeca Martínez y Ángeles Ramírez (2019). La autora acuerda que el femonacionalismo es la instrumentación de los derechos de las mujeres por parte de los partidos de derechas para ir en contra de las personas migrantes (p. 13). Asimismo, Farris considera que el femonacionalismo es una convergencia que ha sido

¹³ Esto debe ser visto como una evolución de los nacionalismos en las sociedades: si en las sociedades agrarias el chauvinismo cultural *pudo* existir, en las sociedades industriales *tuvo* que existir (Gellner, 2001). En el mundo postmoderno, la fragmentación social y la diversificación cultural son vistas como amenazas para aquellas culturas que se consideran a sí mismas como las desarrolladas.

posible en los últimos 20 años debido al auge de las derechas en Europa y, en general, en el mundo occidental¹⁴.

Para la interpretación del análisis local debemos tener en cuenta algunas consideraciones. Por una parte, Morresi y Vicente (2023) dan cuenta de que la noción de nueva derecha ha ido renovándose constantemente a lo largo de la historia argentina, siendo su expresión más reciente el de La Libertad Avanza. En esta lectura, la coalición que preside actualmente el país, es producto de un fusionismo entre las dos grandes familias de la derecha argentina –liberales conservadores y nacionalistas reaccionarios– que ha superado los tabúes de quienes la precedieron. Esto debe leerse en concordancia con lo que nos indica Pablo Semán (2023) sobre la nueva derecha argentina. Aquí, el autor nos advierte que La Libertad Avanza es tanto un liderazgo como una organización de derecha radical que surge de forma enérgica y desproporcionada con respecto a las estructuras ya existentes. Para el autor, entonces, este fenómeno coincide con lo que ya venía sucediendo en el ámbito mundial aunque al mismo tiempo metaboliza estas experiencias y las radicaliza (p.19). Por otra parte, autores como Analía Goldentul y Ezequiel Saferstein (2021) o Melina Vázquez (2023) nos revelan cómo la nueva derecha argentina ha conseguido inmiscuirse entre los jóvenes, no sólo sistematizando ideas y discursos que ya existían previamente sino también creando nuevos vínculos y formando una derecha popular que se considera antielitista y se enorgullece de ello. Esta convergencia –entre liberales y nacionalistas, jóvenes e intelectuales– encuentra, a su vez, un marco estructurante a través del antiprogresismo (Morresi et al., 2020) que se traduce en la batalla cultural que se revela principalmente en los escenarios masivos y digitales (Saferstein, 2023).

Enfoque analítico: ideas y organización de las nuevas derechas

El primer eje que observamos para el estudio de las nuevas derechas es el plano del discurso ideológico. Según Eliseo Verón (1987) cuando se construye un acto de enunciación se ponen en juego operaciones discursivas que moldean la imagen del enunciador. Al mismo tiempo, los actos de enunciación políticos presuponen que existen otros actos de enunciación políticos, que a su vez reaccionan a otros y diferentes actos de enunciación políticos. Esto significa que cuando un enunciador expone su discurso político, este estará dirigido a un *otro*, que puede ser entendido de forma negativa o positiva. Podemos afirmar entonces que siempre existen, al menos,

¹⁴ Casullo (2019) señala que Marine Le Pen utilizó su condición de mujer para construir un discurso que combine los elementos xenófobos y agresivos con la humanización de su rol de madre y cuidadora.

dos destinatarios; uno positivo (prodestinatario) y uno negativo (contradestinario). Con el primero se establece un colectivo de identificación, expresado en el “nosotros” colectivo, mientras que con el segundo se da forma a la inversión de la creencia, manifestado de la manera destructiva que es propia del adversario. Sin embargo, Verón observa una variable que se agrega en los contextos democráticos. Hay una porción del electorado que se mantiene, en cierta forma, fuera del juego de la política y que toma una relevancia absoluta en el momento plebiscitario. Este sector puede ser conocido como “los indecisos”, y la apuesta democrática es que son quienes definen su voto a último momento. Por lo tanto, el discurso político los incluye también, entendiéndolos como una suspensión de la creencia (paradestinatarios). Hacia ellos va dirigido todo lo que en el discurso político tiene que ver con la persuasión. De esta manera, el autor define que todo discurso político presenta tres destinatarios para un solo enunciador.

Por otra parte, Verón distingue dentro del plano del enunciado entre entidades y componentes. Las primeras, que intervienen en la construcción del enunciador y en la de los destinatarios se refieren a las formas en las que el enunciador trata con el receptor del mensaje, y pueden clasificarse en colectivos de identificación (para con el prodestinatario y el contradestinario), entidades amplias (paradestinario), meta-colectivos singulares (no aceptan cuantificación y muy difícilmente la fragmentación), entidades nominalizadas (con autonomía semántica respecto al discurso) y en entidades nominales (operadores de interpretación con poder explicativo). Los componentes, por su parte, articulan entre el enunciado y la enunciación, definiendo las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones. Se clasifican, a su vez, en cuatro tipos distintos: los descriptivos, los didácticos, los programáticos y los interpelativos.

La otra rama analítica que nos interesa observar aquí es la estructura partidaria con la que se mueven las nuevas derechas. La ciencia política encuentra en el texto de Richard Katz y Peter Mair (Katz y Mair, 2004) una referencia para el estudio de análisis de partidos. Allí, los autores realizan una tipificación de los partidos políticos, retomando lo propuesto por Maurice Duverger (2012) y Otto Kirchheimer (1966) hasta llegar a la conclusión de un nuevo tipo de partido político que está en sus albores en la actualidad: el partido cartel¹⁵. Lo que se detecta es un distanciamiento cada vez mayor entre las esferas de la sociedad civil y la del Estado, modificándose así el rol que

¹⁵ Este tipo, surgido a partir de 1970, representa la culminación de la estatización de los partidos dentro de un marco de desafección de la política tradicional y de participación activa de grupos de presión, *lobbies* y movimientos sociales. En este contexto, los partidos políticos invaden las instituciones estatales y se vuelven funcionarios al Estado en la medida que se financian mayormente con recursos públicos (Koole, 2004).

juegan los partidos políticos. En consecuencia, no sólo varía la relación entre los distintos actores, sino que también lo hacen las estructuras partidarias, los modos de financiación, la militancia, los políticos y el juego democrático dentro del sistema político.

Sin embargo, al cumplir dos décadas de publicado, el estudio parece no alcanzar para analizar la actualidad. Así lo expone García Fernández (García Fernández, 2017), quien realiza una crítica de la tipificación de partidos propuesta por Katz y Mair, basándose en los comentarios realizados por Ruud Koole (2004) y Herbert Kitschelt (2004). Así, por ejemplo, se afirma, según Koole, que la hipótesis que sostiene que el sistema de partidos evolucionó hasta llegar al partido cartel resulta demasiado simplificadora, debido a su carácter ideal. A su vez, Kitschelt considera que existe una tendencia a la diversificación partidista, en consecuencia de la pluralidad y el individualismo social propios de la ruptura del consenso en torno al bienestar que tuvo lugar en la década de 1970. García Fernández dice entonces que, en lugar de estar en un momento de despolitización, estaríamos más bien presenciando el tiempo del minimalismo político. Por otra parte, la dependencia financiera del Estado que proponen Katz y Mair no pareciera ser tan homogénea como los autores creen. Si se observa la centralización de los partidos de masas, la federalización de otros y la influencia mutua entre élites y órganos locales que atentan contra la autonomía, la postura de Katz y Mair pierde peso (Koole, 2004).

Asimismo, Javier Marotte (2013) considera que las extremas derechas tampoco pueden ser vistas como partidos *catch-all*, ya que distan demasiado de lo que Kirchheimer tenía en mente cuando acuñó el concepto. Cuando se encasilla como *catch-all* a todos los partidos de nueva derecha se están simplificando las características de dichos partidos, aceptando supuestos de similitud entre organizaciones que son muy diferentes entre sí. Es por ello que el autor opta por pensar a los partidos de extrema derecha como partidos amplios de protesta, en donde caben votantes provenientes de la izquierda, la derecha nacionalista tradicional y el conservadurismo.

A la luz de esos ejes, el trabajo se llevó a cabo mediante una investigación cualitativa que cuente con un diseño flexible, interactivo, dialéctico y reflexivo. Es importante este tipo de diseño ya que nos permitió trabajar con una serie de elementos que establecieron la potencialidad de cambios en el desarrollo del proceso de investigación, teniendo en cuenta que ella se basaba en objetos en movimiento mientras se realizaba el estudio y se escribía la tesis. De esta manera, el proceso implicó advertir cambios y situaciones inesperadas, lo que nos llevó a cambiar algún

componente que acarree cambios en el resto, y que resultó clave en un trabajo que, en parte, se articula con las claves del presente y la coyuntura: el ejemplo más drástico estuvo en la llegada a la presidencia argentina de La Libertad Avanza. Teniendo en cuenta lo visto hasta ahora, se trabajó en primer lugar con las nuevas derechas en el marco europeo, haciendo foco en los casos específicos de Italia y España desde el 2014 hasta el presente, para luego dar paso al estudio del avance del fenómeno sobre tierras americanas, y más puntualmente en Argentina. La idea de seguir esta estructura es poder tener una perspectiva teórica inicial que pueda ser contrastada con esas dos situaciones nacionales iniciales como casos empíricos, y que nos sirva de disparador para analizar el plano local. En esta última instancia se buscó analizar cómo estos casos impactaron específicamente en Argentina, considerando la presencia de Milei en las redes temáticas y organizacionales surgidas en Europa, para repensar a través de un estudio de relación política a la categoría de nueva derecha como un insumo capaz de ser problematizado en diversas escalas, tanto geográficas como temporales y en sistemas político-partidarios diferentes.

Para el desarrollo de la investigación se lleva a cabo una revisión de fuentes primarias como documentos, videos político-partidarios, conferencias de los partidos de nueva derecha y material de actores vinculados (obras de intelectuales, entrevistas, etc.). Asimismo, se realiza una revisión de las movilizaciones acontecidas desde el 2014 donde se exponían las consignas, modos de ganar las calles y estetizar la política de las nuevas derechas. Se realiza una lectura analítica de los discursos de los principales actores contrasistémicos, así como de un atento análisis de la comunicación política propuesta por estos y los partidos de nueva derecha desde sus interacciones en las redes sociales, específicamente Twitter y Youtube. La elección de dichas redes sociales se debe principalmente a que, debido a sus estructuras organizativas, son las más propicias para la creación de un contenido ligero, superficial y directo; en ambas se torna dificultoso el debate y se termina valorando la calidad de lo publicado de acuerdo la cantidad de interacciones que obtiene. Además, en ambas redes se hace muy fácil la viralización de las publicaciones, así como su posterior difusión. Tanto Twitter como Youtube han demostrado ser las favoritas en las campañas mediáticas de la nueva derecha estadounidense o brasilera, entre otras, ya que favorecen a la provocación estratégica que hemos referenciado más arriba (Rodríguez-Andrés, 2018): en este sentido, es relevante destacar que las dos redes sociales utilizadas presentan las condiciones para que un usuario desde el anonimato pueda expandir sus ideas por grandes canales de difusión. De esta manera se puede

hacer hincapié en las cuestiones a resaltar por dichos discursos, así como observar los diferentes componentes que hacen a la comunicación con la ciudadanía.

En adición se trabaja con fuentes periodísticas como diarios, revistas, artículos periodísticos y *blogs* online de actualidad política, tanto a nivel nacional como continental. Para esto se pretende utilizar dos fuentes de cada país que nos permita una mirada con tendencia hacia miradas progresistas, y otra hacia las derechas. Para esto se usan los diarios *El País* y *ABC* para el caso español (cercanos, respectivamente al PSOE y el PP), y *la Repubblica* e *Il Giornale* para el italiano (en este caso, cercano a la centroizquierda uno y a la centroderecha el otro). Es de destacar también que estos periódicos están dentro de los de mayor tirada a nivel nacional de España e Italia. Al mismo tiempo se observa al periódico mensual *Le Monde Diplomatique en español* para tener una perspectiva continental. Teniendo en cuenta que en Argentina existe una gran heterogeneidad para la cobertura de la política internacional nos basamos mayormente en notas y artículos de periodistas y analistas particulares en lugar de canales institucionales, con preeminencia de medios que otorgan gran protagonismo a lo internacional, como *La Nación*, *Página/12* (referenciados, además, en dos perfiles ideológicos diferentes: liberal-conservador y progresista) y medios con versión local, pero de base internacional, como el citado *Le Monde* y *Nueva Sociedad*, donde la perspectiva internacionalizada para el análisis de estos fenómenos ha sido central. De esta manera podemos observar cómo se articulan entre sí los discursos y partidos de nueva derecha, demostrando que este no es un fenómeno sólo local, sino que también atraviesa las fronteras.

Siguiendo en sintonía con lo anteriormente propuesto, esta tesis se estructura en tres capítulos en los que se busca encontrar una respuesta al objetivo general, así como a los objetivos específicos. Como se verá, el recorrido pretende entrelazar las diferentes metas en cada uno de los apartados. En el capítulo 1, titulado “Sobre las nuevas derechas”, nos preocupamos en ahondar en la extensa bibliografía existente para poder determinar ciertas particularidades que serán tenidas en cuenta sobre las nuevas derechas para el desarrollo de la tesis. Este capítulo no sólo funciona como diálogo con esta introducción, sino que también lo hace en un sentido de síntesis y articulación para el enorme estado del arte que abarca la temática. No es la intención detenerse aquí a analizar casos específicos, sino que nos proponemos conocer los rasgos generales de nuestro objeto de estudio y destacar los ejes analíticos ya avanzados. Para ello, dividimos el capítulo en tres apartados diferentes, los primeros dos dando un sentido cronológico y el último otorgándonos una ampliación ideológica de las distintas derechas.

El capítulo 2 se llama “La *Lega* y *VOX*: dos casos particulares”. En él nos adentramos en analizar los dos casos seleccionados para esta tesis: los partidos de nueva derecha de Italia y España. El análisis propuesto aquí se estructura en tres apartados diferentes para cada uno de los casos, de acuerdo a los tres primeros objetivos específicos planteados en esta tesis. En el apartado “El discurso ideológico” buscamos identificar los diferentes componentes discursivo-identitarios de las nuevas derechas europeas. En el correspondiente a “La organización partidaria” pretendemos analizar las características centrales de la estructura político-partidaria de las nuevas derechas. Por último, en “La comunicación política” examinamos la estrategia comunicativa que utilizan los actores considerados.

Para la realización del primer objetivo específico planteado se utilizan las interacciones realizadas en redes sociales por los partidos políticos y por sus referentes, particularmente Twitter y Youtube. De la misma manera, nos centramos en algunas fuentes primarias como videos políticos-partidarios y conferencias de los partidos. Por otro lado, nos valemos de una revisión de las movilizaciones acontecidas desde 2014 con consignas propuestas por los partidos.

Para la realización del segundo objetivo utilizamos fuentes primarias como las mencionadas anteriormente, así como también documentos y material de actores vinculados (obras de intelectuales, entrevistas). La revisión de las movilizaciones mencionada más arriba también nos ayuda en este objetivo.

Por último, el tercer objetivo se responde a través de las mismas interacciones realizadas en redes sociales que vimos para la primera parte. En adición, aquí observamos los videos políticos-partidarios y las movilizaciones.

En el capítulo 3, denominado “La cruzada transatlántica” nos abocamos al último objetivo específico: estudiar cómo han impactado estos fenómenos en la política argentina, con centro en las relaciones de La Libertad Avanza con aquellas pautas.

Aquí nos preocupamos por otorgarle una mirada regional y local a la tesis de grado, observando cómo el fenómeno de las nuevas derechas ha llegado a América, prestando especial atención a los casos de Estados Unidos, El Salvador y Brasil, así como al Foro Madrid, teniendo así llegada a su repercusión en nuestro país. Luego, tomamos el caso de La Libertad Avanza para estudiarlo a través de los ejes de los que nos servimos anteriormente para ver los casos europeos. El discurso ideológico, la organización partidaria y la comunicación política de la coalición son estudiados aquí, articulando así todos nuestros objetivos específicos. Para ello trabajamos con fuentes

periodísticas, principalmente en notas y artículos de periodistas y analistas particulares, así como fuentes primarias y nuestra revisión de movilizaciones locales.

Finalmente, en las conclusiones se realiza una síntesis de lo estudiado en la tesis en general, así como de lo visto capítulo a capítulo. De esta manera, ponemos en perspectiva los resultados de los objetivos planteados, así como la corroboración de la hipótesis.

Capítulo I

Sobre las nuevas derechas

“...tambores, tambores en los abismos”
*Gandalf el Gris*¹⁶

1. Después del fascismo

En el prólogo de uno de los tantos libros que investiga el fenómeno, Pablo Stefanoni afirma que “para dar cuenta de las derechas actuales es necesario captar lo nuevo que hay en ellas, sin dejar de observar cuánto de eso nuevo ‘rima’ con el pasado” (Stefanoni, 2022a, p.17). Eso es lo que intentaremos llevar a cabo en este apartado. A partir de comprender su historia hasta llegar a su desarrollo actual, los medios en los que se expresa y las banderas que esgrime, la intención de este capítulo es conocer el objeto de estudio, además de otorgar un relativo orden a la extensa bibliografía que abunda sobre el tema; llevaremos a cabo una síntesis en el gran estado del arte desde el que partimos.

Como el mito del ave Fénix, la Europa que sobrevivió a la catástrofe del exterminio mundial que sometió al planeta durante la primera mitad del siglo XX renació de sus cenizas para iniciar un lento camino de reconstrucción que permita encontrar cierto equilibrio en su andar. Sin embargo, las huellas del pasado reciente aún se encontraban frescas, y el temor a los discursos totalitarios, excluyentes y/o belicosos encontraba sus justificaciones tanto en el plano ideológico como en el de la política práctica. En un escenario que estará signado por el desarrollo de la Guerra Fría, el proceso de descolonización de África e Indochina y un largo período de revoluciones y dictaduras en Latinoamérica, las potencias occidentales conciliarán el marco establecido para el ejercicio de la política; este es el del Estado de derecho sustentado en las formas democráticas liberales (Orella Martínez, 1999). Asimismo, en algunos países como Italia o Alemania se dictaron normas de carácter constitucional que prohibían la formación de movimientos que recuerden a las experiencias fascistas de antaño. De esta manera, los políticos que estaban identificados con posiciones de corte fascista debieron ingresar al sistema de alianzas que el juego democrático propone o dejarle paso a una nueva generación de jóvenes provenientes ya no del

¹⁶ Tolkien, 2000, p. 433.

campo militar, sino del civil, creando así partidos políticos que se insertaban de lleno en el esquema¹⁷.

Bajo esta lógica, comenzaron a aparecer partidos derechistas que adoptaron formas más pragmáticas y programas más difusos de forma estratégica para no ser restringidos por el sistema político imperante. Es interesante entonces destacar, en primer lugar, que estas nuevas formaciones que aparecen hacia las décadas de 1970 y 1980 en Europa no pueden ser etiquetadas simplemente como “fascistas”, ya que tienen una clara distinción cronológica y democrática, y que evidentemente estamos hablando de un fenómeno nuevo que empieza a replicarse en distintos países del continente europeo¹⁸. La renovación de los cuadros dirigentes trajo aparejado consigo mismo una aceptación democrática más apacible que la que podrían despertar los viejos mandatarios marciales, y un cambio en el estilo, las maneras y el lenguaje para hacer la política. Dentro del marco de la metamorfosis del gobierno representativo, descrita por Bernard Manin (1999), los políticos de este nuevo orden debieron adaptarse a una nueva forma de negociación y de debate, así como de estrategia para acaparar la atención de un electorado flotante que es característico de la “democracia de audiencias”. Este incipiente protagonista viene acompañado de un nuevo foro de debate público, fundamentado principalmente en los medios de comunicación. Así, la imagen se torna esencial y el carácter difuso de las ideas programáticas –con un claro anticomunismo y un fuerte nacionalismo– permite a los nuevos políticos de derecha esgrimir sus ideas y pelear por un lugar en los sistemas de partidos estabilizados por la presencia de un fuerte bipartidismo. Sin embargo, al contar con menos recursos que sus competidores –tanto económica como institucionalmente– estos comenzaron a “gestionar la política” a partir del desarrollo de la vídeo-política (Sartori, 1997). La misma hace referencia a la incidencia del vídeo en los procesos políticos, trayendo consigo una transformación en el cómo “ser político”. Los nuevos políticos de derecha hicieron uso, entonces, de su performance para acceder a los medios de comunicación masivos y, por consecuencia, al sistema político.

Sobre esto, podemos añadir la respuesta que el politólogo Herbert Kitschelt otorga para contestar a la pregunta sobre cómo irrumpieron las formaciones ultraderechistas en los notables bipartidismos que imperaban en la Europa del momento (Kitschelt y

¹⁷ Esto no significa que los partidos que reivindicaban al fascismo hayan desaparecido. Sin embargo, los llamados neofascistas, quedaron marginados y reducidos a la actividad intelectual y propagandística. La *Jeune Europe* de Jean Thiriart o *Union Movement* de Oswald Mosley son ejemplo de ello (Orella Martínez, 1999).

¹⁸ Simbólico es, en este caso, el Frente Nacional para la Unidad Francesa, creado por Jean-Marie Le Pen en 1972, y consolidado por los resultados electorales y su irrupción mediática a partir de 1984 (Fernández Vázquez et al., 2021).

McGann, 1995). El autor propone que estos partidos impusieron una novedosa propuesta política, caracterizada por una peculiar manera para seleccionar los temas de discusión y combinarlos entre sí. Así, emergieron como partidos-nicho y fusionaron ideas extremadamente autoritarias con propuestas vanguardistas de desregulación económica. Para Kitschelt, este es el modelo de la fórmula ganadora¹⁹.

Con respecto a dicha fórmula, Guillermo Fernández Vázquez (Fernández Vázquez, 2019) agrega un punto central para terminar de comprender el modelo propuesto por Kitschelt. El autor repara que el ingreso a la escena de dichos partidos encuentra su fundamento en dos propuestas a resaltar; elegir un número limitado de ejes temáticos en los que apoyar su programa e identificar precisamente los enemigos a quienes combatir. Para la primera, la respuesta que más aparecerá para las formaciones derechistas serán seguridad, identidad e inmigración, mientras que en la segunda se repetirán incansablemente la fiscalidad, la inmigración, la izquierda cultural y los siempre apuntados partidos tradicionales²⁰. Fernández Vázquez agrega que, paradójicamente, algunos partidos centroizquierdistas fomentaron la irrupción de las innovadoras derechas ya que estas le provocaban una importante fuga de votos a la centroderecha (suceso que, por otra parte, no incomodaba a estos partidos ya que tenían algunos puntos en común con aquellas nuevas derechas). Este suceso pone en evidencia el hecho de que cierta parte del electorado conservador, que, como marca Orella Martínez, ven la razón de su ser en la preservación del orden y de su nivel de vida, conecten con los partidos derechistas y les otorguen representación parlamentaria y reconocimiento explícito de otros partidos (Orella Martínez, 1999).

Ahora bien, si nos apuntamos a la famosa periodización propuesta por Eric Hobsbawm, entenderíamos dichas manifestaciones anteriormente presentadas como las estelas finales de un corto siglo XX que nace con la Primera Guerra Mundial y se termina con la caída de la URSS en 1991 (Hobsbawm, 1998). El nuevo milenio, entonces, comienza con la gran hegemonía norteamericana imponiéndose sobre un mundo cada vez más globalizado y, desde la cual, la familia Clinton destacará como referencia de una élite liberal progresista que llevará las riendas de la vida política occidental. A este contexto debemos agregarle la ampliación de la oferta de canales en la televisión –foro donde se brinda el debate público–, así como su rol político definitivamente centralizado (vídeo-política) y las inminentes redes sociales que la aparición del internet trae consigo. El broche de oro en el mundo postsoviético lo pone

¹⁹ Si bien el caso más conocido es el ya mencionado *Front National* francés, también podemos hablar del *Vlaams Blok* belga, el FPÖ austríaco o el SVP suizo (Kitschelt y McGann, 1995).

²⁰ Podemos hacer mención aquí de las distintas Ligas regionales que se formaron en el norte de Italia durante la década de 1980, y que terminaron confluyendo en la *Lega Nord* (Baldwin, 2020).

la aparición, en 1993, de una organización internacional que mancomuna a diversos Estados europeos: la Unión Europea.

Este cambio de época es central en la caracterización de la nueva derecha que da Enzo Traverso. Para el historiador, el comienzo del siglo XXI es el ambiente natural para que se desarrolle el posfascismo, ya que le da las condiciones para su ideología fluctuante, inestable y contradictoria (Traverso, 2018, p. 19). Mientras que los partidos tradicionales danzan a la luz de las políticas neoliberales y los partidos comunistas se ven obligados a refundarse tras la caída del gigante soviético, los movimientos derechistas encuentran una oportunidad tanto de hacerse escuchar como de llegar al poder²¹. El politólogo francés Jean-Yves Camus observa que en este período se da una mutación de los partidos de extrema derecha hacia una derecha populista y radical (Camus, 2022). Partiendo de un escepticismo cada vez más profundizado hacia la Unión Europea, las nuevas derechas comenzarán a señalar una serie de actores que pondrán como antagonistas de un relato que podrá ir amoldándose a las circunstancias del momento. Sin embargo, hay un enemigo que nunca varía, y que permanecerá durante tanto tiempo en el relato derechista que ya formará parte de un discurso omnisciente e inconsciente de los militantes; nos referimos a esa élite liberal mencionada anteriormente que ocupará el significante del “*establishment*” o “la casta política”. Este enemigo reside tanto en Bruselas como en Washington D.C o en cada una de las capitales de los distintos países donde prolifera esa élite y sus mensajes ganan entidad en las instituciones e industrias culturales²². Para la politóloga belga Chantal Mouffe este fenómeno es la expresión de resistencias a la situación “post democrática” provocada por la globalización neoliberal. (Mouffe, 2022). Es precisamente ese juego entre los partidos tradicionales y las políticas neoliberales lo que ha provocado un consenso que conlleva consigo mismo la idea de que no había alternativa al orden neoliberal. La autora resalta que bajo este acuerdo que engloba tanto a progresistas como conservadores, se ha logrado reducir la política a la gestión de problemas técnicos que sean tratados por expertos. Así, la igualdad deja de ser un objetivo de políticas públicas y los ciudadanos se ven excluidos de la decisión de los asuntos colectivos, por lo que las nuevas derechas pudieron promover también, en parte, perspectivas en cierto sentido inclusivas e igualitarias, pero segmentadas y confrontativas.

²¹ Pueden nombrarse los casos del Partido de la Libertad de Austria o la *Lega Nord* italiana, por ejemplo (Baldwin, 2020).

²² El slogan “Roma ladrona” impulsado por la *Lega Nord* tras el escándalo de Manos Limpias en Italia es un ejemplo claro de esta señalización del enemigo. Otro ejemplo pueden ser los ataques constantes a la integración al Euro por parte del Partido Popular Danés (Baldwin, 2020).

A su vez, Traverso comenta que “La retórica militarista e imperialista de Mussolini, Hitler y Franco ya no tiene vigencia en nuestros días, debido a transformaciones históricas mundiales, del contexto general. Los posfascismos no quieren ni reconstruir imperios coloniales ni fomentar guerras...” (Traverso, 2018, p. 40). El aporte que realiza el autor es relevante en tanto pone el ojo sobre una nueva forma, no sólo de hacer política, sino también de debatir y disputar significados mediante la retórica propia de los nuevos tiempos. Aquí reside, entonces, la principal diferencia de los posfascismos con los neofascismos; mientras que estos últimos reivindican abiertamente una continuidad ideológica con los regímenes anteriores, los posfascismos se han emancipado de ellos, aunque conservan referencias en su matriz. Podemos decir entonces que han evolucionado a nuevas formas más adaptables al mundo actual. El posfascismo parte de una visión antifeminista, islamófoba y antimulticultural. Sin embargo, incorpora al mismo tiempo prácticas sociales que no pertenecen a dicho código genético, reconvirtiendo la forma de representar determinados valores progresistas.

Recapitulando entonces, el siglo XXI comienza con el asentamiento del capitalismo financiero –representado en una élite liberal– que se había expandido desde la crisis internacional de 1973, tanto en Europa como en la incipiente hegemonía norteamericana. Desde aquí se viene llevando a cabo un acuerdo entre los principales partidos tradicionales, representativos de la centro izquierda y la centro derecha, para llevar a cabo políticas neoliberales y globalizantes. Además, el *boom* explosivo de la televisión como nuevo foro de debate público, y el desarrollo de las primeras formas de redes sociales, a través de internet y el *boom* sociotécnico de los *smartphones*, transforman la manera en la que los políticos ofertan sus ideas y disputan por un lugar en los sistemas de partidos. Si a todo ello le sumamos los sangrientos atentados terroristas que alcanzan su punto de referencia más álgido en el 11 de septiembre del 2001, la consecuente guerra contra el terrorismo islámico leída por derecha en términos de choque civilizatorio (Huntington, 2015) que condicionó la recepción de la inmigración musulmana en Europa, las bases para que los partidos de derecha esgriman sus discursos y ganen puestos de poder están más que estabilizadas. En palabras de Chantal Mouffe “...estos partidos han logrado articular mediante un vocabulario xenófobo muchas de las demandas desatendidas por los partidos socialdemócratas que han aceptado el modelo neoliberal y son cómplices de sus políticas de austeridad aplicadas.” (Mouffe, 2022, p. 23).

2. *Un nuevo nacionalismo*

Nos encontramos aquí con un relevante giro estratégico en el discurso de la nueva derecha; puede percibirse un cambio en la fórmula ganadora propuesta por Kitschelt. El antiestatismo que había sido protagonista de sus programas políticos en las décadas anteriores es abandonado por una nueva política social y económica, denominada por los académicos como “chovinismo de bienestar”, que combina la defensa de ciertos elementos del Estado de Bienestar con una posición restrictiva y nativista sobre quiénes pueden recibir los beneficios de dicha política (Fernández Vázquez, 2019). El elemento central que compone este modelo es el nativismo como principio fundamental de organización social. El “*welfare chauvinism*” permite a la nueva derecha profundizar en su ataque contra la élite globalista neoliberal, al tiempo que acapara la atención de los desatendidos por las consecuencias del neoliberalismo y los sitúa en contra de los inmigrantes. Desde esta perspectiva, un asalariado francés ve amenazado su trabajo y su estilo de vida por culpa de la alianza entre la élite política que esgrime sus ideas neoliberales y los inmigrantes –representados por el estereotipo islámico– que vendrían a quitarle su empleo. Así, los penúltimos en la escala social se han rebelado contra los últimos, fomentados por el discurso de la nueva derecha en su búsqueda de ampliar su espectro electoral²³. Esta estrategia atraviesa el eje derecha/izquierda, dotando así al discurso de la nueva derecha de una transversalidad muy útil a la hora de obtener votos de los sectores a los que tradicionalmente apuntó la izquierda, como los obreros, las barriadas populares o los jóvenes. De esta forma, Marine Le Pen –nueva líder del *Front National* (hoy *Rassemblement National*) desde el año 2011– puede afirmar que la división entre la izquierda y la derecha ya no existe, retomando una fórmula que se había hecho central en los años ‘90 (Le Pen, 2012). Como señala Fernández Vázquez, esta segunda fórmula ganadora supone una adaptación, en primer lugar, a la deriva liberal de los programas económicos de los principales partidos de izquierda. Por otro lado, se presenta como respuesta a los consensos entre la derecha y la izquierda en respecto a la inmigración y la multiculturalidad: desde esta perspectiva, la élite globalista y los inmigrantes son situados como dos enemigos que están aliados, ya que se anteponen a un determinado modo de vida y cierta arquitectura institucional (Fernández Vázquez et al., 2021).

Sin embargo, el chovinismo de bienestar no se presenta de manera homogénea en todas las formaciones derechistas occidentales. En el mapa europeo –territorio que utilizamos como ejemplo no sólo por ser el laboratorio de muchas de estas

²³ Pucciarelli, M. (junio 2019). [Cómo conquistó Matteo Salvini a los italianos](#). *Le Monde Diplomatique en español*, (284), 12-13.

experiencias, sino también porque permite ver las diferencias gracias a las características particulares de cada país— se reflejan al menos otras dos variantes. En la parte oriental del continente, principalmente entre los países que integran el espacio postsoviético, puede vislumbrarse una derecha iliberal (Forti, 2021a); esta, que tiene su máximo exponente en el gobierno de Viktor Orbán en Hungría, comparte con los derechistas del sur occidental la profunda enemistad hacia el capitalismo financiero y la élite neoliberal, al punto que Orbán caracteriza a su movimiento y gobierno precisamente como “iliberal”. No obstante, también detenta adversidad contra los sectores proletarios, pobres y comunistas:

“La indignación nacionalista amenaza con movilizar a la derecha en contra de quienes encarnan la protesta social y democrática, que deberán entonces oponerse al mismo tiempo a las medidas de austeridad recomendadas por la Unión Europea y a las políticas de la derecha húngara” (Tamás, 2022, p. 85).

Por otro lado, puede destacarse otra forma de nueva derecha europea, en la que la concepción neoliberal de la economía toma una fuerza mayor, y se combina con los enunciados nacionalistas y xenófobos; esta es la situación de VOX en España, entre otros. Al ser este el más reciente de los tres casos enunciados, algunos analistas aún plantean la posibilidad de que pueda virar hacia un chovinismo de bienestar en un futuro próximo (Fernández Vázquez, 2019; Maestre, 2022).

Esta diversidad en las formaciones de nuevas derechas puede explicarse en consecuencia a la gran versatilidad de los acontecimientos de las primeras décadas del siglo XXI. Tan sólo en los últimos 10 años hemos presenciado los cimbronazos de la crisis económica del 2008 —con los ejemplos de Portugal y Grecia como dos alternativas de respuesta al conflicto—; el estallido de la Primavera Árabe; las grandes filas de refugiados en las costas de Europa provenientes en su mayoría de Oriente Medio y África; el freno de los gobiernos progresistas en Latinoamérica y su reemplazo por partidos de centro derecha; la salida del Reino Unido de la Unión Europea; la autoproclamación del Estado Islámico y los consecuentes atentados terroristas que se precipitaron sobre las calles de París, Barcelona o Londres; la victoria de Donald Trump en los Estados Unidos con una perspectiva similar a la de los partidos aquí analizados; la guerra comercial entre las potencias occidentales y China; la guerra física y tangible entre las potencias occidentales y Rusia; las consecuencias de la pandemia del COVID-19 son sólo una muestra de algunos de los hechos ante los cuales los partidos políticos debieron expresar una postura. Teniendo en cuenta las diferentes alternativas que se van combinando ante las distintas respuestas en materia económica, política y social, pareciéramos estar ante una proliferación de una heterogénea variedad de expresiones políticas.

Sin embargo, hay una variable que se mantiene constante en esta actualidad vertiginosa: el politólogo Cas Mudde observa aquí la acentuación de la derecha radical, la cual se caracteriza por aceptar los juegos democráticos en su búsqueda por disputar y subvertir las instituciones desde dentro (Mudde, 2007). Esto se da en el contexto de la desmarginalización de la ultraderecha, tal como lo llama el autor (Mudde, 2021). Con este término nos referimos al proceso de pasar de su forma marginal a formar parte del sistema democrático, que se viene dando desde la posguerra. Significa entonces la normalización y la legitimación de la extrema derecha y de la derecha radical a niveles globales. Para ello, se vale de tres rasgos principales: el nativismo, el autoritarismo y el populismo. Sobre el primero de ellos, el autor destaca dos categorías particularmente importantes que las nuevas derechas utilizan para identificar quién es o no nativo: la nación y el Estado. El relato nativista propio del chovinismo de bienestar, por ejemplo, se inmiscuye directamente en la diferenciación que se hace entre un “Nosotros” y un “Ellos”, relacionando así a los inmigrantes con los problemas económicos: en esta idea, “nuestra” nación está en peligro porque “nuestro” Estado se encarga de proteger a “ellos” que son de otra nación por sobre “nosotros”. “Nosotros” debemos crear un Estado-nación suficientemente fuerte que nos proteja a “nosotros” de “ellos”. Por otro lado, el autoritarismo se esgrime desde el orden de lo social.

Esta base ideológica conlleva un proyecto político que implica la exclusión de una parte de la población en favor del mantenimiento de un sistema de etno-dominación por otra parte de los habitantes. Desde lo político es menester señalar que la derecha radical opera dentro de los márgenes democráticos, aunque juega constantemente con sus límites. Así, el autoritarismo utilizado no pretende suprimir las democracias representativas, aunque sí puede buscar limitar el sistema desde dentro²⁴. Por último, el populismo viene heredado de la *Nouvelle Droite* de la década de 1980, y es utilizado tanto para legitimar los movimientos políticos que nacen desde los intereses reales del pueblo al tiempo que se usa para deslegitimar constantemente a los adversarios. En este punto el populismo es un arma de doble filo, y su distinción particular dentro de las nuevas derechas radica en que estas utilizan la fragilidad de la democracia liberal para integrar su discurso.

Incluso, si profundizamos aún más en la materia, nos encontramos con una proliferación de discursos, organizaciones, agrupaciones y partidos de nueva derecha en el continente americano a lo largo de la última década. Tras los años signados por

²⁴ Las propuestas de VOX de ilegalizar a los partidos que defienden abiertamente la independencia de Cataluña, o la idea de Chega! de crear campos de reclusión para la población gitana dan cuenta de ello (Fernández Vazquez, 2019).

la oleada progresista del siglo XXI, y en una región en la que la violencia va en aumento, América parece ser terreno fértil para la aparición del fenómeno aquí estudiado. Así parece haberse demostrado tras la elección de Donald Trump como presidente en los Estados Unidos en 2016, destacándose la llegada al gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil en 2018, de Nayib Bukele en El Salvador en 2019 y de Javier Milei en Argentina, así como las excelentes elecciones de José Antonio Kast en Chile en 2022, el ascenso de Paraguay “Payo” Cubas en Paraguay o la gravitación de Cabildo Abierto en Uruguay. En el contexto de una guerra comercial entre Estados Unidos y China, que incluso llevó a los especialistas a preguntarse si se trataba del inicio de una nueva guerra fría (Actis y Creus, 2020), la injerencia de las principales potencias hegemónicas en una de las regiones más ricas en recursos en el mundo no pasa desapercibida. Es notable el cambio drástico que han tenido la mayoría de las economías latinoamericanas en torno a su principal socio comercial, pasando a ser este el gigante asiático. La intervención china le otorga a la nueva derecha americana la base del discurso que propone la teoría del gran reemplazo de los valores civilizatorios occidentales por el marxismo cultural. La pandemia del COVID-19, el avance de la revolución tecnológica (o Revolución 5G), el cambio climático y la guerra entre Rusia y Ucrania tienden a profundizar la polarización entre las dos potencias mundiales y a hacer más notoria la división entre occidente y oriente en los discursos de estas derechas. Ante ello, la nueva derecha americana encuentra su espacio para desarrollarse y mostrar su impacto en el resto del mundo occidental.

Teniendo esto en cuenta, paso a desarrollar entonces la lectura que aquí se defiende: que a partir de las consecuencias político-económicas-sociales de los acontecimientos de principios del siglo XXI, la nueva derecha –en su carácter profundizado de derecha radical– muta a una nueva forma, se adapta a un nuevo canal de expresión –las redes sociales– logra consolidarse como una ilusoria alternativa política a los partidos tradicionales y esgrime su posición como una fuerza electoralista. La consecuencia de ello es un empuje de la política hacia la derecha, que acentúa principalmente las lógicas nativistas y autoritarias. ¿Cómo se va dando ese proceso? Es lo que intentaremos dilucidar en el siguiente capítulo, tomando dos casos particulares como ejemplo –el español y el italiano– que nos permitan observar en la práctica todos los conceptos teóricos aquí planteados.

Pero antes de entrar en ese terreno, me gustaría ahondar en unas últimas consideraciones a tener en cuenta para el trabajo analítico. Esto nos permitirá llegar al análisis fáctico con algún conocimiento más de cómo opera la lógica de la nueva derecha, cómo se expresa y bajo qué significantes se moviliza.

En primer término, no podemos pasar por alto que la especificación histórica de las nuevas derechas coincide con la revolución sociotécnica que ha dado paso a las computadoras, los *smartphones*, el internet, las redes sociales, los memes y los *influencers*, entre otros. La globalización tecnológica, que en algún momento significó el temor del Y2K o la “esperanza” de la revolución digital sin líderes comandada por organizaciones como Anonymous, parece haber derivado en una profundización del sistema neoliberal –principalmente de sus márgenes difusos– en los usos culturales. Si bien no es el interés de esta tesis detenerse a realizar un análisis sobre los límites democráticos de la discusión *twittera* o dentro de los foros de Youtube, sí merece que pongamos nuestra atención a este nuevo canal de discusión y, principalmente, a las consecuencias que esto trae en su relación con las nuevas derechas.

En abril del 2024, un informe publicado por Meltwater y We are Social reveló que la cantidad de usuarios que utilizan alguna red social ya equivale al 62,6% de la población mundial, además de señalar que las personas pasan más de 2 horas diarias por día conectadas a las redes sociales. Si bien Facebook es la red social que más usuarios percibe, es llamativo el rápido crecimiento que están obteniendo Youtube, Instagram y, en mayor medida, TikTok. Además, es interesante destacar que los porcentajes de individuos que usan internet de acuerdo a la población son más altos en Europa y América que en el resto del mundo. Por último, el informe digital destaca que la razón principal para usar internet, según los usuarios, es encontrar información²⁵.

La capacidad de penetración que han logrado las redes sociales supera ya a las obtenidas por los medios de comunicación tradicionales (Forti, 2022a). No sólo por las estadísticas reveladas anteriormente, sino porque el internet y las nuevas tecnologías permiten superar la comunicación unidireccional de la televisión, la radio o la prensa, para llegar a una interacción con el público. La facultad de poder interactuar con los líderes políticos internacionales a tan sólo un *click* de distancia, e incluso mofarse de los mismos con la eficaz herramienta de un meme, abre un mundo de posibilidades para una nueva forma de hacer política, que la nueva derecha ha demostrado saber aprovechar muy bien²⁶. En síntesis, y como resalta Forti, el concepto de audiencia ha sido reemplazado por el de usuario: este es, alguien capaz de crear, editar y compartir contenido generado por sí mismo. Una forma cada vez más impersonal y difusa, que da lugar a los denominados *trolls*, a las ya conocidas *fake news* y a un debate cada vez más hostil y chabacano.

²⁵ Meltwater y We Are Social (abril 2024). [Digital 2024 April Global Statshot Report](#).

²⁶ Trump, D. [@realDonaldTrump]. (13 de octubre de 2020). [Tweeet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://x.com/realDonaldTrump/status/1316194625405751296>.

A esto mismo refieren Martín Vicente y Sergio Morresi (2021) cuando afirman que el gran salto de las redes sociales implicó un espacio de convivencia e intercambios para los grupos juveniles de nueva derecha que les permiten converger en inesperados ejes, tales como el antiprogresismo o el antifeminismo, además de otorgarles una mayor visibilidad y una presencia variada en las industrias culturales. Para los autores, el salto de una temática que se discute en Twitter a los grandes medios de comunicación, es un eje tan importante como las manifestaciones públicas. De esta manera, debemos comprender que en la mutación que se puede observar dentro del foro de debate público también se aprecia un relativo salto de la representación de las derechas, que se inscribe dentro del fenómeno más amplio que aquí buscamos analizar: la formación de las nuevas derechas. Sobre ello, Steven Forti (2021b) resalta un punto relevante para la novedad que la derecha 2.0 trae consigo; la capacidad para utilizar las tecnologías digitales permite superar el *ghetto* en el que se veía encasillado previamente el neofascismo, permitiéndose así viralizar su discurso y sus ideas al punto de instalarlas en la agenda política. Así, la ultraderecha se ha apropiado de las nuevas tecnologías y lleva a cabo eficaces estrategias, bien definidas, para conquistar la hegemonía cultural. Estamos hablando de la denominada provocación estratégica, definida por Franco Delle Donne como la táctica para ganarse un lugar en los medios y, por consiguiente, tener la posibilidad de introducir determinados *frames* en el debate público, cimentándose en un rompimiento consciente de lo “políticamente correcto” (Delle Donne y Jerez, 2017). Podemos afirmar, entonces, que estamos en presencia de una contrarrevolución digital –en términos de Stefanoni– que pretende combatir en la batalla cultural, buscando así disputar al progresismo determinados significantes.

La idea que plantea que la izquierda, entendido desde estas nuevas derechas como un colectivo amplio y moldeable a cualquier tipo de personalidad, institución o agrupación que se contraponga a sus propios discursos, ha sido la gran victoriosa del siglo XX es un pilar fundamental dentro de las formaciones derechistas que aquí estudiamos. De ahí parte una teoría que entiende que el marxismo cultural –que consideran impulsado desde las perspectivas culturalistas de la Escuela de Frankfurt, la teoría de Antonio Gramsci y los intérpretes del Mayo Francés– es dominante en una guerra invisible, mediante la cual pretende debilitar y destruir a la cultura occidental (Stefanoni, 2021). Dentro de dicho conflicto bélico, hay una batalla en particular que parece interesar a los exponentes de esta teoría: la que se da en el ámbito de la cultura. Esto incluye desde las ideas sociopolíticas que defienden a lo que presentan como las “víctimas” del sistema neoliberal hasta los postulados estéticos que atentan contra los valores construidos y consolidados en épocas de antaño, especialmente en

torno a la autopercepción de género y los derechos de nueva generación. De esta manera, la nueva derecha se construye como un refugio que protege a todo aquel que no sólo es capaz de ver los dictámenes silenciosos de la izquierda, que definen como connotadamente autoritaria, sino que también está dispuesto a oponer resistencia sirviendo como soldado en la batalla cultural. Así –parafraseando al Dr. Malcom en *Jurassic Park*–, la lucha contra el progresismo encuentra su propio camino y halla una(s) nueva(s) forma(s). Utilizaremos para esta tesis de grado tres peleas que brinda la nueva derecha, en busca de disputarle al progresismo la autoría de la defensa de ciertos derechos por los cuales combatir: la pelea por la defensa de los derechos de la mujer, la pelea por la defensa de los derechos LGBTIQ+ y la pelea por la defensa de los derechos medioambientales. Así, sostenemos que estas tres son banderas que esgrime la nueva derecha, en un objetivo más amplio que es el de “robarle” el carácter de rebeldía antisistema que siempre ha caracterizado a la izquierda o reponer el sentido virulento de los fascismos clásicos. Es pertinente, sin embargo, señalar que estas tres tienen mayor preponderancia entre las nuevas derechas europeas, por las características sociopolíticas de sus países de origen: por ejemplo, la problemática sobre la migración en Francia, Italia o España gira en torno a los refugiados que provienen principalmente de África y Medio Oriente, mientras que en países como Argentina, Chile o Brasil se relacionan con migrantes sudamericanos, principalmente de Venezuela.

En primer lugar, tenemos la disputa por los derechos de las mujeres. El feminismo, entendido como el movimiento global que lucha por la equidad de género tanto política como socialmente desde, al menos, trescientos años, ha sido y sigue siendo el estandarte principal de la lucha por los derechos de las mujeres, ya sea individualmente como en comunidad. Teniendo un desarrollo constante a lo largo de la historia, es usual su caracterización en forma de oleadas, cuando cobran mayor injerencia y peso sus reclamos. Sus luchas ganadas por las jornadas laborales, el sufragio o la participación activa en puestos de jerarquía han puesto al movimiento en el foco central de la discusión política en todo el mundo occidental. Generando un fuerte clivaje en la opinión pública de distintas sociedades a lo largo del espacio y del tiempo, el feminismo se ha consagrado como una bandera del progreso y del mundo libre. Figuras como Rosa Luxemburgo, Hannah Arendt o Simone de Beauvoir han dotado a las teorías más relevantes del feminismo académico de un tinte izquierdista, heredero del marxismo. Si bien siempre han existido proclamas feministas desde los sectores más liberales –principalmente, de aquellos que se adjudican la victoria sufragista– o conservadores–aquellos que enfatizaron la autonomía femenina en los

roles tradicionales— ciertamente el feminismo actual se ve mayormente emparentado con la izquierda progresista. Desde aquí es que parte la crítica que realizan las nuevas derechas al movimiento y, en contraposición a lo que han denominado las “feminazistas”, se ha desarrollado el femonacionalismo.

La politóloga Sara Farris define a este fenómeno como “la instrumentalización de los derechos de las mujeres por parte de los partidos de derechas, y también de una parte del feminismo, de ideas que refuerzan la islamofobia y el racismo” (en Martínez y Ramírez, 2019, p. 13). Es decir, el femonacionalismo es una estrategia que pretende invocar los reclamos de los derechos de las mujeres en pos de recortar los derechos de otras minorías, principalmente aquellas que son extranjeras. En otras palabras, combina los derechos de las mujeres con el concepto de nación, y los contrapone a los inmigrantes. Esta forma de disputar la lucha feminista por derecha encuentra su lógica en que la condición de mujer dota de cierta protección maternalista que puede ser ejercida contra la amenaza machista, atrasada y, principalmente, inmigrante.

Por otro lado, llama la atención la manera en la que la nueva derecha se ha ocupado de disputar los derechos LGBTQI+. Este ha sido un eje fundamental en la estrategia de desdemonización que llevó a cabo Marine Le Pen con el partido fundado por su padre, en búsqueda de ampliar su limitado espectro electoral. Sin ir más lejos, la copresidenta del partido ultraderechista alemán *Alternative für Deutschland*, Alice Weidel, abraza su lesbianismo con orgullo y el presidente del partido holandés *Partij voor de Vrijheid*, Geerts Wilders, expone la defensa de los derechos de las minorías sexuales a favor de su programa de desislamización. Estas dinámicas han sido comunes en los distintos países europeos, aunque sin embargo siempre están dotados de una noción nacionalista y antinmigrante. Ante esto, la teórica sobre estudios de género, Jasbir Puar acuñó en 2007 el término *homonacionalismo*, el cual refiere a aquellas reivindicaciones de los derechos LGBTQI+ en búsqueda de defender las posiciones xenófobas, principalmente contra el islam (Puar, 2017). Según la autora, el mundo posterior al atentado del *World Trade Center* en 2001 combina inmediatamente un choque de civilizaciones con un choque de sexualidades. Esto, podemos entender, a su vez impacta directamente con la especificidad histórica que dan lugar a las formaciones de nuevas derechas, creando así un *cocktail* que traerá una estrategia por demás efectiva: el homonacionalismo. Así, el discurso derechista encuentra una lógica en defender una perspectiva nacionalista-occidental de los derechos LGBTQI+ e incluso logra victimizarse al mostrarse ofendido por ser encasillado en una postura machista, propia del atraso inmigrante que la izquierda multicultural pregonaría mientras acusa a su vez a estas nuevas derechas.

La última bandera que aquí analizaremos es aquella que se levanta en defensa del medioambiente, desde una postura xenófoba, nacionalista y excluyente. El veganismo, la condena del plástico de un solo uso y el antimulticulturalismo se unen en una peligrosa estrategia que por momentos reivindica a los líderes de la Alemania nazi (en una lectura ecosofista) desde las redes sociales (Stefanoni, 2021). Así nace el ecofascismo, una intención de llevar al ecologismo a la vertiente más derechista posible, lejos de los postulados esgrimidos por una élite liberal que dice preocuparse por el medioambiente mientras profundiza en un capitalismo cada vez más virulento contra la naturaleza. Si bien el ecofascismo no se ha esgrimido con fuerza desde posiciones partidarias relevantes, sí ha cobrado mucha importancia en los submundos del internet, principalmente entre los jóvenes. Así es el caso, por ejemplo, de Brenton Tarrant, el muchacho australiano que en marzo de 2019 cometió un ataque contra dos mezquitas de Nueva Zelanda mientras filmaba el suceso para publicarlo en su portal de Facebook. Poco antes de subir el archivo fílmico, Tarrant había dejado un manifiesto en el que se consideraba a sí mismo un ecofascista etnonacionalista. Dentro de la lógica del ecofascismo, convive la idea de que la Alemania nazi se veía fuertemente preocupada por el medioambiente y la *Kultur* mientras que la URSS llevaba a cabo una voraz industrialización (como la que hoy replicaría China). En el mismo sentido, la creencia construida en torno del vegetarianismo de Adolf Hitler, por ejemplo, opera en sintonía. Sin embargo, pese a ser una disputa marginal, no debe dejar de llamarnos la atención el salto que han tenido las formaciones “verdes” dentro de Europa en los últimos años. Si bien estos parten desde un postulado progresista y de izquierda, recientemente han sido objetivo de disputa de electorado para las nuevas derechas, ya que ambas habitan un sector antisistémico contra los partidos tradicionales (Moral, 2019).

Asimismo, puede verse un interés reciente en ciertas formaciones de nueva derecha en favor de los derechos de las mascotas domésticas, favorables a la idea de la familia tipo: así es, por ejemplo, que el expresidente de Brasil, Jair Bolsonaro, subió a un perro al escenario para firmar una ley contra el maltrato animal, a la vez que Javier Milei, quien mantiene una enigmática relación de afecto con sus perros, impulsa desde su gobierno la Ley Conan –en alusión a su mascota fallecida– que busca actualizar la ley contra el maltrato animal, endureciendo las penas para quien lo ejerza. Por otro lado, la crisis climática se ha convertido en la base sobre la que se está construyendo la política del nuevo siglo, y las derechas actuales no son ajenas a esta realidad. El dictado de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por parte de la ONU obligó a las nuevas derechas a debatirse internamente sobre el medioambiente. Así, las posturas

han sido diversas y aún no existe unanimidad en el tema. Mientras que Donald Trump se encarga de señalar que el cambio climático es una mentira²⁷, Marine Le Pen se presenta como la candidata de la agricultura familiar, la cual, según ella, hace a la verdadera ecología²⁸ (Stefanoni, 2022b). La agenda 2030 y la aparición de los partidos verdes en el escenario político hace ruido a las nuevas derechas, las cuales aún se encuentran en proceso de discusión sobre cómo afrontar la cuestión ambiental. Aunque las contradicciones entre ellas resaltan constantemente, esto no impide que continúen adelante en su avance.

3. *Radicalización y fusionismo*

Las constantes contradicciones entre las nuevas derechas nos llevan a preguntarnos por la convivencia entre sus expresiones, así como nos traslada a la incógnita de si estamos hablando de un mismo fenómeno o si, en efecto, son disímiles entre sí tanto en sentido ideológico como histórico. Y es que la familia de las derechas es un espectro amplio, con variaciones y tintes de diversos colores, ideologías y academias. La derecha, como tal, ya no es la misma de la Revolución Francesa –momento en que se acuñó el término– y se ha ido transformando y mutando a medida que nuevas experiencias fueron surgiendo en el mundo contemporáneo. Por esto es que el concepto de nueva derecha no es algo inédito, sino que aparece siempre que una de estas rompe con alguna particularidad de las del pasado y suscita como una fuerza joven y prometedora. Así podemos encontrar a lo largo de los años nuevas derechas que reemplazan a otras nuevas derechas.

Sin embargo, dentro de este amplio mundo sí podemos identificar dos familias claramente marcadas: el liberalismo conservador por un lado, y el nacionalismo reaccionario por el otro (Morresi y Vicente, 2023). Estas funcionan como dos grandes englobantes en un espectro en el que se mueven varias líneas transversales que afectan a la clasificación del subtipo de derecha: la relación con la religión, la postura económica, el valor dado a la democracia, la revisión de la historia y su perspectiva con respecto a los derechos de primera, segunda y tercera generación son algunas muestras de la heterogeneidad que pueda existir.

El liberalismo conservador, heredero ideológico de John Locke y Alexis de Tocqueville pero también de una lectura secular de los Padres de la Iglesia, encuentra sus orígenes en el siglo XIX como respuesta a los derechos político-civiles resultantes de

²⁷ Trump, D. [@realDonaldTrump]. (21 de noviembre de 2018). [Tweet]. Twitter. <https://x.com/realDonaldTrump/status/1065400254151954432>.

²⁸ Bassets, M. (16 de febrero de 2020). [Le Pen: La extrema derecha francesa abraza la defensa del medio ambiente | Internacional | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). *El País*.

la Revolución Francesa. El respeto por el orden social conservador mezclado con la voluntad económica del libre comercio llevó a la constitución del liberalismo conservador, establecido con una visión republicana restrictiva de la política, capitalista de la economía y elitista de lo cultural (Morresi y Vicente, 2023). Después de las revoluciones de 1848 y de la propagación del comunismo, esta familia se consolidó en el poder para combatir al fantasma que recorría Europa, así como también a aquella tendencia de democratizar el continente. Para Albert Hirschman (2023) esto coincide con la segunda matriz discursiva de activación como reacción (la primera es aquella que se opone directamente a la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano) que se caracteriza puntualmente por surgir contra el sufragio universal. El autor destaca que, curiosamente, este movimiento pretendió ser el que menos invierta las reformas en marcha y, sin embargo, terminó siendo el que tuvo el efecto más destructivo.

Tras la apertura democrática y la consolidación de las repúblicas liberales hacia fines del siglo XIX, el tiempo del nacionalismo llegó para contrarrestar las falencias de la democracia de masas y el ascenso del comunismo. La lucha de clases se transformó en la lucha de naciones con el estallido de la Primera Guerra Mundial, y luego de las inclementes condiciones impuestas en el Tratado de Versalles brotó el fascismo en Europa. Surgió así el nacionalismo reaccionario a principios del siglo XX frente al cosmopolitismo y republicanismo liberal, con reivindicaciones ideológicas a Friedrich Hegel, Johann Fichte y Friedrich Nietzsche. El sueño por un orden económico corporativo, con un fuerte arraigo por la tradición, encontraba su lugar con una perspectiva política autoritaria y de índole localista en lo cultural (Morresi y Vicente, 2023).

Ambas familias se ven aunadas por diversos momentos e ideas, a la vez que también sufren momentos de tensión y rupturas. Una de las características centrales que aquí nos interesa es la del conspiracionismo. Al surgir como movimientos que responden a momentos claves de la historia, tanto liberales conservadores como nacionalistas reaccionarios comparten en su discurso cierta caracterización del adversario con tendencia a mantener identidades falsas y disfraces que lo ponen a jugar a favor de un sinfín de conspiraciones. Lo cierto es que las teorías conspirativas resurgen constantemente poniendo en duda la confianza por los sistemas políticos, económicos y culturales, muchas veces alentadas por las derechas en su búsqueda de denostar al adversario.

Luego de la victoria de las potencias aliadas en la Segunda Guerra Mundial y la práctica desaparición o mutación de los fascismos, la derecha tuvo que reconfigurarse,

tal como vimos al principio de este capítulo. Mientras que dos nacionalistas mantuvieron su poder en España y Portugal, los liberales conservadores encajaron con mayor facilidad en la primavera republicana surgida de la victoria de las potencias Aliadas. La partición ideológica del mundo en dos bloques en el contexto de la Guerra Fría puso a las derechas nuevamente a confrontar contra el peligro del comunismo, cada vez más latente y acechando a las puertas. El macartismo se puso a la orden del día en tanto la Revolución China, la Guerra de Corea y la carrera espacial entre Estados Unidos y la Unión Soviética le daban el contexto de tensión necesario. Así, en el país del norte el filósofo político Frank Meyer propuso mezclar a las diferentes corrientes derechistas en una búsqueda de proteger las tradiciones y las libertades contra el peligro totalitario. Bajo el nombre de fusionismo, Meyer pretendía unir principios libertarios con valores religiosos, poner a convivir liberales clásicos con conservadores, reaccionarios, tradicionalistas, innovadores, ateos, nacionalistas y cosmopolitas, creando así una barrera móvil contra el adversario (Morresi y Vicente, 2023). Reuniendo perspectivas, ideas y propuestas disímiles y contradictorias se conseguía cierto pragmatismo a la hora de combatir contra aquel enemigo en común. El fusionismo actuaba entonces como una cruzada de última hora que se alistaba para la lucha final, reformulando la retórica de su adversario comunista²⁹.

El fusionismo vivió su tiempo de oro en la década de 1980, cuando Ronald Reagan llegó a la presidencia de los Estados Unidos. El presidente norteamericano no sólo reconoció a Meyer como uno de sus ideólogos, sino que también llevó la experiencia del fusionismo a su gobierno. Señalando que el respeto por la ley, el aprecio por la tradición y el respeto por el consenso social que estabiliza a las instituciones, Reagan buscó reducir el gasto público no sólo en pos de la gestión financiera sino también con la intención de reducir el peso del Estado nacional sobre los individuos. Sin embargo, también le creció un enemigo por derecha: a medida que el fusionismo se consolidaba en el poder, la crítica de los anarco-capitalistas liderados por Murray Rothbard llegó desde la postura antiélite que se suponía que los fusionistas iban a encarnar. Estos veían cómo las dinámicas elitistas del *establishment* se repetían nuevamente, representadas ahora por intelectuales que preferían mirar teorías y recetas europeas y aplicarlas en suelo americano. Durante la década de 1980, los anarco-capitalistas crecieron a los márgenes de esta nueva derecha, creando otra nueva derecha de tinte populista y radical y con consignas por fuera del sistema democrático.

²⁹ Frank Meyer había militado en el Partido Comunista en su juventud, antes de reconsiderar sus creencias tras leer a Hayek. El grueso de los intelectuales de su grupo, por su parte, provenía del trotskismo (Meyer, 1961).

Actualmente, el panorama es más difuso que lo que podíamos observar hacia fines del siglo pasado. Como ya hemos visto, la nueva derecha que aquí estudiamos optó por la radicalización y logró superar los cordones sanitarios que se le habían impuesto para dar el salto a la política nacional. Sin embargo, también podemos destacar en algunas nuevas derechas una búsqueda de recuperar aquel fusionismo que proponía Meyer. Con la pretensión de acaparar votos en el mayor espectro político posible, los partidos de nueva derecha han demostrado cierta flexibilidad en sus límites ideológicos que los impregnan de un pragmatismo eficaz a la hora de recaudar votos. Así se explica, por ejemplo, que en Francia *Rassemblement National* afirme no ser de izquierdas ni derechas, que en España VOX presente neoliberales y proteccionistas en sus filas, que en Estados Unidos el magnate Trump sea el mayor defensor contra las elites al tiempo que denuncia que el sistema político conspira contra él mientras su base partidaria es el histórico *Republican Party* o que en Argentina La Libertad Avanza presente en su fórmula presidencial a un anarco-capitalista con una nacionalista reaccionaria. La radicalización y el fusionismo surgen entonces como dos nuevas recetas para obtener la mayor cantidad de electores, impulsando a las nuevas derechas a una disputa interna entre pragmatismo y doctrina que alterna de acuerdo al momento.

Esta nueva mezcla entre radicalización y fusionismo trae imbricada una relación entre tradición y novedad que la nueva derecha trabaja de manera muy particular con la intención de conseguir nuevos seguidores sin perder los que ya estaban. Repasando entre los idearios del pasado se traen a colación movimientos e ideologías que se encontraban tapadas o sepultadas y se les da un nuevo cariz que permite, por un lado, a las nuevas derechas mostrarse como innovadoras, rebeldes y juveniles y, por el otro, disputar significantes y causas que estaban relacionadas al progresismo o a la izquierda. Se habla entonces de lo que el progresismo le robó a la tradición y de la supresión de los valores tradicionales en temáticas tan candentes hoy en día como los movimientos feministas, los derechos LGBTIQ+ o la lucha medioambiental.

El nuevo panorama nos lleva a preguntarnos sobre qué fue de aquella distinción entre las dos grandes familias de las derechas: liberales conservadores y nacionalistas reaccionarios. ¿Qué tan diferentes pueden ser si confluyen en los mismos espacios? A nuestro entender, la distinción ideológica sigue siendo tal y permanece aún latente, generando conflictos al interior de las nuevas derechas. Deserciones, renunciaciones y acusaciones surgen esporádicamente al mismo tiempo que las nuevas derechas continúan en su avance electoral. ¿Cuánto tiempo puede durar el discurso “anticasta” hasta que estas formaciones se vean obligadas a ingresar en el juego del toma y daca

de la política? ¿La alternancia entre la doctrina y pragmatismo encontrará su punto final en el hartazgo de aquellos que convencidos votaron por una opción que proponía cambiarlo todo y que de pronto se encuentra negociando dentro de los parlamentos nacionales con los que había prometido no pactar jamás? Estas preguntas permanecerán latentes en tanto las nuevas derechas continúen ampliando su electorado y difuminen sus diferencias ideológicas.

Por ello, la actualidad nos lleva a establecer una nueva clasificación para las derechas actuales. Consideramos de relevancia empezar a hablar entre una distinción entre derechas centrales y derechas periféricas. Esta concepción nos hace entender que hay formaciones de nueva derecha que operan en la centralidad y determinan los lineamientos a seguir, funcionando como ejemplos y/o laboratorios de aquellas que gravitan a su alrededor. Por lo tanto, las derechas centrales se ubican en la primera plana, ya sea por su éxito particular o por lo extravagantes que sus líderes puedan ser, exponiéndose al éxito y al fracaso de igual manera. Las derechas periféricas no tienen la capacidad de liderar o guiar, ya sea porque aún no han logrado potenciarse al máximo o porque prefieren no exponerse, y prefieren observar, alentar y ponderar a las centrales. Cabe destacar que esta distinción no se corresponde en absoluto con la centralidad o la periferia de los países a las que estas formaciones pertenecen, mostrando así que el “Primer Mundo” está muy pendiente del “Tercer Mundo” en la actualidad: este puede cambiarlo todo. Si bien las nuevas derechas surgen en Europa, la transatlantización ya se ha concretado, e incluso ha llegado a destino en algunos países latinoamericanos. Allí, donde los populismos progresistas han obtenido cierta centralidad en otros tiempos, la nueva derecha ha llegado a los gobiernos y se jacta de ser la primera en su especie liderando en el mundo³⁰. Nayib Bukele, Jair Bolsonaro y Javier Milei se ubican en la centralidad de las derechas, compartiendo el mismo espacio que tienen Donald Trump, Marine Le Pen y Viktor Orbán. Mientras tanto, otros como José Antonio Kast o “Payo” Cubas se mueven de forma periférica a los anteriores, al mismo nivel que Geert Wilders o André Ventura. Esta dinámica le da una renovada posibilidad a aquellos que se encontraban en las sombras de poder lucirse como referentes mundiales.

³⁰ En su primer discurso como presidente electo de la Nación, Javier Milei dijo ser el primer presidente liberal-libertario de la historia de la humanidad. Puede consultarse en Todo Noticias. (19 de noviembre de 2023). [MILEI PRESIDENTE | Festejos con la militancia de La Libertad Avanza en el Obelisco](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

Capítulo II

La Lega y VOX: dos casos particulares

“Nunca olvides qué eres, porque, desde luego, el mundo no lo va a olvidar”
*Tyrion Lannister*³¹

El 26 de octubre de 2020 se dio a conocer la Carta de Madrid, un documento esgrimido por la Fundación Disenso –*think tank* de la nueva derecha española, VOX– y firmado por diversos líderes políticos de 23 países distintos, distribuidos entre Europa y América. “En defensa de la libertad y la democracia en la iberosfera”, el escrito se revela como una cruzada heroica frente al comunismo que no sólo amenaza, sino que también subyuga a las libertades y los derechos de las naciones que forman parte de una determinada región, muy bien delimitada, de la sociedad occidental³². Inmersa en el contexto descrito anteriormente, en el que las nuevas derechas están disputando y resignificando ciertos discursos y lecturas planteados en el escenario político, y acompañado de una consecuente oleada favorable electoralista³³, la Carta de Madrid es una reivindicación de las expresiones derechistas que han avanzado en la última década. Si bien focaliza sus esfuerzos en expandir la cruzada a horizontes latinoamericanos, el documento cuenta con el aval de representantes políticos de siete países europeos, todos ellos miembros de partidos de la extrema derecha de su país. Sobresalen, entre los mismos, los nombres de Santiago Abascal (VOX, España), Rocío Monasterio (VOX, España), Giorgia Meloni (*Fratelli D’Italia*, Italia), Marion Maréchal (sin partido³⁴, Francia) y André Ventura (*CHEGA!*, Portugal), figuras estelares de la nueva derecha que demuestra abiertamente sus intenciones de, no sólo competir por la escena política a nivel nacional, sino también de mostrarse como una fuerza que puede unir sus lazos a nivel continental y expandir su discurso a nuevas fronteras internacionales. En este apartado buscaremos dilucidar cómo se estructuran las nuevas derechas en su ámbito local, y cómo llegan a obtener el caudal electoral necesario para considerarse como portavoces de una cruzada que debe atravesar el Océano Atlántico en busca de

³¹ Martin, 2023, p. 63.

³² Fundación Disenso (26 de octubre de 2020). [Carta de Madrid: en defensa de la libertad y la democracia en la iberosfera](#).

³³ Véanse los resultados electorales de Hungría 2010, Estados Unidos 2016, Brasil 2018, Italia 2022 y Argentina 2023 como los casos más representativos en los que la nueva derecha llegó al gobierno. Sin embargo, también deben observarse los avances reflejados en Francia 2017, Alemania 2017, Bélgica 2019 y España 2019, entre otros.

³⁴ Actualmente Marion Maréchal es vicepresidenta del partido *Reconquête* (Reconquista), partido fundado en 2021.

nuevos horizontes, a partir de dos casos particulares que vieron su rápido crecimiento en la última década: la *Lega* y *VOX*.

De forma sintética puede decirse que tanto *Lega* como *VOX* son “partidos hermanos”, en la medida que comparten numerosas similitudes en su ideología, discurso y forma de expresarse, además de contactos abiertos, no obstante, sus marcadas diferencias les permiten no ser “partidos gemelos”. Ambos partidos del sur de Europa encuentran un nuevo y joven liderazgo en un hombre de fuerte retórica y presencia imponente, dotando así a la formación de un renovado ímpetu que la llevará a competir por los escaños más altos de la lucha política nacional: Matteo Salvini y Santiago Abascal.

El primero de ellos, nacido en Milán en 1973, proviene de la militancia juvenil de la *Lega Nord*, el partido regionalista comandado por Umberto Bossi que exigía la autonomía de las partes septentrionales del país. Con tan sólo 20 años de edad Salvini ya había sido electo concejal en el Ayuntamiento de Milán, suceso que impulsó su carrera política profesional a la vez que abandonaba su carrera académica, la cual nunca llegó a concretarse: tras haberse matriculado en Ciencia Política en primera instancia, y luego en Historia, optó por dejar sus estudios en favor de su tiempo para la militancia. Participante activo de diversos actos y miembro periodístico (sin título) de los canales de comunicación, Salvini se convirtió en un importante comunicador oficial de las ideas del partido. Así, apenas cumplidos los 31 años, se convirtió en uno de los cuatro eurodiputados de la *Lega Nord*, proyectando una carrera en ascenso a la sombra del crecimiento de Bossi y su partido. Alternó cargos como diputado europeo, diputado nacional y concejal municipal hasta que, en diciembre del 2013, con 40 años de edad, Salvini se convirtió en secretario federal de la *Lega Nord*, desplazando a Bossi del cargo. A partir de allí, comenzó una renovación del partido que lo llevó al gobierno en dos oportunidades diferentes, mientras que Salvini se convirtió en senador, ministro del Interior y, al borde de cumplir sus 50 años, ministro de Infraestructura y Transporte y vicepresidente del país; ambos cargos que ocupa en la actualidad en el gobierno liderado por Giorgia Meloni.

Santiago Abascal, por su parte, nació en Bilbao en 1976 y encuentra su vinculación con la política por herencia: su padre y su abuelo habían sido concejal y alcalde respectivamente, e importantes miembros del Partido Popular, por lo que toda la familia creció bajo la amenaza constante del terrorismo de ETA. A sus 18 años, Abascal comenzó su militancia política en el mismo partido, lo cual lo llevó a ser elegido concejal en el Ayuntamiento de Llodio tan sólo 5 años después. Licenciado como sociólogo en el año 2003, logró publicar su trabajo final de graduación prologado por el entonces presidente José María Aznar. Así Abascal fue forjando una importante

carrera dentro del Partido Popular, pasando por el Parlamento del País Vasco, y formando una línea nacionalista dentro del partido opositora a la comandada por el líder del partido y, posteriormente presidente nacional, Mariano Rajoy. En el año 2006 creó la Fundación de la Defensa de la Nación Española (DENAES) con el objetivo de recuperar e impulsar desde la sociedad civil el conocimiento y la reivindicación de España, de su realidad histórica, política, social y cultural. Este antecedente le llevó a ser nombrado como director de otra fundación, esta vez bajo la protección de su amiga Esperanza Aguirre –presidenta del partido en la Comunidad de Madrid–, de enigmática participación: la Fundación para el Mecenazgo y Patrocinio Social contaba solamente con 2 trabajadores y no tuvo actividad social conocida durante todo el mandato de Abascal pese a las subvenciones recibidas por el gobierno madrileño. La disputa interna con la conducción de Rajoy llevó a Abascal a abandonar el partido en noviembre de 2013 y a fundar un mes más tarde VOX³⁵. Tras convertirse en presidente del partido en septiembre de 2014, renunció a su puesto en la Fundación DENAES y apostó fuertemente por su propio proyecto político: 10 años más tarde, VOX se posiciona como tercera fuerza en la política nacional, y Abascal es uno de los miembros más influyentes de la nueva derecha. Actualmente es diputado en las Cortes Generales por Madrid y presidente de la Fundación Disenso, organismo creado por él y que funciona como *think tank* de VOX.

De la misma manera, los dirigentes de *Lega* y VOX, gran parte de ellos nacidos en épocas transicionales hacia las democracias de sus respectivos países, tienen sus primeros pasos en la política en el mundo post soviético, en el que los partidos comunistas se enfrentan a sus propias crisis y la globalización neoliberal, junto con una oleada progresista, arrasa con cualquier concepción colectivista que pueda haberse pensado en la sociedad occidental del siglo XX. Por último, los dos partidos se hacen eco de los malos indicadores socio-económicos que se observan tras la crisis del Euro, y encuentran en el electorado de clase media/baja un apoyo para sus discursos islamófobos, nacionalistas y antiprogresistas que los dotará de cierta pregnancia política hacia la segunda mitad de la década de 2010. Su observación de forma analítica resulta imperativa entonces para comprender la política actual, no sólo del sur de Europa sino también –como ya veremos más adelante– de Latinoamérica. Para ello es esencial comprender los estrechos vínculos que unen a Italia y España con los países latinoamericanos, no sólo políticos y económicos, sino también sociales y culturales (Yépez del Castillo, 2007).

³⁵ El mismo día de la fundación de VOX se disolvió la Fundación para el Mecenazgo y Patrocinio Social. Puede consultarse su referencia en Pérez Mendoza, S. (2019). [La fundación que dirigió Abascal se extinguió sin dejar rastro de su último año de actividad | eldiario.es](#). *eldiario.es*.

El camino para la realización de este objetivo será, en primer lugar, detenernos a observar la asunción de sus mandatarios en cada formación y la nueva cara que estos le dieron. A continuación, además, pensaremos en cada una de las tres patas principales que nos interesa aquí resaltar: el discurso ideológico, la organización partidaria y la comunicación política, en ese orden. La suma de estas tres nos permitirá comprender el perfil programático y los resultados electorales posteriores.

1. *Salvini y la Lega*

El último mes del año 2013 se presentó como una disyuntiva en el seno de la *Lega Nord*: Roberto Maroni, quien había asumido la presidencia del partido tras el severo caso de corrupción que había removido a Umberto Bossi del cargo (líder histórico de la formación), renunciaba a la secretaría general tras los catastróficos resultados en las elecciones generales en las que el partido se ubicó en el quinto lugar, recolectando apenas un 4,09% de los votos³⁶. Así, la *Lega Nord* se dirigió a una interna para dirimir su sucesor. El resultado: un contundente 82% para Matteo Salvini, el joven milanés que supo ser un eurodiputado euroescéptico³⁷. Bajo su dirigencia, el partido ha cambiado de nombre, ha cambiado sus ideales, ha cambiado su estrategia y ha llegado a ser parte del gobierno en dos ocasiones distintas, una de ellas en la actualidad (Schuster y Stefanoni, 2019). En este apartado buscaremos comprender la impronta nueva que Salvini le dio al partido para explicar su éxito electoral.

El discurso ideológico

La primera arista a observar en la nueva conducción de Salvini es la que sostiene la estructura discursiva de la *Lega*. Para ello, observemos los destinatarios intrínsecos en su discurso. En primer lugar, podemos detenernos a inspeccionar la nueva cara que Salvini buscó otorgarle al partido; a pocos meses de haber asumido como presidente, y pensando en la carrera electoral para los comicios del parlamento europeo del 2014, el líder milanés cambió el logo que históricamente había representado a la *Lega Nord*³⁸. De esta manera, el cambio más significativo se revela en la sustitución del término PADANIA para incluir en su lugar BASTA EURO. Asimismo, se agregó la

³⁶ Esto significó un golpe duro para una formación que tan solo 5 años atrás había cosechado un 8,3% –el equivalente a más de tres millones de votos– y que perdía de esta forma 7 senadores y 42 diputados. Fueron los peores resultados en la historia del partido.

³⁷ Con euroescépticismo nos referimos a la posición política que se opone a la integración europea y, por antonomasia, a la Unión Europea. La contradicción aquí radica en que Salvini esgrimía esa postura desde su banca como eurodiputado. Para más información al respecto, puede consultarse en Pucciarelli, M. (junio 2019). [Cómo conquistó Matteo Salvini a los italianos](#). *Le Monde Diplomatique en español*, (284), 12-13.

³⁸ RQuotidiano (31 de marzo de 2014). [Europee 2014, nuovo simbolo Lega | ilfattoquotidiano.it](#). *il Fatto Quotidiano*.

palabra AUTONOMÍA, junto con el logo del partido sur tirolés separatista *Die Freiheitlichen*³⁹.



Puede observarse el comienzo de un giro rotundo en el discurso salvinista. A partir de este momento, *Lega Nord* buscará ampliar su prodestinatario –hasta ahí limitado a un sectorio electorado padano– al resto del país. Para ello hay un viraje en el contradestinatario, el cual siempre fue central en la composición del partido (Baldwin, 2020). Si antes el adversario estaba visualizado en los sureños, con eje en la capital, que eran vistos como ladrones, vagos (despectivamente llamados *terrone*), que atentaban contra la producción económica posible de otra Italia, a partir de 2014 llevarán ese mote la Unión Europea y su política económica inviable que arrastró a la Italia toda a la crisis del 2008. Con este cambio, Salvini buscó el perdón de “Roma ladrona” para atraer a los paradestinatarios en un “*Prima gli italiani*”, enmarcado en una clara estrategia de pasar de una posición localista a una presencia nacionalizada. El resultado electoral de ello fue el aumento de, aproximadamente, unos trescientos mil votos para el partido derechista, traducido en un incremento del 2%, respecto de las elecciones generales acontecidas un año antes. Un número que, si bien a simple vista pareciera nimio, no debe ser subestimado ya que fue cosechado en menos de un año de dirigencia salvinista. Por el contrario, debe ser apreciado como el inicio de un ciclo que irá aumentando de manera exponencial en los siguientes años, en tanto Salvini vaya profundizando en su estrategia discursiva.

En esa misma línea, siete meses después de los comicios europeos de 2014, surgió el partido *Noi con Salvini* (Nosotros con Salvini) para representar a la *Lega Nord* en el

³⁹ *Die Freiheitlichen* es un partido proveniente de la provincia del Tirol del Sur en el norte de Italia. Fundado en la década de 1990, su principal reivindicación es la secesión de la región de Italia y su posterior reunificación con el estado austríaco limítrofe. Sus ideas y programa pueden leerse en su página web <https://die-freiheitlichen.com/>.

centro-sur de Italia. Asimismo, en los años posteriores el partido original será renombrado como *Lega*, sin su distintivo nórdico⁴⁰. Finalmente, de cara a las elecciones generales de 2018, la *Lega* vuelve a cambiar su logo, esta vez asumiendo en primera plana el nombre del líder y buscando evitar cualquier tipo de confrontación directa con algún sector del electorado. En palabras de Salvini “es una Liga que crece y une, una propuesta que ya no es para una parte del país sino para todos los italianos”⁴¹. Para ello se quita toda referencia a la autonomía posible, incluso el sol de los Alpes, histórico emblema del nacionalismo padano propuesto por la *Lega Nord*, en un avance del perfil localista a uno de corte nacional.



El Congreso Federal del partido del 2019 terminó por moldear esta idea. Tras los buenos resultados electorales en las elecciones europeas de ese año (un 34,26% que significó un incremento de más de tres millones de votos con respecto a las elecciones generales de 2018 y colocó a la *Lega* como primera fuerza nacional), Salvini se envalentonó y comenzó a friccionar los tensos lazos que lo unían al gobierno conformado junto al *Partito Democratico* y el M5S, desatando así la crisis gubernamental y apurando su salida de la coalición. En el Congreso de diciembre finalmente se fusionaron jurídicamente los dos partidos de la Liga (*Noi con Salvini* y *Lega*) para sostener un único partido nacional llamado *Lega per Salvini Premier*.

Sin embargo, no toda la base discursiva de la *Lega* salvinista se sostiene en su distintivo partidario. Cuando hacemos una revisión del material de las campañas electorales a las que ha acudido el partido bajo la dirección de Salvini, observamos que gran parte de la estrategia comunicacional de la *Lega* reside en sus contenidos

⁴⁰ Francese, I. (25 de octubre de 2016). [Salvini vuole togliere il "Nord" al nome della Lega | ilgiornale.it. il Giornale.](http://ilgiornale.it)

⁴¹ Rai News (21 de diciembre de 2017). [Lega. Ecco il simbolo, via Nord ma con Salvini premier | RaiNews.it. Rai News.](http://RaiNews.it)

audiovisuales, principalmente en *spots* de campaña y posteos en redes sociales. Para las primeras elecciones a las que Salvini tuvo que hacer frente como líder de la *Lega* – las parlamentarias europeas de 2014– el partido optó por poner su euroescepticismo en el centro de la campaña. Bajo el *hashtag* #LaLegaSonolo lanzó una serie de *spots* audiovisuales que recopilan a diferentes trabajadores y dueños de PyMEs italianas que le hablan directamente a la cámara para comunicar por qué cada una de ellos forma parte de la *Lega*. Se construye así un *ethos* discursivo que opera bajo la idea de que el partido está compuesto por cada una de esas personas (representantes de la clase media, en su mayoría), generando en el espectador una sensación de cercanía y empatía con el electorado en tanto *ethos* receptivo. Incluso, uno de esos oradores en los *spots* es el mismo Salvini, mostrándose a sí mismo como un igual con respecto a los otros trabajadores⁴².

No podemos tampoco pasar por alto la apelación a la simbología nacionalista italiana, teniendo en cuenta que dos de los participantes de los *spots* publicitarios trabajan en una pizzería, ícono de la gastronomía del país mediterráneo. El *pathos* se ubica en el tono altamente euroescéptico que la campaña plantea, dando a entender que es la Unión Europea la que no permite el progreso económico de los trabajadores italianos. Tal como refiere uno de los enunciantes, no es contra Europa, sino contra el Euro; el sistema que demostró su fracaso en el 2008 no sirve y debe ser cambiado por una nueva opción que realmente esté interesada en defender la economía de los trabajadores italianos, poniendo a Italia por sobre la integración regional. Lejos de una perspectiva centrada en la economía, en estas estrategias se habla sobre cómo el Euro fomenta la inmigración masiva, quitándole así puestos de trabajos y de estudios a los jóvenes italianos y poniendo en peligro la paz social que se había planteado en su creación. Este énfasis político se convirtió en un tema central para la *Lega*, que no sólo colocó como sus enemigos al pueblo gitano, sino que también atacó fuertemente a los inmigrantes, la mayoría de ellos refugiados musulmanes que llegaban a las costas italianas en barcos de distintas ONG que los rescataban de los naufragios en el Mediterráneo (Forti, 2022b).

La misma lógica continúa en las siguientes elecciones europeas, las parlamentarias de 2019. Bajo el *hashtag* #PrimaLItalia, se buscó demostrar cómo el resto de las economías europeas estaban arrastrando a la italiana, no permitiéndole desplegar su potencial. Considerando que la producción industrial italiana es la que más crece exponencialmente en Europa, y bajo el lema antes mencionado de “primero los

⁴² Lega Salvini Premier. (17 de mayo de 2014). [Spot Lega Nord - BASTA EURO - Elezione Europee - Domenica 25 maggio 2014 \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

italianos” Salvini buscó llevar a cabo la “Revolución del Sentido Común”, comenzada unos años atrás. Esta estrategia puede comprenderse como lo que Verón denomina una entidad en forma de meta-colectivos singulares (Verón, 1987). El buen sentido tiene una lógica abarcativa que no permite fragmentación alguna (¿quién podría estar en contra de seguir la lógica y el raciocinio?). Asimismo, funciona bajo un componente altamente interrelativo, ya que pone en tela de juicio los informes de los “profesores” y economistas que determinan que la economía italiana se encuentra retrasada con respecto a otras naciones europeas⁴³. Así, académicos, tecnócratas y personalidades del mundo financiero funcionan como los villanos de una conspiración que confluye con las potencias internacionales para socavar la libertad y la soberanía del pueblo italiano, y así beneficiarse a costa de los trabajadores que están viendo su economía cada vez más humillada. En esta lectura, aquellos académicos que se atreven a decir que la economía italiana se encuentra atrasada son rápidamente vilipendiados por la idea de la conspiración. La *Lega* crea así un imaginario de que la prosperidad italiana está siendo saboteada por quienes la critican. De esta forma se antepone una idea nacionalista-conspirativa ante una lectura económica estructural.

Merece un apartado aparte el caso policial que enmarcó la discusión pública de las elecciones generales de marzo de 2018. La campaña electoral previa a los comicios se vio envuelta en el debate que se desencadenó a raíz del brutal asesinato de Pamela Mastropietro, una joven estudiante romana, en la ciudad de Macerata, al centro-este de Italia⁴⁴. La investigación del caso arrojó como principal sospechoso a un hombre nigeriano que residía ilegalmente en Italia, lo cual dio pie a un debate público sobre la política migratoria de Italia. La escalada fue en aumento, y tan sólo tres días más tarde un hombre italiano disparó a seis inmigrantes africanos en la misma ciudad en la que había sido asesinada Mastropietro, se envolvió en una bandera italiana y realizó el saludo fascista antes de entregarse a la policía. La *Lega* fue el principal portavoz de la islamofobia en el país, y la seguridad nacional pasó a primer plano en su discurso. Así, Salvini pidió por el servicio militar obligatorio⁴⁵, acusó a la centroizquierda de ser el principal responsable del asesinato y afirmó que la inmigración descontrolada fomenta el caos social⁴⁶. Luego de las elecciones, en las que la *Lega* se posicionó en tercer lugar, recolectando un 17,35% de los votos –un incremento del 13,26% con respecto a las generales anteriores, bajo la dirigencia de

⁴³ Infobae (31 de enero de 2020). [La economía italiana crece 0,2% en 2019, el peor resultado de la Unión Europea | Infobae](#). Infobae.

⁴⁴ Conte, M. (31 de enero de 2018). [Macerata, cadavere a pezzi in 2 valigie | ilgiornale.it. il Giornale](#).

⁴⁵ Di Gregorio, A. (7 de febrero de 2018). [Salvini: <<Leva obbligatoria contro il terrorismo. Fa bene alla democrazia>> | corriere.it. Corriere della Sera](#).

⁴⁶ Matteucci, P. (3 de febrero de 2018). [Raid razzista a Macerata, Salvini: “Colpa di chi ci riempie di clandestini”. Renzi: “Ora calma e responsabilità” | repubblica.it. la Repubblica](#).

Maroni– Salvini se convirtió en el ministro del Interior del gobierno de Conte, convirtiéndose esta cartera su plataforma desde donde expondrá todas sus políticas antinmigrantes e islamóforas^{47 48}.

La organización partidaria

Para el estudio puntual de la estructura partidaria de *Lega*, el primer punto que debe llamarnos la atención es el salto que da para pasar de ser una organización regionalista a una nacional. En sus orígenes, de la mano de Umberto Bossi, la *Lega Nord* fue un caso único de la política italiana ya que, sin considerarse de izquierdas o derechas, superaba la contraposición de clases y el catolicismo que caracterizaba a la denominada Primera República Italiana, para introducir nuevas formas de contraposición: el sur contra el norte, el pueblo contra las élites, las pequeñas empresas contra el capital. Todo ello acompañado de un lenguaje contra los políticos y popular del mismo Bossi. La década de 1990 será un punto de inflexión para la *Lega Nord*, ya que, en el marco del proceso judicial del *Mani Pulite* –donde se destaparon numerosos casos de corrupción dentro de los principales partidos políticos italianos–, se producen acercamientos del partido con personalidades como el político austríaco Jörg Haider y el ensayista francés Alan de Benoist, referentes de la nueva derecha. En complemento, luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001, *Lega Nord* incorporó con más vitalidad las cuestiones islamóforas a su repertorio (Forti, 2022b).

La ascunción del salvinismo al interior del partido se encuentra enmarcada en el fuerte contexto de la crisis del Euro, pero también de una sucesión de fracasos de la derecha italiana en el poder. El intento de *Il Popolo della Libertà*, una coalición política liderada por Silvio Berlusconi para ganar las elecciones de 2008, había fracasado estrepitosamente con el desmembramiento de los partidos conformantes y con la renuncia de su líder al cargo de primer ministro en 2011. De esta forma, Salvini, quien representaba a una nueva generación, comprendió que existía una vacancia en la derecha italiana. Así, la fórmula utilizada por Salvini fue la de un nacionalismo excluyente, en el marco de un llamamiento a las personas ordinarias contra el

⁴⁷ El paso de Salvini por el gobierno liderado por Conte duró un año, antes de que el mismo Salvini suscitara la crisis interna. Sin embargo, este tiempo fue suficiente para dejar una impronta marcada de su esencia. El ejemplo más claro fueron los “decretos de seguridad”, aprobados a fines de 2018 y principios de 2019 respectivamente, que eliminaban los permisos de residencia por razones humanitarias, prohibían que los solicitantes de asilo se empadronen en los municipios, duplicaban los tiempos de acceso a la ciudadanía para los extranjeros que se naturalicen, establecían que las deportaciones se llevaran adelante aunque la persona corra riesgo en su país de origen e imponían multas millonarias a las ONG que estuvieran acusadas de violar las leyes migratorias italianas, entre otras cosas. Referenciado en Fuster, N. (3 de noviembre de 2020). [Un nuevo decreto le devuelve la seguridad a Italia | Infobae](#). *Infobae*.

⁴⁸ Horowitz, J. (7 de julio de 2018). [This Italian Town Once Welcomed Migrants. Now, It's a Symbol for Right-Wing Politics | nytimes.com](#). *The New York Times*.

establishment, del que no sería diferente el magnate milanés. Esto último ha sido llamado “lepenización de los espíritus” por Marotte (2013).

Bajo la conducción de Salvini el modelo de la *Lega* se verticalizó, focalizando con gran intensidad en la figura de su líder. Al mismo tiempo perdió contacto con el activismo de las bases y la acción administrativa de la dirigencia local, lo cual había sido la fuerza de la *Lega Nord* (Forti, 2022b). Con un líder mucho más cercano a la “gente común” mediante sus posteos en redes sociales y un lenguaje vulgar, la popularidad de Salvini enmarcó la nueva cara del partido. La *Lega* se transformó en “el partido de Salvini” – literalmente su nombre pasa a ser parte del nombre del partido–, caracterizado por el gran liderazgo popular y el escaso diálogo interno. Los votantes de la *Lega* crecieron a raíz de la cada vez más creciente polarización existente en la sociedad italiana, lo cual llevó a Salvini a explotar los casos mediáticos que generaban polémica, como el ya mencionado de Pamela Mastropietro. Dicha polarización ubica rápidamente un enemigo tangible con el que se establece una dinámica de oposición y se inmiscuye directamente en la opinión pública, que está en un momento de auge debido a los casos mediáticos que el mismo partido foguea. Haciendo uso de la retórica del “sentido común”, la nueva derecha utiliza la polarización para posicionarse con mayor fuerza dentro del espectro derechista político, al mismo tiempo que demoniza a su oposición.

La jugada del 2019, que retiró a la *Lega* de la coalición que mantenía en el gobierno con el M5S y el *Partito Democratico*, parece haber salido mal para Salvini: a partir de aquí, la tendencia creciente en los resultados electorales sufre un rebote negativo que se reflejará en el contundente 8,77% que cosechó en las elecciones generales del 2022, casi la mitad de lo obtenido en el 2018 y un 25,5% menos de lo ganado en 2019. La *Lega* pasó de ser la primera fuerza nacional a ser la cuarta. Sin embargo, los votos derechistas no se perdieron en los difusos márgenes ideológicos, sino que fueron cooptados por la otra opción de nueva derecha italiana: *Fratelli d'Italia*, el partido de Giorgia Meloni, con quien la *Lega* actualmente forma gobierno. Vale destacar aquí cierta paradoja existente entre los dos referentes derechistas: mientras que Meloni ha desfilado por un sinnúmero de partidos políticos distintos sin traicionar sus ideales, puede afirmarse que Salvini ha permanecido fiel a su partido, pero cambiando constantemente de discurso.

No podemos dejar de obviar el grupo político que construyó Salvini para dar lucha al Euro dentro de la Unión Europea. En una clara demostración de su fuerza electoral reunida hacia 2019, y con la intención de mostrar a la *Lega* como el verdadero ocupante de aquella vacancia existente en la representación de la derecha italiana,

Salvini le propone a otros partidos de nueva derecha europeos la construcción de un nuevo grupo en el Parlamento Europeo. En una búsqueda de unificar a la nueva derecha en Europa, nace así Identidad y Democracia. Con la adhesión del Partido de la Libertad de Austria, el *Vlaams Belang* de Bélgica, Libertad y Democracia Directa de Czechia, el Partido Popular Danés, el Partido Popular Conservador de Estonia, el Partido por la Libertad neerlandés, la Alternativa para Alemania (AfD) y la estelar participación de la Agrupación Nacional francesa, Salvini consiguió un *lineup* poderoso que logró desplazar a la otra formación neoderechista existente dentro de la UE –el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos–, obteniendo seis millones más de votos.

Sin embargo, la coexistencia de ambos grupos no ha permitido la formación de un solo bloque que logre disputar de igual a igual la hegemonía existente entre los dos partidos tradicionales, tal como lo han hecho en cada uno de sus países. En los últimos años se han visto acercamientos entre ambas facciones (es de destacar que en el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos habitan Ley y Justicia de Polonia, *Fratelli d'Italia*, La Nueva Alianza Flamenca de Bélgica y la Solución Griega, entre otros). Sin embargo, las diferencias entre ambos –principalmente la relativa a su posición frente a la guerra entre Rusia y Ucrania– ha hecho que hasta ahora sea imposible la unificación de ambos bloques⁴⁹.

Para las elecciones europeas de 2024, Identidad y Democracia terminó disolviéndose para formar el grupo Patriotas por Europa. Así, a los ya mencionados en el grupo anterior se le sumaron los eurodiputados de *Fidesz* de Hungría, los españoles de VOX y los representantes de CHEGA! en Portugal. Con estas grandes incorporaciones, la salida de Alternativa para Alemania del Grupo no se hizo sentir, llevando a la formación europea al tercer lugar en las elecciones, y superando ajustadamente a los Conservadores y Reformistas Europeos.

La comunicación política

El último componente partidario que nos interesa analizar en este estudio es la comunicación política que se propone desde las nuevas derechas. Ya hemos hecho referencia aquí a la provocación estratégica, aquella táctica de las nuevas derechas para ganarse un lugar en los medios de comunicación. Básicamente, consiste en romper los límites políticamente correctos, con el fin de ganar centralidad y ponerse bajo la luz de los medios de comunicación. La búsqueda de ser lo suficientemente

⁴⁹ González, M. (28 de enero de 2022). [Abascal reúne en Madrid a los líderes de una ultraderecha europea dividida ante las amenazas de Putin | España | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). *El País*.

disruptivos –por momentos, bajo la utilización de teorías conspirativas– encuentra su premio en la instalación de nuevos *frames* de debate que quedan fijados en la agenda pública.

Para hacer uso de ello, Salvini cimentó su comunicación política en las redes sociales; mediante Facebook, su red social predilecta, el líder de *Lega* llegó en 2019 a convertirse en el líder europeo con mayor cantidad de seguidores online (Forti, 2019). Llegando a realizar más de 10 publicaciones por día, Salvini utiliza Facebook⁵⁰ como un espacio de comunicación, haciendo uso de textos cortos y contundentes, fotos personales y simpáticas, vídeos en vivo y llamadas a sus seguidores a comentar las publicaciones, obteniendo aquí una doble ganancia: una sensación de cercanía de los usuarios para con el líder, y un estímulo del algoritmo para que la publicación llegue a más dispositivos. De esta forma, no sólo aumentaron las interacciones con la cuenta de Salvini, sino que también se moldea un líder *pop*, cercano a la juventud, verborrágico y, en cierta forma, agradable para los usuarios de redes sociales.

Sin embargo, el líder de *Lega* no se queda solamente con Facebook. Actualmente, Salvini tiene una gran presencia en todas las redes sociales, siendo Instagram una de las que más activa presenta y alcanza grandes números en seguidores en Twitter y TikTok –aquellas redes de mayor presencia juvenil–. Además, a diferencia de los demás partidos de la arena política italiana, la *Lega per Salvini Premier* no dispone de sus redes partidarias oficiales, sino que estos canales son directamente los de la cuenta personal de Matteo Salvini, lo que da cuenta de la personalización del partido profundizada en el apartado anterior. Tal vez sea por esta razón que los números de seguidores son ridículamente mayores en casi todas las redes de la *Lega per Salvini Premier* (de Salvini) en relación con la de los demás partidos.

SEGUIDORES					
	Facebook	Twitter	Instagram	Youtube	TikTok
<i>Partito Democratico</i>	415k	426k	166k	26,6k	60,9k
<i>Movimento 5 Stelle</i>	1,5M	743,6k	372k	262k	79,9k
<i>Forza Italia</i>	244k	196,8k	94,3k	6,7k	4k
<i>Lega per Salvini Premier</i> (Matteo Salvini)	5M	1,5M	2,3M	208k	1,1M
<i>Fratelli d'Italia</i>	549k	326,4k	375k	350k	187,8k

*Confeccionado el 04/11/2024. Elaboración propia.

⁵⁰ Hay que tener en cuenta que Facebook no sólo es la red social más utilizada en el mundo, sino que también es la que más eligen los italianos para mantenerse informados (Cervi, 2020). De aquí se entiende que Salvini se posiciona como “un italiano más” que tiene Facebook, al mismo tiempo que ocupa el espacio para hacer campaña partidaria.

El cerebro detrás de esta estrategia es Luca Morisi, quien fue el director de comunicación de Salvini desde el momento en que este asume la presidencia de la *Lega* hasta el año 2021, momento en el que abandonó el cargo envuelto en un escándalo relacionado con drogas. Morisi, quien asume ser el responsable del gran crecimiento electoral de la *Lega*, desarrolló un aparato comunicacional conocido como La Bestia⁵¹. Este es un sistema que controla las redes sociales de Salvini y desde el cual se realiza un análisis de data, se gestionan los perfiles de los partidarios de *Lega* y se desarrollan los *posts* y *memes* de los referentes del partido.

Con estas herramientas Salvini llevó a cabo una estrategia comunicativa que tenía como objetivo el control de la agenda (Forti, 2022b). Desde aquí expuso el tópico de la inmigración como un tema central en el debate público italiano, el cual lo llevó a ocupar el cargo de ministro del Interior en el gobierno conformado con el *Partito Democratico* y el *Movimento 5 Stelle*; desde aquí, el líder milanés bregó por el cierre de las fronteras y atacó sin tapujos a las ONG que trabajan en el mar Mediterráneo asistiendo a los miles de refugiados que se arrojan a cruzar hacia el continente europeo, en condiciones extremas en la mayoría de los casos.

Yendo más allá, Salvini utilizó Facebook como una plataforma que sirvió de base para el *rebranding* de su partido –así como de su discurso–. Siguiendo la línea de su referente francesa, Marine Le Pen, la nueva derecha italiana tuvo que adaptar sus ideales a la coyuntura del siglo XXI. Si en el año 2014 Salvini realizó un *post* en el que cuestionaba a aquellos progresistas, encabezados por Angela Merkel (una referente de centroderecha pero que promovía una agenda abierta), que felicitaban a un jugador de fútbol por declararse homosexual, un año más tarde presentaría otro en el que se muestra a él mismo posando con una pulsera con los colores LGBTQI+. Asimismo, podemos advertir en su red social numerosas publicaciones que dan cuenta de una nueva forma de entender el feminismo, opuesto al que él señala como liberal progresista, que es capaz de defender a la Nación contra el peligro que supone el migrante musulmán y su modelo cultural medieval. Aquí, las mujeres serían vitales para defender la civilización occidental del peligro de occidente ya que cuentan con un instinto maternal que es único para cuidar de los ciudadanos, tal como la loba Luperca cuidó de Rómulo y Remo en el mito fundacional de Roma.

Esto último nos revela una búsqueda intencionada de parte de la nueva derecha para releer y disputar ciertos conceptos que se consideran ligados al progresismo y a la izquierda. Aquí se inmiscuye la tan mencionada batalla cultural, que juega en todos los

⁵¹ Lauria, E. (29 de septiembre de 2021). [Chi è Morisi, cosa gli è successo e perché è un caso politico per la Lega | repubblica.it](https://www.repubblica.it/cronaca/2021/09/29/news/luca_morisi_la_bestia-2021-09-29/). *la Repubblica*.

ámbitos y que propone no sólo exponer a una nueva derecha *cool* y rebelde, sino que también sirve para ensanchar la base electoral que estaba restringida a ciertos límites difícilmente movibles. Escudándose en la “cultura de la cancelación” por su incorrección política, las nuevas derechas otorgan aquí una batalla lingüística e innovadora contra el “marxismo cultural”. Éste, presentado como sucesor directo del comunismo del siglo XX, es la única veta vencedora del ideal comunista que vio su fracaso político y económico con el auge del neoliberalismo y encuentra su sentido de ser en tanto se entienda que el marxismo sigue vivo en su raigambre cultural; y no sólo eso, sino que ha ejercido su violencia dictatorial por sobre los valores de occidente, deslizando a los márgenes del abismo político-social a quienes piensan distinto. Pero desde la aparición de las nuevas derechas, se abre una luz de esperanza ya que se demuestra que hay un conjunto de la población occidental que aún resiste, y que está dispuesto a otorgar batalla.

Viéndolo desde la perspectiva de Judith Butler (Butler, 2004) se disputa un lenguaje dado mediante la aparición de un contra-lenguaje, creando así formas de agencia política y de resistencia, cuyas consecuencias rompen con el discurso político hegemónico. Al sentar postura frente al silenciamiento —es decir, a la desautorización del habla de una persona— se construye el ruido como un registro propio de los cuerpos, llevando el lenguaje al límite (Butler, 2020). Sin embargo, la clave no prevalece en formar un ruido estridente y disonante, sino más bien en subrayar el carácter ruidoso del discurso. Es por ello que, en más de una ocasión, veremos a las nuevas derechas contradecirse y siendo acusadas de incoherentes (lo que en parte refleja una agenda ideológica en construcción), lo cual les permite rápidamente volver a la denuncia original de una imposición marxista que no les permite expresarse con libertad. Aquí, la base del respeto y la cordialidad en el diálogo se torna el eje central de su discurso, disputando nuevamente otro significante que le era propio al progresismo.

Hasta aquí, hemos repasado a las nuevas derechas a la luz de la *Lega* salvinista y su derrotero en el escenario de la política italiana. Con alianzas y rupturas, formando gobierno y oposición, esgrimiéndose como un referente a nivel continental, y demostrando al mundo que las nuevas derechas pueden tener un ascenso meteórico en muy pocos años, la *Lega per Salvini Premier* es una de las experiencias más llamativas que el fenómeno pueda presentar.

Veamos, sin embargo, cómo se expresó la nueva derecha en otro de los países peninsulares de Europa, donde adoptó otra apariencia, no siempre coincidente con su semejante italiano. Es momento, entonces, de cruzar el mar Mediterráneo, navegando

a través del Tirreno, dejar atrás la isla de Cerdeña, hasta atisbar suelo ibérico, y ver qué nos propone la formación de la nueva derecha que allí tuvo su devenir.

2. *Abascal y VOX*

Un hombre avanza con decisión y sube al escenario. Su marcha se ve envuelta de banderas rojas y amarillas que agita una joven multitud que se acercó hasta allí para brindar su apoyo. El hombre va acompañado de sus fieles laderos, quienes expresan una sonrisa aún más pronunciada que la de él, realizan gestos de gratitud al público y aplauden junto a ellos. Él va vestido de saco y camisa, sin corbata, apelando a esa formalidad informal que lo representa. Se aclara la garganta, agradece a la militancia y vocifera: “¡Viva España!” Su nombre es Santiago Abascal Conde, presidente nacional de VOX desde el año 2014 y candidato a presidente de España por su partido en las elecciones generales de ese año, el 2019. Si bien la noche no ha terminado, el escrutinio provisorio ubica a VOX como tercera fuerza nacional, la más alta posición que ha ocupado desde su fundación apenas unos años antes. Desde allí, Abascal afirma protagonizar un cambio político y cultural, ya que ha logrado abrir todos los debates prohibidos, anteponiéndose a la izquierda y su presunta superioridad moral exhibida desde los medios de comunicación. De esta manera, la nueva derecha española ingresa en el parlamento y al escenario político nacional, proyectándose internacionalmente.

¿Pero cómo ha logrado escalar tan rápido en el esquema electoral un partido que se fundó en diciembre del 2013 y que no tuvo protagonismo alguno hasta octubre del 2018⁵²? Observemos aquí el andar de VOX durante su primera década de existencia para resolver esta incógnita.

Lo primero que debemos mencionar de VOX es que es un partido político que se forma como resultado de la escisión de algunos cuadros políticos del Partido Popular (“la derechita cobarde”, tal como lo llama despectivamente Abascal). Sus dirigentes⁵³, más cercanos a José María Aznar que a Mariano Rajoy, son en su mayoría nacidos en la década de 1970, y crecidos durante la conflictiva transición a la democracia tras los años franquistas. Sin embargo, no fue hasta 2018 que VOX tuvo su salto abismal a la

⁵² El mismo Abascal afirma en el discurso citado este contraste: 11 meses atrás VOX no contaba con representación alguna en el parlamento europeo, en las Cortes Generales ni en los parlamentos regionales. Puede consultarse en VOX España. (10 de noviembre de 2019). [Habéis sido los protagonistas de la mayor gesta política de la democracia | Santiago Abascal 10N \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

⁵³ Para el análisis se toman de referencia al presidente nacional de VOX, Santiago Abascal Conde; su vicepresidente y secretario general, Ignacio Garriga Vaz de Conceiçao; los ex vicepresidentes, Javier Ortega Smith-Molina, Jorge Buxadé Villalba y María de los Reyes Romero Vilches; la presidenta de VOX en Madrid, Rocio Monasterio; y los disidentes Iván Espinosa de los Monteros y Macarena Olona Choclán.

política nacional, tras el acto en el Palacio Vistalegre de Madrid. Valiéndose del movimiento antisistema que se había capitalizado por izquierda unos años antes, en la misma ciudad, por los Indignados del 15-M⁵⁴, y de una situación política inestable que se reveló en una crisis de representatividad (el pueblo español tuvo que ir a elecciones dos veces en el mismo año, tras la destitución del presidente) VOX se posicionó en 2019 como la tercera fuerza política a nivel nacional, rompiendo con ello el bipartidismo que caracterizaba al sistema español tras el Pacto de la Moncloa transicional. Desde entonces, su incesante lucha por la batalla cultural ha dado que hablar en la sociedad española, ya que sin dudas movió los márgenes de la discusión de límites que se creían sagrados por el estatuto fundante de ese acuerdo.

El discurso ideológico

Tal vez uno de los aspectos más notorios a la hora de analizar a VOX es el que concierne a su retórica y su costado discursivo. Esto se debe a que el partido lleva a cabo una estrategia comunicacional frenética, que condensa diversas líneas de fuga y una policromía afectiva, generando así una marca política propia (Fernández Vázquez, 2019). Parte de ello consiste en tomar distintos ejes temáticos que están inscritos en la agenda política, tomar posición al respecto y saturar de declaraciones y opiniones los distintos medios de comunicación existentes, sean tradicionales o no. “VOX habla mucho” señalan los principales críticos de la formación ultraderechista que quieren hacer notar las constantes contradicciones que surgen a la luz de la estrategia discursiva latente. Sin embargo, al partido que preside Abascal eso no le importa; por el contrario, le favorece en ganar lugar en la agenda pública.

Por otro lado, tal como marca el manual de las nuevas derechas, VOX instala en el electorado una sensación de catástrofe apocalíptico, donde la nación española –y en mayor medida la civilización occidental– ve sus valores e insignias en peligro, producto de una clase política-progresista ineficiente y traidora y del avance sin escrúpulos de la barbarie musulmán, las potencias extranjeras y los enemigos regionalistas internos que pretenden humillar y destrozarse a la España que en algún momento supo ser el más grande imperio del planeta. Al igual que en Italia, la crisis migratoria funciona como punto de inflexión en una sociedad que lidera los índices de desempleo de

⁵⁴ El 15 de mayo de 2011 una serie de protestas a lo largo de toda España (con el foco principal en Madrid) reveló el descontento masivo de gran parte de los electores con el sistema de partidos y la intención de estos de promover una democracia más participativa alejada del bipartidismo imperante hasta entonces. Las movilizaciones se transformaron espontáneamente en acampadas y, un mes más tarde, en asambleas políticas. De aquí surgieron numerosos partidos, siendo el más conocido Podemos. Para leer más al respecto, véase Colomé, S., Domènech, A., García, J., Martiarena, A., Pauné, M., Pi, J. y Sancho, J. (15 de mayo de 2016). [El legado de las acampadas | lavanguardia.com](https://lavanguardia.com). *La Vanguardia*.

Europa⁵⁵. Por lo tanto, el contradestinatario en el discurso de VOX está claro: los políticos propios del bipartidismo reinante en España desde el régimen democrático existente a partir de 1978, así como aquellos nuevos que plantean programas socialistas y/o progresistas. Todos ellos son etiquetados como los *enemigos de España* dentro del discurso de VOX, tildándolos de traidores y tibios. De esta forma, el prodestinatario se configura en todos aquellos que luchan contra los enemigos de España: aquellos españoles que se consideran abandonados por una política más interesada en los inmigrantes que en sus propios ciudadanos, muchos de ellos trabajadores de clase media sin participación política militante habitual que se ven reconvertidos en importantes soldados dentro de la lucha final que brinda VOX⁵⁶.

Asimismo, en su página web⁵⁷ VOX se jacta de ser el único partido político que lucha contra la corrección política y la hipocresía de aquellos que antes de opinar consultan a un medio de comunicación. Se considera a sí mismo como la voz de la España Viva, que nace con un sentido de extrema urgencia para poner las instituciones al servicio de los españoles y no a los españoles al servicio de los políticos, tal como consideran que hace el sistema actual. En resumen, se muestran como el partido del sentido común real frente a las prácticas consolidadas por el *mainstream*. Al mismo tiempo, sintetizan su proyecto político en la defensa de la nación, la familia y la vida, el achicamiento del Estado, la expulsión del gobierno de la vida privada de las personas y la igualdad de todos los españoles. Para ello es vital la reivindicación de la libertad y valentía que recuerdan a una España que supo ser en otro momento, pero que ahora ya no es.

Llegado este punto, es menester realizar una observación pertinente. Si la estrategia discursiva de VOX indica ir abriendo distintas líneas de fuga para hacerse un espacio en el debate político, la verdadera puerta de entrada a este fue la defensa de la unidad española ante la intentona de independentismo catalán. Tras los sucesos ocurridos luego del referéndum fallido del 1 de octubre de 2017⁵⁸, VOX se levantó como la principal voz contra los independentistas, obteniendo así una mayor relevancia en el escenario político, judicial y comunicacional. Podría decirse que VOX pasó a ser la

⁵⁵ CincoDías (9 de enero de 2023). [El paro de la eurozona continúa en mínimos históricos con un 6,5% | Economía nacional e internacional | Cinco Días \(elpais.com\)](#). *CincoDías*.

⁵⁶ En su discurso del acto del Palacio de Vistalegre, Rocío Monasterio dice que la batalla de VOX es por la dignidad de los españoles.

⁵⁷ VOX España (s.f.). [Qué es VOX - VOX \(voxespana.es\)](#). VOX España.

⁵⁸ El referéndum de independencia de Cataluña, convocado por el Gobierno de la comunidad autónoma, fue declarado ilegal por el Tribunal Constitucional el 7 de septiembre. Sin embargo, se celebró el primer día de octubre de forma ilegal con la intervención violenta de la Guardia Civil reprimiendo electores e incautando las urnas electorales. Puede ampliarse en BBC Mundo (1 de octubre de 2017). [El gobierno de Cataluña proclama la victoria del "sí" en el referéndum y anuncia pasos hacia la independencia | BBC News \(bbc.com\)](#). *BBC News*.

bandera de la defensa de la unidad de España, superando incluso al propio gobierno nacional ejercido en ese momento por el Partido Popular, a través de la acusación popular emitida contra los poderes ejecutivo y legislativo de Cataluña.

La defensa de la unidad nacional es clave en el discurso de VOX. La indisoluble unidad de la Nación española tiene un apartado propio en el manifiesto fundacional del partido, y ha sido uno de los baluartes a defender en cada una de las intervenciones oficiales de VOX. Para ello es vital el uso del significante “España”, jugando con slogans y *hashtags* tales como #LaEspañaViva o #VivaEspaña, así como la utilización de los símbolos nacionales en primera plana de sus comunicados como lo revelan las campañas electorales del partido. Veamos algunas de ellas.

Para la campaña electoral de las elecciones generales de 2016, el partido optó por continuar la conocida propuesta trumpista de “Hacer a América Grande otra vez” (*MAGA*, por sus siglas en inglés), suplantando el apelativo americano por el de España. Sobre ello, es interesante lo que señala Vicente Rubio-Pueyo (2019) respecto a la visión histórica de VOX: el autor sostiene que la misma proviene directamente de la retórica franquista, con algunos tintes de deseo imperial. El inconsciente imperial parece estar latente aún hoy en día en algunos sectores de la sociedad española y, por lo tanto, VOX debe comprenderse como un producto lógico de una élite político-económica que todavía carece de cierta ética democrática.

Las elecciones generales de 2019, divididas en dos partes por la imposibilidad de formar gobierno tras los primeros resultados, tuvieron a VOX como protagonista; estas fueron las que catapultaron a la formación española al parlamento nacional. En la primera instancia el slogan de campaña fue “Por España”, mientras que en la segunda se reemplazó por “España Siempre”. Por último, en las generales del 2023 VOX optó por el lema “Vota lo que Importa”; en este se hizo especial hincapié en las preocupaciones que tuvo el gobierno del PSOE, que reemplazó al del PP, durante sus cuatro años de gobierno, tales como la agenda climática y la tibieza frente al independentismo catalán.

En conclusión, podemos observar que el nacionalismo de VOX es vital en su construcción discursiva y comunicativa, llegando a ser la estructura fundamental que sustenta el éxito del partido (Maestre, 2022). Incluso, los nacionalismos periféricos son apuntados como enemigos de España, al considerar que la autonomía municipal es un peligro para la unidad territorial; en este sentido el partido defiende fuertemente el idioma español como lengua oficial en detrimento de los dialectos como el catalán, el euskera o el gallego (Ferreira, 2019).

Sin embargo, la defensa de la unidad de España en la cuestión catalana es sólo uno de los ejes temáticos que prevalecen en el discurso de VOX. A ello le podemos sumar la reivindicación de la tradición occidental y católica –incluyendo aquí el respeto por los símbolos nacionales, tales como la monarquía–, la problemática de la seguridad y su estrecha relación con el discurso antinmigratorio e islamófobo y un sólido plan neoliberal como bandera para el desarrollo económico.

Para Cas Mudde hay cuatro factores principales que explican el rápido crecimiento de VOX al *spotlight* de la política española: (i) el hecho de que una gran cantidad de electores no vivieron los tiempos de dictadura franquista, (ii) la apertura de un espacio para los temas socioculturales a raíz de la crisis del 2008, (iii) la gestión de dicha crisis por parte del gobierno de Rajoy, así como los posteriores hallazgos de casos de corrupción que dieron lugar a la salida anticipada del mismo⁵⁹ y (iv) la cuestión catalana, que para el autor generó la tormenta perfecta para propiciar el avance del partido (Mudde, 2021). En adhesión a ello, Rubio-Pueyo (2019) señala la existencia de un “neoconservadurismo” cada vez más agresivo que se inserta en la sociedad española desde los años del gobierno de Aznar; especialmente desde su segunda legislatura, momento crucial para comprender la reconfiguración ideológica de la derecha española. A partir de un programa neoliberal, acompañado de un fuerte discurso triunfalista que encontraba su coherencia en los éxitos económicos, y de la entrada directa en la invasión a Irak liderada por los Estados Unidos, se da paso a un giro neoconservador que tendrá su réplica en las movilizaciones en las calles de los años venideros. Asimismo, la confrontación político-civil con el terrorismo de ETA –en el ámbito nacional– y Al Qaeda –en el plano internacional– tensaron el clima político y agudizaron la violencia retórica de la discusión. En esta lectura, la progresiva radicalización de VOX desde su fundación –y particularmente desde que Abascal preside el partido– hasta las elecciones de 2019, se inserta a la perfección en el contexto social español, el cual se ve más resonante tras la crisis económica, la ruptura del bipartidismo expresada en el crecimiento de agrupaciones como Podemos y Ciudadanos y la inexorable cuestión catalana.

Así, el discurso de VOX, planteado ya desde su fundación en 2013, consiste en una repetición de ciertas ‘máximas’ del franquismo, con cierto giro posmoderno y llevada a cabo bajo una estrategia contestataria, provocativa y paulatinamente “*in crescendo*”. Un ejemplo de ello es la epopeya que llevaron a cabo 10 militantes de VOX, liderados por el entonces secretario general Javier Ortega Smith, en 2016, cuando cruzaron el

⁵⁹ Como hemos señalado anteriormente, gran parte de la dirigencia de VOX se compone de antiguos cuadros del Partido Popular que poco tenían que ver con Rajoy, y por ello fueron abandonando el barco.

océano a nado hacia el peñón de Gibraltar, y desplegaron allí una bandera española de 18 metros de ancho por 11 metros de alto⁶⁰. La gesta nacionalista, replicada por Abascal desde su cuenta en Twitter, fue simplemente una reivindicación del reclamo español por la soberanía de Gibraltar, territorio que, según Abascal, fue usurpado a España para ser transformado en un paraíso fiscal. Sin embargo, estas exaltaciones discursivo-patrióticas no lograron contagiar al electorado masivo en las primeras intervenciones de VOX en elecciones: entre los años 2014 y 2017 el porcentaje más alto obtenido en alguna elección fue tan solo de 1,56% (Ferreira, 2019). Para Carles Ferreira, el punto de inflexión en la radicalización de VOX se produjo en enero del 2017, momento en el que el partido participó en el encuentro de la derecha radical europea en Alemania junto con Marine Le Pen, Frauke Petry y Geert Wilders, entre otros. Un año más tarde, la reunión con Steve Bannon, asesor de Trump y promotor de las nuevas derechas a nivel internacional, terminó por consolidar el posicionamiento radicalizado de VOX.

Sin embargo, como ya hemos mencionado más arriba, la nueva derecha europea tiene características muy heterogéneas y aún no ha podido encontrar un lugar común de reunión. Las contradicciones entre sus referentes abundan, al mismo tiempo que cada formación presenta contradicciones en su interior, muestra de su dinámica, pero también de dificultades organizativas. En 2019 Abascal declinó la oferta que le realizó Salvini para unirse al nuevo grupo parlamentario europeo Identidad y Democracia, priorizando de esta forma la evaluación sobre los daños reputacionales que podría sufrir al adherirse al mismo grupo que conforman partidos como Alternativa para Alemania, por sobre la coherencia programática (Acha Ugarte, 2021). Aun así, en su búsqueda de comandar la cruzada transatlántica de la nueva derecha a territorios iberoamericanos, Abascal fue el anfitrión de la cumbre que realizaron ambos grupos en enero de 2022, demostrando de esta forma gran capacidad de liderazgo en el plano internacional y mostrándose como una suerte de “comodín” que puede dialogar con las diversidades de las nuevas derechas europeas, pasando desde el euroescepticismo italiano al iliberalismo húngaro y al atlantismo francés con cierta destreza admirable de la que otros referentes –como el ya analizado Salvini– carecen. Finalmente, como ya mencionamos más arriba, Abascal terminaría confluyendo con la *Lega* salvinista, el Fidesz húngaro y la Agrupación Nacional francesa en Patriotas por Europa, en la medida que los neoderechistas alemanes deberían abandonar el Grupo político.

⁶⁰ [Operación VOX: así me infiltré a nado en Gibraltar para colocar una bandera de España | El Español \(elespanol.com\)](#). *El Español*.

La organización partidaria

Como fue dicho anteriormente, ya en 1995 Kitschelt apunta a la idea de que los partidos de derecha radical lograron entrar en sistemas de partidos muy cerrados gracias a un tipo de propuesta política novedosa (Kitschelt y McGann, 1995). Dicha novedad trae consigo la concepción de las formaciones como partidos-nicho, caracterizados por ser formaciones que rechazan la orientación de la política basada en las clases sociales, por insertar determinados *issues* en el debate político que se encontraban fuera de la discusión y por circunscribir el grueso de la actividad comunicativa a esos mismos asuntos (Meguid, 2008).

Desde ese momento, ha sido común para los investigadores asociar a las nuevas derechas con los partidos-nicho, puesto que es una categoría que calza justo para ciertos partidos europeos como el Frente Nacional o el antiguo Vlaams Blok. En esta sintonía, Fernández Vázquez opta por considerar a VOX dentro de la familia de los partidos-nicho (Fernández Vázquez, 2019), y lo sostiene afirmando que su discurso político se basa en la idea de la defensa de la nación, siendo esta la fuente de la que beben las pequeñas incursiones en otros bloques temáticos.

Es por la lógica y la coherencia de este trabajo que debemos disentir con Fernández Vázquez, puesto que, como afirmamos anteriormente, la defensa de la nación ocupa un rol central en el discurso de VOX, pero no único ni preponderante. Encontramos en ello nuestra primera barrera en la tipificación de VOX como partido-nicho, lo cual debe alertarnos tempranamente de su posible indefinición. Recapitemos lo visto hasta ahora sobre el partido con el fin de observar si encontramos más similitudes o diferencias con la idea de partido-nicho.

Lo primero que salta a la luz en el caso de la formación española es lo referido en torno a su creación. Mientras que la mayoría de las nuevas derechas europeas tuvieron un nacimiento espontáneo por fuera de los partidos tradicionales, y tuvieron que enfrentarse a los cordones sanitarios que estos les propusieron –cuando no se formaron desde experiencias de gobierno–, el caso español presenta una particularidad; su formación proviene de la escisión de ciertos cuadros de uno de los dos grandes partidos del sistema bipartidista del momento. Es por ello que Miguel Urbán (2019) afirma que VOX tiene características peculiares que dependen de la historia y el contexto político español. Esta es otra de las diferencias que tiene el partido español con los denominados partidos-nicho, ya que estos suelen ser partidos nuevos o el producto de la unión de partidos preexistentes.

Asimismo, la figura de su líder también discrepa de los liderazgos propios de los partidos-nicho. Santiago Abascal cuenta con una amplia trayectoria en el Partido Popular que tiene sus comienzos en la década de 1990. Nacido en el corazón del País Vasco, Abascal vivió de cerca el terrorismo de ETA, y se lanzó a la militancia dentro del PP. Allí se convirtió en uno de los protegidos de Esperanza Aguirre, una de las referentes de la corriente neoconservadora, quien le otorgó la posibilidad de acceder a diferentes cargos como asesor del partido o en distintas fundaciones. Finalmente, tras su pelea pública con la dirección del partido al mando de Rajoy, Abascal abandonó el PP y participó en la fundación de VOX en diciembre de 2013. Un año más tarde asumiría la presidencia del partido, y desde allí radicalizaría cada vez más tanto su postura como la de su parcialidad.

Según un estudio realizado por Garrido Rubia, Martínez Rodríguez y Mora-Rodríguez, la trayectoria de Abascal es otro contraste que mantiene VOX con los partidos-nicho (Garrido Rubia et al., 2022). Estos se caracterizan por tener dirigentes sin experiencia política previa o que hayan sido líderes de partidos pequeños sin relevancia. Los autores consideran a las personalidades como Abascal *mavericks* de la política, es decir personajes con experiencia política previa en partidos *mainstream* que sean desertores de los mismos. El estudio mencionado propone, entonces, la categoría de partidos *spin-off* que se adaptaría mejor al caso de VOX. Los partidos *spin-off* difieren de los partidos-nichos en cinco aspectos principales, a saber: la génesis y su origen, el tipo de liderazgo, los *issues* sobre los que construyen su oferta programática, la superposición y porosidad respecto al competidor dominante en el mismo espacio ideológico y las dinámicas de competición electoral.

Las diferencias en los primeros tres puntos entre los partidos-nicho y los partidos *spin-off* ya han quedado debidamente marcadas, así como la inclinación de VOX en cada uno de ellos hacia este segundo tipo de partidos políticos. En cuanto a los otros dos restantes, los autores observan una elevada superposición en los espacios ideológicos para los partidos *spin-off*, mientras que los partidos-nicho sólo lo hacen en su *issue* dominante, y una dinámica de competencia más amplia para los *spin-off* mientras que los primeros lo hacen en una manera unidimensional. Sobre ello podemos decir que VOX muestra una actitud claramente conservadora en lo referido a valores tradicionales y ampliamente neoliberal en la agenda económica (Ferreira, 2019), así como también disputa los electores que se consideran apolíticos o nacionalistas con el PP y Ciudadanos (Garrido Rubia et al., 2022). Eso mismo ayuda a la competencia electoral por los electores de manera multidimensional y, por consiguiente, a la fuga de votos que han sufrido las otras dos formaciones de la familia derechista en beneficio

de VOX. Como destacan los autores, la estrategia del PP de converger hacia las posiciones de VOX con el fin de recuperar sus votantes hubiese sido eficaz si este hubiese sido un partido-nicho monotemático como suelen serlo el resto de las derechas radicales europeas.

Ahora que hemos dado con una tipología acorde para la clasificación de VOX dentro de los partidos políticos sólo nos queda hacer una breve acotación para este apartado. En su estructura partidaria, con la fuerte figura de un líder en lo más alto de la pirámide, VOX encarna literal y simbólicamente la estructura jerárquica, orgánica e ideal de un ejército (Rubio-Pueyo, 2019). Asimismo, el partido mantiene fuertes vínculos con grupos policiales y militares, incluyéndolos incluso en sus organismos internos. El principal ejemplo de ello es el ex vicepresidente y ex secretario general del partido, Javier Ortega Smith. Formado como boina verde y abogado, Ortega Smith cuenta con vínculos dentro de la fundación Francisco Franco gracias a sus lazos familiares y a su militancia juvenil dentro de la Falange Española⁶¹. Actualmente, es diputado en las Cortes Generales por Madrid, concejal en el ayuntamiento madrileño y dirige, junto con Jorge Buxadé, el ala falangista en la interna partidaria⁶².

El otro ala, de corte liberal, que funciona dentro del partido ha sufrido desmembramientos producto de su derrota en la batalla interna. Comandada por el matrimonio de Iván Espinosa de los Monteros y Rocío Monasterio, el perfil de estos se caracteriza por descender de familias aristocráticas de la élite empresarial, por tener títulos en universidades privadas tanto nacionales como del extranjero y una experiencia profesional que abarca desde instituciones financieras hasta corporaciones globales. La primera baja de renombre que tuvo este bando fue la de Macarena Olona quien, en entrevistas posteriores, desmintió los problemas de salud que habían forzado su salida del partido político y confesó haberse retirado por problemas con la dirigencia interna, considerándose a sí misma como un obstáculo ante la deriva de VOX. Por otro lado, el mismo Espinosa de los Monteros renunció a su cargo de diputado y portavoz del partido en agosto del 2023, aunque aún mantiene su afiliación al partido y continúa activo en redes sociales.

⁶¹ Rubio, M. (11 de marzo de 2019). [La Fundación Francisco Franco reconoce vínculos entre sus dirigentes y líderes de Vox | Actualidad | Cadena SER](#). Cadena SER.

⁶² La Falange Española de las JONS fue el partido político que fundó José Primo de Rivera (hijo del dictador español) en su búsqueda de imponer el fascismo en España en la década de 1930. Con participación activa en la Guerra Civil, la Falange terminó siendo disuelta por Francisco Franco para conformar un partido único que componga su régimen: la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Tras la muerte de Franco, este partido desapareció, recomponiéndose la Falange Española de las JONS. Aquí es donde encontraron su militancia juvenil Ortega-Smith y Buxadé. Puede consultarse en Abascal, L. (25 de septiembre de 2022). [Guerra civil en Vox: "El bando falangista ha tomado el control" \(elplural.com\)](#). *El Plural*.

Por su parte, Monasterio continúa activa dentro del partido siendo una de las figuras con mayor peso tanto interna como en figuración pública, que ganó debido a sus acertadas presentaciones en los medios y su activa participación en redes. Desde aquí, la actual portavoz del partido en la Comunidad de Madrid se erigió como la defensora de las mujeres españolas y trabajadoras frente a los peligros que impone la invasión musulmana⁶³. Monasterio se considera una verdadera feminista, delimitando así un determinado tipo de mujer que merece enarbolar esa bandera y señalando en contraposición a aquellas que imponen la llamada ideología de género y pretenden silenciarla con un “burka ideológico”⁶⁴. Así, según Monasterio, existen dos tipos de feminismo: el de las mujeres trabajadoras que defienden la nación mediante su esfuerzo cotidiano contra el sistema machista y el feminismo supremacista adoctrinador que actúa en favor del sistema y obtiene su representación en mujeres políticas que nunca han trabajado de verdad⁶⁵. De la misma forma, el feminismo que pretende encarnar Rocío Monasterio va en contra de las políticas feministas del Estado, ya que entiende que los objetivos deben lograrse por el mérito propio, y que el Estado es machista al considerar que las mujeres son débiles que necesitan ayudas.

La comunicación política

La última parte de este capítulo la dedicaremos a la comunicación política de VOX. En este aspecto, VOX se mantiene fiel al manual de las nuevas derechas: provocación estratégica como principio básico de su aparato comunicacional. En palabras de Fernández Vázquez, esto es provocar para existir (2019, p. 103). Existe en los partidos de nuevas derechas cierta voluntad de generar asombro a partir de su comunicación política utilizando así la provocación como táctica política. Con ello, el partido se asegura tres cosas; en primer lugar, una presencia constante en los medios de comunicación y, por lo tanto, una visibilidad permanente tanto del partido como de su plataforma; consecuentemente de ello, una segunda ventaja es la de marcar la agenda política desde estas presencias privilegiadas en los medios y condicionar a partir de lo expresado el debate público; como tercer beneficio, utiliza los minutos obtenidos en los medios de comunicación para dar la batalla cultural. De esta forma obtiene un doble resultado: indigna al progresismo y descoloca a la derecha *mainstream*.

⁶³ Gutiérrez, I. (20 de mayo de 2019). [Cuando la extrema derecha recurre al feminismo para adornar su discurso xenófobo | \(eldiario.es\). elDiario.](#)

⁶⁴ Negre, J. (6 de enero de 2019). [Rocío Monasterio: La musa de VOX contra las 'feminazis' | Crónica | elmundo.es. El Mundo.](#)

⁶⁵ Europa Press. (25 de abril de 2021). [Monasterio defiende el "verdadero feminismo" que no "arrebata la libertad" \(youtube.com\) \[Archivo de video\]. Youtube.](#)

Uno de los casos más emblemáticos de ello fue el tweet que VOX publicó apenas empezada la jornada electoral del 28 de abril de 2019⁶⁶ ⁶⁷.



En el mismo se ve una imagen proveniente de la película *El Señor de los Anillos: El Retorno del Rey*, presentando al héroe del film con una espada de cara a una horda de orcos que vienen a atacarlo. Lo característico de la publicación radica en que el protagonista, Aragorn, lleva consigo el logo de VOX y la bandera de España, mientras que los villanos representan lo que Abascal llama “la dictadura progre”; banderas independentistas catalanas y de la antigua República española, escudos feministas, fantasmas LGBTQI+, símbolos comunistas y anarquistas y diversos medios de comunicación de centroizquierda. A su vez, acompaña a la imagen un breve texto que indica “Que comience la batalla”, seguido por el slogan de campaña #PorEspaña. El caso representa a la perfección la comunicación política de VOX, no sólo por el simple ideario de la imagen mostrando al partido como único defensor de aquella España medieval e imperial que en algún momento supo repeler al invasor musulmán, sino también por todo lo que generó en la vereda de enfrente. El tweet, replicado en todos los medios de comunicación, tiene diecinueve mil reposteos y siete mil comentarios en su cuenta oficial. Además, logró el rápido repudio del actor que protagoniza la imagen, Viggo Mortensen⁶⁸, así como del estudio dueño de los derechos audiovisuales de la película, Warner Brothers. Ante semejante revuelo, la cuenta oficial del partido respondió tan solo unas horas después otro tweet con tono sarcástico en el que se

⁶⁶ VOX [@vox_es]. (28 de abril de 2019). *¡Qué comience la batalla! #PorEspaña*. [Tweet] [Imagen adjunta removida por denuncia de *copyright*]. Twitter. https://x.com/vox_es/status/1122427641750011904.

⁶⁷ Nótese que, fiel a su carácter provocativo, la publicación incumple la veda electoral.

⁶⁸ El Mundo (7 de mayo de 2019). [Viggo Mortensen, contra VOX por utilizar su imagen: "Hay que ser bastante ignorante" | Cine | elmundo.es](https://www.elmundo.es/2019/05/07/viggo-mortensen-contravox.html). *El Mundo*.

mofa del “nerviosismo progre” y rectifica un error de ortografía en la publicación original. Hoy en día, la red social dio de baja la imagen por la denuncia de *copyright* pero el tweet permanece en línea.

En efecto, VOX utiliza Twitter como una herramienta mucho más ideológica que informativa (Oleaque-Moreno, 2020). Esto opera en dos formas diferentes: mientras que la cuenta oficial comparte publicaciones que coinciden con el pensamiento más radical del partido, cuando realiza una publicación original se encarga de exacerbar el contenido con destino mediático. A su vez es destacable la polarización que el partido realiza considerando en positivo todo lo relativo a sí mismo en contraste con lo negativo que irradian las publicaciones sobre cualquier otra opción política. Esta polarización se encuentra también con un sentido antielitista, buscando confrontar a usuarios con políticos, intelectuales o medios de comunicación (Campos Zabala y Vázquez Barrio, 2020). Asimismo, y tal como lo sostiene su discurso, el rechazo al islam ocupa un lugar central en las publicaciones del partido, así como la relación directa entre inmigrantes y delincuentes.

Sin embargo, Twitter no es el punto fuerte de VOX en cuanto a redes sociales. Es, de hecho, la única plataforma en la que queda en último puesto de seguidores con respecto a los otros tres partidos preponderantes de la política española (PSOE, PP y Podemos). La red social donde más ha repercutido VOX en relación con sus seguidores es Instagram, triplicando a Podemos y cuadruplicando al PP y al PSOE. Desde aquí, la formación emplea toda su estrategia comunicativa al máximo poniendo el lenguaje, los símbolos y el contenido de sus publicaciones al servicio de las dinámicas propias del nativismo, el culto a la nostalgia, el tradicionalismo y la sumisión a las leyes (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020). Los usuarios que siguen al partido en Instagram son parte de una protesta que surge del hartazgo ciudadano por los políticos del sistema que impera desde 1978. Las autoras sostienen que VOX se convierte –a través de sus interacciones en Instagram– no sólo en un partido de derecha radical, sino también en un movimiento social de base ciudadana, donde los jóvenes constituyen el núcleo (p.221).

Otra red social donde se replica el éxito de la nueva derecha europea es Youtube (García Catalán et al., 2019). La misma cuenta con una amplia base de seguidores en diferentes canales que tienden a generar su propio contenido o a nutrirse de los medios convencionales (p. 8). VOX no es la excepción, siendo el partido español que más seguidores tiene en esta red social, y aumentando drásticamente su popularidad a raíz de la pandemia del COVID-19 (Cerdán Martínez et al., 2022). De esta forma, la formación neoderechista española encuentra en esta red social un ecosistema

perfecto para difundir su discurso en un escenario externo al de los medios convencionales (Rodríguez Bacete, 2019). Al ser utilizadas principalmente por los jóvenes, el conjunto de las redes sociales se convierte en un factor determinante para explicar el rápido ascenso de VOX en la política nacional, siendo que este grupo etario es fuerte dentro de los votantes del partido (Arroyo Menéndez, 2020).

SEGUIDORES					
	Facebook	Twitter	Instagram	Youtube	TikTok
Partido Socialista Obrero Español	251k	896,6k	154k	49,5k	88,7k
Partido Popular	307k	875,9k	172k	119k	53,1k
VOX	728k	604,6k	764k	568k	540,5k
Podemos	1,3M	1,5M	249k	151k	446,8k
*Confeccionado el 04/11/2024. Elaboración propia.					

Una cuestión llamativa respecto a la relación de VOX con sus redes sociales es la pelea que protagonizó a través de Twitter con la cantante *pop* Rosalía⁶⁹. Tras una publicación en el que la artista catalana insultó a VOX, la cuenta oficial del partido respondió rápidamente al ataque, y lo hizo con un gran manejo de la comunicación mediante redes sociales. La respuesta de VOX muestra otro *tweet* anterior de Rosalía en el que la cantante arriba en un vuelo privado a Las Vegas anexo a su reciente publicación contra el partido. De esta forma se diferencia automáticamente de la vida lujosa de la cantante, demostrando que la élite liberal y el progresismo de los famosos van en contra de la formación que defiende a los ciudadanos de a pie, trabajadores y españoles. Incluso, la publicación va más allá e incluye una expresión falangista como epígrafe⁷⁰, señalando que “sólo los millonarios, con aviones privados como tú, pueden permitirse el lujo de no tener patria”⁷¹. Así, la estrategia de comunicación construye al enemigo, construye la identidad de grupo-comunidad en contraste a ese enemigo, apela a la emocionalidad de los suyos y simplifica el lenguaje (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020) en un simple *tweet*. Además, obtiene miles de repercusiones al encarnar la pelea directamente con un famoso.

Esto último no es algo inédito en las nuevas derechas. La demonización por parte de Trump y sus seguidores hacia la cantante estadounidense Taylor Swift agota las pantallas de los medios tradicionales y redes sociales desde que Swift comenzó a

⁶⁹ El País (12 de noviembre de 2019). [Rosalía se enfrenta a VOX en las redes | Cultura | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). *El País*.

⁷⁰ El Español (12 de noviembre de 2019). [VOX arremete contra Rosalía con un lema de Falange e invalida su opinión por "millonaria" | Cultura | El Español \(elespanol.com\)](#). *El Español*.

⁷¹ VOX [@vox_es]. (12 de noviembre de 2019). *Sólo los millonarios, con aviones privados como tú, pueden permitirse el lujo de no tener patria.* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. https://x.com/vox_es/status/1194176024109600771.

pronunciarse cada vez más abiertamente contra el gobierno republicano de 2016-2020⁷². De la misma forma, Bolsonaro lo ha hecho contra la cantante Anitta⁷³, André Ventura con el futbolista Ricardo Quaresma (Léonard, 2024) y Salvini con el rapero Fedez⁷⁴. Dicha demonización no sólo lleva consigo la idea de señalar y construir un enemigo público y atractivo para el periodismo de espectáculos, sino también trae imbricada una serie de teorías conspirativas que atentan contra la vida privada de la cantante y que la alejan del carácter popular que arrastra consigo misma. Actualmente, esa disputa cobra una relevancia vital en los Estados Unidos de cara a las elecciones presidenciales de 2024 (Gómez, 2024).

El meteórico ascenso de *Lega* y *VOX*, y la batalla cultural que llevan a cabo, tienen su correlación en el amplio espectro de las nuevas derechas. En Europa, cuna del fenómeno político, ya se puede afirmar que prácticamente cada país cuenta con su propia nueva derecha, organizada partidariamente y dando la lucha electoral de alguna manera, aún en aquellos sistemas políticos donde el bipartidismo permanece fuerte. A su vez, estos comprendieron que el crecimiento debía ser a la par, aliándose entre sí y apoyándose en cada manifestación, como soldados de una lucha mayor. De esta forma, la nueva derecha europea se encuentra representada en el parlamento europeo por dos partidos de relevancia; el Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos, por un lado, y los Patriotas por Europa, por el otro. Sin embargo, la lucha por los valores, la civilización y la tradición occidental no puede estar completa si no se despierta al fenómeno neoderechista en América. En la perspectiva de este universo, bajo la administración de Barack Obama –el primer presidente afroamericano de la historia de los Estados Unidos– la élite liberal globalista parecía imponer su dictadura de la corrección política a la vez que la marea rosa progresista proliferaba en América Latina y se convertía en una amenaza traducida en su agrupación en el Foro de São Paulo y la relación cada vez más incesante con China y el mundo oriental. Así, la nueva derecha comprendió que era momento de expandir sus horizontes, y llevar la cruzada hacia el Nuevo Mundo.

⁷² Fiore Viani, G. (6 de febrero de 2024). [Taylor Swift, el centro de una teoría conspirativa de "operación psicológica" | Cultura | Infobae](#). *Infobae*.

⁷³ Clarín (18 de abril de 2022). ["Buscate algo para hacer": Anitta sacudió a Jair Bolsonaro, lo bloqueó en Twitter y millones festejaron | Internacional | CLARÍN \(clarin.com\)](#). *Clarín*.

⁷⁴ La Repubblica (09 de enero de 2024). [Salvini 'difende' Chiara Ferragni: "Lei e Fedez" lontanissimi da me, ma accanimento su di loro mi sconcerta](#)". Balocco: ["Pronti a collaborare con pm" | la Repubblica.it](#). *la Repubblica*.

Capítulo III

La cruzada transatlántica

“Las diferencias de costumbres y lengua no son nada en absoluto si los propósitos son los mismos”
*Albus Dumbledore*⁷⁵

1. La avanzada

El año 2016 ha significado un punto significativo para las nuevas derechas. El resultado del referéndum por la salida del Reino Unido de la Unión Europea sumado al de las elecciones presidenciales en los Estados Unidos demostró que los siguientes años estarían tornados por, al menos, un giro a la derecha en el péndulo imaginario que oscila en las principales potencias mundiales. El efecto arrastre es notorio, en tanto se compruebe que desde la fecha hasta el presente se han creado numerosas agrupaciones y partidos neoderechistas en América, así como se han fortalecido y catapultado las que ya existían en Europa.

En el viejo continente, las repercusiones por la crisis del Euro alinearon las críticas hacia el liberalismo europeo y puntualmente a la Unión Europea. La discusión por el *Brexit* se mostró como una revelación para la política europea, que fue virando hacia la reacción y el larvado nacionalismo que ya se venía gestando tras las oleadas inmigratorias. Las discusiones por las fronteras y la soberanía económica y territorial de las naciones alcanzaron su auge y la batalla cultural fue ganando su espacio poco a poco en el debate público. La transpolación de estas ideas a los distintos escenarios políticos de las naciones resultaron en las grandes elecciones que las formaciones de nueva derecha hicieron en sus respectivos sistemas durante los siguientes años, alcanzando muchas de ellas el protagonismo político por primera vez en su historia y rompiendo con los bipartidismos imperantes. En el mismo marco, la aparición del grupo Europa de las Naciones y las Libertades dentro del parlamento europeo hacia 2015 sentará un precedente para aquellos que pretendan alinear de forma global el movimiento neoderechista. Si bien el grupo fue disuelto años más tarde y reemplazado por el ya mencionado Identidad y Democracia, sirvió para estirar el margen democrático hacia la derecha, permitiendo a aquellos partidos que se encontraban incómodos, lidiando con el liberalismo conservador y atlantista dentro del Grupo de los

⁷⁵ Rowling, 2004, p. 626.

Conservadores y Reformistas Europeos, converger con otros que sostengan un discurso más similar al propio.

Por otro lado, la llegada de Donald Trump a la presidencia trajo consigo la intención explícita de comenzar a formar una Internacional de la derecha. El arribo de la nueva derecha a la primera presidencia en América reveló el éxito que el fenómeno tiene en el mundo occidental, tornándose esencial la organización y articulación entre las formaciones que lo llevan adelante. La tarea quedó en manos de quien fuera el director ejecutivo de la campaña electoral estadounidense, Steve Bannon: un ex oficial de Marina que dijo haberse volcado a la política tras su descontento con “Jimmy” Carter y su posterior devoción por Ronald Reagan (Bruck, 2017). Con la asunción de Trump, Bannon se convirtió en Estratega Jefe de la Casa Blanca y Consejero Superior del Presidente, siendo uno de los allegados más cercanos al mandatario y un ideólogo del gobierno. Desde allí, y con una clara intención del gobierno de Estados Unidos de influir en la política europea, Bannon fundó *The Movement*, una organización que pretendía aunar a las nuevas derechas del mundo. Con sede en Bruselas –locación estratégicamente elegida ya que ahí radica también el organismo central de la Unión Europea–, el grupo político se alistaba para brindar encuestas, análisis de datos y mensajería a aquellos partidos que lo necesiten. Incluso, Bannon aseguraba que muchas fuerzas nacionalpopulistas estaban inspiradas por Trump y pretendían luchar por el poder político no sólo en Europa, sino en todo el mundo: desde Pakistán a Japón, Australia, Brasil y Colombia, y afirmaba que *The Movement* estaba en contacto con todos ellos⁷⁶.

Si bien la agrupación fue bien recibida en las primeras declaraciones de los mandatarios neoderechistas europeos, la realidad es que a fin de cuentas sólo consiguió dos afiliaciones de importancia: la *Lega* de Matteo Salvini y los *Fratelli d'Italia* de Giorgia Meloni. Dicho fracaso tuvo su correlato con la salida de Bannon del gobierno de Estados Unidos, tras los incidentes en la manifestación *Unite the Right* que terminaron con un atentado mortal⁷⁷. Sin embargo, ya fuera del gobierno Bannon no dejó de reunirse con referentes de la nueva derecha. Durante el 2018 mantuvo una

⁷⁶ The Independent (27 de septiembre de 2018). [The movement: How Steve Bannon is spreading populist Trump-style politics across Europe | The Independent](#). *The Independent*.

⁷⁷ La manifestación había sido convocada por diversos grupos de extrema derecha con la intención de evitar que se removiera la estatua del General Lee del Parque de la Emancipación. Entre las filas se encontraban neonazis, miembros del Ku Klux Klan y supremacistas blancos. Los manifestantes no sólo chocaron contra la policía estatal sino también contra activistas afroestadounidenses, comunistas y grupos antifascistas. Si bien Bannon no parece haber tenido influencia directa en los acontecimientos, su figura estaba ligada a las ideas de supremacismo blanco y, tras los incidentes, fue el primer apuntado por la responsabilidad del aumento de la tolerancia de dicho discurso en el gobierno nacional. Para más información, véase [The Statue at the Center of Charlottesville's Storm | nytimes.com](#). *The New York Times*.

estrecha relación con Eduardo Bolsonaro (quien más tarde se convertiría en el referente de la organización en Latinoamérica) y así participó como asesor informal de la campaña electoral de Jair Bolsonaro, mediante la cual este llegaría a la presidencia de Brasil.

El arribo de la nueva derecha al poder en Brasil se condice con la crisis política que atravesó el país en los años anteriores. Tras 14 años de gobierno del progresista *Partido dos Trabalhadores* –y con un mandato por terminar– el juicio político a la entonces presidenta Dilma Rousseff terminó con la destitución de la primera mandataria mujer de Brasil. Su vicepresidente, Michel Temer –cuyo partido era el centrista *Partido do Movimento Democrático Brasileiro*– asumió la presidencia, al mismo tiempo que el otro ex presidente petista, Lula da Silva, era condenado a prisión poniendo fin así al gobierno que se correspondió con la marea rosa progresista de la región. En este marco fue creciendo con fuerza la figura del diputado federal Jair Bolsonaro. Miembro ininterrumpido del Congreso desde 1991, Bolsonaro es un militar retirado del Ejército con una participación prácticamente invisible en la política nacional: en 26 años como participante de la Cámara sólo logró dos proyectos de ley propios. Sin embargo, su resonante voto a favor al *impeachment* de Dilma Rousseff lo colocó en las principales planas de los diarios de Brasil⁷⁸. El discurso antipetista le sirvió a Bolsonaro para sumar adeptos a medida que el descontento con Dilma crecía, a la vez que se hizo eco de un discurso antipolíticos que lo posicionó como una opción a tener en cuenta en las elecciones de 2018. Bolsonaro concurre a las mismas con el Partido Social Liberal, una formación que en 24 años sólo había conseguido un diputado federal. La alianza con los movimientos evangelistas, el atentado sufrido en plena campaña electoral y su representación como la figura del Mesías (que convenientemente es su segundo nombre) convirtieron a Bolsonaro en presidente de Brasil y el máximo referente de la nueva derecha en Latinoamérica. Su aporte a la batalla cultural consiguió calar en la discusión pública en tanto la lucha contra los políticos continúe y la pelea por la recuperación de los valores judeocristianos en Brasil se mantenga.

La capitalización del hartazgo de la ciudadanía con los partidos tradicionales llegó también a El Salvador, de la mano de Nayib Bukele. Con tan sólo 37 años, el empresario de ascendencia palestina asumió la presidencia de su país en 2019, rompiendo así con el bipartidismo existente desde 1992 (Cartagena, 2019). Tanto el

⁷⁸ Bolsonaro dedicó su voto al coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, quien había sido el primer militar en ser condenado por tortura durante la última dictadura en Brasil, y que había fallecido en el año anterior. Puede consultarse en [Brasil: Bolsonaro llamó "héroe nacional" a un torturador de la dictadura e invitó a la viuda del militar al Palacio del Planalto | La Nación](#). *La Nación*.

Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) –partido de izquierda con el que Bukele había gobernado la capital del país– como la derechista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) estaban señalados por asociaciones con la corrupción, el narcotráfico y la evasión de impuestos. De los últimos 4 presidentes, 3 de ellos tienen condenas penales, por lo que ambos partidos tienen ex presidentes del país acusados directamente: Elías Saca (ARENA) se encuentra preso y Mauricio Funes (FMLN) asilado en Nicaragua, mientras que Francisco Flores (ARENA) murió mientras cumplía prisión domiciliaria. En ese marco, Bukele –que había sido expulsado del FMLN en 2017– construyó su narrativa antipolíticos y basó su campaña en combatir la corrupción, creando una Comisión Internacional. Con un fuerte personalismo y una impronta juvenil su gobierno resplandece para la comunidad internacional como una muestra de reformar un Estado atrasado y consumido por el narcotráfico. Las dos grandes medidas que lo ponen en la centralidad de las nuevas derechas son la adopción del Bitcoin y el dólar estadounidense como moneda legal y el Plan de Control Territorial que se enmarca en la guerra que lleva a cabo el gobierno nacional contra las pandillas e incluye la construcción de un Centro Penitenciario de máxima seguridad para albergar a los terroristas. Este último es la gran estrella que tiene el gobierno de Bukele, cuyo ministro de Obras Públicas lo calificó como la cárcel más grande de América⁷⁹. En el marco de esta guerra, el gobierno de El Salvador ha demostrado que no está interesado en proteger los derechos humanos de los delincuentes y muestra abiertamente las condiciones extremas en la que los reclusos habitan la cárcel. Su intención de exportar el plan al resto del mundo se mezcló exitosamente con la impronta juvenil y *millennial* de Bukele, permitiendo a distintos *influencers* y *youtubers* acceder al Centro de Confinamiento para grabar y reproducir en redes lo que allí dentro sucede. Así muestra un sentido abiertamente propagandístico que ha tenido éxito en las redes sociales y en el mundo juvenil. Por otro lado, los proyectos de ley para la construcción de un aeropuerto y una ambiciosa red ferroviaria impulsan al gobierno a continuar reformando el país.

Si bien Bukele había formado su propio partido antes de las elecciones que lo dieran como ganador para su primer mandato, no llegó a inscribirlo electoralmente para poder participar con el mismo. Nuevas Ideas fue fundado en 2017, luego de que Bukele fuese expulsado del FMLN: sin embargo, aunque su líder convocó a una espontánea recolección de avales mediante redes sociales, tuvo que concurrir a las elecciones mediante una alianza con la Gran Alianza por la Unidad Nacional. Una vez en el

⁷⁹ Maldonado, C. (3 de febrero de 2023). [Centro de Confinamiento del Terrorismo: "La cárcel más grande de América": la prisión de Bukele para encerrar a las maras | Internacional | EL PAÍS \(elpais.com\)](#). *El País*.

gobierno logró legalizar Nuevas Ideas y normalizar su accionar, por lo que acudió con su partido a las elecciones de 2024. El éxito de Bukele se vio reflejado en las mismas, donde logró ser reelecto –pese a que estaba prohibido por la Constitución– con un 84% de los votos. La controversia judicial anterior a las elecciones, no sólo por la legalidad sino porque al presidente se le permitió una licencia de sus funciones por 6 meses para que atienda la campaña electoral, chocó de frente con la popularidad que el mandatario goza en su país. La deslegitimación de los otros dos partidos que gobernaron el país desde 1990 hizo que el sistema de El Salvador no sólo ya no sea bipartidista sino que ahora es un sistema de partido único, teniendo en cuenta que en el ámbito legislativo el partido de Bukele tiene 54 escaños de 60 en juego.

La inestabilidad política, económica y social en la región no es una novedad. Sin embargo, las amplias protestas sociales que han surgido en un breve período de tiempo en Nicaragua, Honduras, Ecuador, Chile, Bolivia y Colombia, al mismo tiempo que en Perú desfilan una serie de presidentes que no terminan sus mandatos y la crisis venezolana genera un éxodo poblacional, generan un conjunto que demuestran que la situación se ha agudizado. En este contexto, la emergencia de una nueva derecha neopatriota (López Burián y Sanahuja, 2020) explica los resultados de la crisis de la globalización y, por ende, de los gobiernos globalistas, ya sean de izquierda o de derecha. Hablamos entonces de un proceso de repolitización y cuestionamiento al orden liberal internacional, tal como lo marca la agenda que viene desde los movimientos neoderechistas en Europa. Al caso brasilero y al salvadoreño se les suman la aparición de Cruzada Nacional en Paraguay (2018), Nueva República en Costa Rica (2018), Cabildo Abierto en Uruguay (2019), el Partido Republicano en Chile (2019), Creemos en Bolivia (2020), Renovación Popular en Perú (2020) y La Libertad Avanza en Argentina (2021).

En América no sólo se destaca la oleada conservadora que creció bajo el ala trumpista, sino la derechización que destacó a esta, mancomunada en el Grupo de Lima que cobijaba expresiones de centro derecha. Las investigaciones judiciales hacia los mandatarios progresistas –y la mediatización que de ello se hizo– que suscribieron en la década pasada fueron los primeros avistamientos de una escalada en la tensión política que aún continúa en crecimiento y que tuvo sus destellos más estruendosos en el golpe de Estado de 2019 en Bolivia, en los intentos de asesinato a Jair Bolsonaro y a Cristina Fernández de Kirchner en Brasil y Argentina respectivamente, y en los asesinatos de Jovenel Moïse en Haití y de Fernando Villavicencio en Ecuador. Por supuesto, no puede comprenderse la realidad política de la región sin tener en cuenta a los regímenes de Daniel Ortega en Nicaragua, de Nicolás Maduro en Venezuela, y

de Raúl Castro y Miguel Díaz-Canel en Cuba, los tres de tendencia izquierdista revolucionaria y con bajos niveles de credibilidad democrática⁸⁰ (Freedom House, 2024). Precisamente, en oposición a estos tres –y en la rápida asociación que les adjudican con el progresismo latinoamericano– es que se organiza la nueva derecha americana, reúne sus apoyos y expone su discurso. Además de las sanciones políticas y económicas que le imponen a estos países el resto de los Estados americanos, existe una condena social y un temor generalizado al “ir camino hacia Venezuela” o al “comunismo totalitario” que se presenta como la continuación de los peores recuerdos de la Unión Soviética y la Revolución Cubana. Asimismo, las acusaciones de corrupción a los mandatarios de la denominada marea rosa latinoamericana y las vinculaciones –por momentos forzadas, por otros no tanto– con el narcotráfico hacen de América un caldo de cultivo para el crecimiento de las nuevas derechas, en muchos casos en contextos nacionales marcados por las crisis políticas (como Brasil), económicas (como Argentina) o sociales (como Chile). Sólo faltaba una chispa que encienda la mecha, un pequeño empujón, que finalmente llegó desde el Viejo Mundo.

2. *El Foro Madrid*

Tras el intento fallido de la administración de Trump de tener injerencia directa en la política europea mediante la creación de *The Movement*, las formaciones neoderechistas europeas demostraron ser más fuertes de lo que se suponía. Las alineaciones de estos dentro del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos o de Identidad y Democracia –más adelante Patriotas por Europa– los puso a trabajar en conjunto para superar las barreras que se les imponía en sus propios países. Aún más, quienes adquirieron el carácter de la centralidad dentro de las nuevas derechas europeas buscaron replicar la intentona trumpista, pretendiendo guiar al fenómeno incipiente. Así se explica que Salvini haya creado Identidad y Democracia, como también Abascal haya intentado juntar a los dos grupos, lo cual se vio impedido por la división de intereses respecto a la guerra entre Rusia y Ucrania y la perspectiva de los europeos frente a Vladimir Putin. Sin embargo, es innegable que una lucha interna comenzó entre los líderes neoderechistas europeos para tomar la batuta.

Bajo esta lógica, desde VOX vieron una gran posibilidad al observar lo acontecido en América en los últimos años. La estrategia del partido español pasó entonces a buscar liderar el fenómeno en el Nuevo Continente, mostrándose a sí mismo ya no como el guía de Europa (aunque aún no lo tenía resuelto) sino como el guía de Occidente. La

⁸⁰ Freedom House (febrero 2024). [Freedom in the World 2024](#).

posibilidad tiene más sentido si se recuerda los fuertes lazos sociales y culturales que unen a España con los países iberoamericanos, así como también si se tiene en cuenta que VOX pretende hacer un culto a la España imperial. Si antes Trump buscaba influenciar la política europea, ahora Abascal se muestra como un referente para el patio trasero de Estados Unidos.

Cuando hacemos un repaso por las biografías de los dirigentes de VOX, llama la atención la ascendencia extranjera de muchos de ellos (¿tal vez de ahí su necesidad de aferrarse a un sentimiento españolista?), como es el caso de Javier Ortega Smith, Rocío Monasterio o Ignacio Garriga. Por caso de los primeros dos, su sangre proviene directamente de América, más precisamente de la sección latina. Esto deja en evidencia los lazos sociales anteriormente mencionados, siendo una de las explicaciones sobre por qué a VOX le interesa influir en la política americana, o como desde el partido lo denominan, la iberosfera (en un claro sentido de hacer prevalecer el habla hispana, y el alcance antaño obtenido por el Imperio Español). El asunto es que apenas creado su *think tank*, la Fundación Disenso, en julio del 2020 se lanzó desde allí la composición del Foro Madrid:

“Una alianza internacional en la que caben todas aquellas personas que, independientemente de su ideología, comparten la defensa de la Libertad, la Democracia y el Estado de Derecho ante el avance de la extrema izquierda en países de ambos lados del Atlántico”.⁸¹

Con un discurso fuertemente antiélite, el Foro se describe desde su página web en contra de las “oligarquías izquierdistas” que han prevalecido en la iberosfera. Exponen que la iniciativa de crear el Foro Madrid recae en la necesidad de contrarrestar las acciones liberticidas que estas oligarquías dictatoriales han puesto en marcha. Asimismo, dicen sentir que las oligarquías han impuesto dictaduras que no han tenido consecuencias políticas ni mediáticas, así como tampoco respuestas contundentes que logren detenerlas. Ese es el sentido entonces del Foro Madrid, con los objetivos de detener la agenda ideológica y de construir una alianza entre todas aquellas personas que estén dispuestas a defender la democracia, la libertad y el Estado de Derecho. Todo ello se encuentra redactado bajo la presencia imponente como fondo de pantalla de Cristóbal Colón, desde el monumento que este recibe en la capital española. Colón no sólo funciona como el conector de los dos continentes, sino también como el prócer que llevó la civilización cristiana y occidental a América, y el héroe que engrandeció al Imperio Español.

⁸¹ Nótese que, tal como se define a sí mismo el Foro Madrid, se utilizan los términos a defender como si fueran sustantivos propios que requieran de una inicial mayúscula. Foro Madrid (s.f.). [¿Qué es Foro Madrid?](#). Foro Madrid.

En su documento fundacional, la Carta de Madrid, el foro denuncia que una parte de la iberosfera está secuestrada por regímenes totalitarios de inspiración comunista, apoyados por el narcotráfico y países terceros. El disenso propio del nombre de la fundación que realiza el Foro se hace notar en el contraste entre este y el Foro de São Paulo o el Grupo de Puebla: la Fundación reconoce que estos han enriquecido a una oligarquía izquierdista que aún continúa abusando de su poder para extender su red. Precisamente por ello, reconocen un temor al exponer que estas organizaciones buscan infiltrarse en otros países y continentes que gocen de democracias liberales y Estados de derecho, con el fin de desestabilizarlas. Por último, la carta compromete a los firmantes a trabajar en conjunto en la defensa de estos valores y principios⁸².

Entre quienes suscriben a la Carta de Madrid se destacan miembros de las nuevas derechas americanas y europeas, tales como Javier Milei, Victoria Villarruel, Eduardo Bolsonaro, José Antonio Kast, Marion Maréchal, Giorgia Meloni, André Ventura y los referentes de VOX, Hermann Terstch, Jorge Buxadé, Rocío Monasterio y Santiago Abascal. Pero también lo han hecho políticos ligados a la centro derecha como Otto Sonnenholzner o Francisco Tudela⁸³.

El Foro se convierte entonces en una importante red de conexiones entre las distintas nuevas derechas de Occidente, *linkeando* las experiencias europeas con las americanas, permitiendo aprender unos de otros y mostrándose como un sólido e importante respaldo internacional para las formaciones. Esto cobra una especial relevancia en las reuniones de los miembros del Foro, que suelen darse en situaciones de asunción presidencial, visitas particulares o los Encuentros Regionales que la misma organización realiza.

Para el I Encuentro Regional del Foro, realizado en Colombia en febrero de 2022, el evento contó con la presencia de, entre otros, Álvaro Uribe, el exitoso ex presidente del país. Luego de dos días de reunión, que se vieron envueltos en un contexto de

⁸² Fundación Disenso (26 de octubre de 2020). [Carta de Madrid: en defensa de la libertad y la democracia en la iberosfera](#).

⁸³ Curioso es el caso de Guillermo Lasso, ex presidente de Ecuador. El 5 de noviembre de 2021, en el marco de una visita del entonces mandatario a la capital española, Javier Ortega Smith publicó un tweet en el cual se enorgullecía de anunciar la suscripción de Lasso a la Carta de Madrid. (Ortega Smith, J. [@Ortega_Smith]. (5 de noviembre de 2021). *Es un honor que el presidente de Ecuador, D. Guillermo Lasso acceda a firmar la Carta de Madrid que encabeza @Santi_ABASCAL, en defensa de la libertad y la democracia, frente al Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla. Siempre con nuestros hermanos de la Iberosfera.* [Tweet] [Archivo de video adjunto]. Twitter. https://x.com/Ortega_Smith/status/1456581549730799618). Sin embargo, 3 días más tarde el gobierno de Ecuador publicaba otro tweet en donde mostraban que en realidad lo que Lasso firmó era el libro de visitas del Ayuntamiento de Madrid, desmintiendo todo tipo de vinculación con la Carta (SEGCOM V [@SegcomV]. (8 de noviembre de 2021). *Reiteramos: el presidente @LassoGuillermo no ha suscrito la Carta de Madrid. En el video se encuentra en una visita oficial al Ayuntamiento de Madrid, donde firma el libro de visitas. Invitamos a la ciudadanía a verificar siempre la información y sujetarse a los hechos.* [Tweet] [Archivo de video adjunto]. Twitter. <https://x.com/SegcomV/status/1457765742020079616>).

protestas por parte de aquellos que se oponen al Foro⁸⁴, se expuso la Declaración de Bogotá⁸⁵. En ella, los firmantes etiquetan a los protestantes como terroristas urbanos que siguen a Gustavo Petro (actual presidente y en aquel entonces candidato en ascenso por la centro izquierda) como parte de la violencia comunista, así como se preocupan por el avance del castro-comunismo en Perú, Honduras y Chile. También denuncian el avance del socialismo del siglo XXI en Argentina, México y Bolivia, todo ello en respuesta a las elecciones democráticas celebradas en esos países en los últimos años. Finalmente revelan preocupación por el futuro de Colombia tras la posibilidad de que el proyecto “narcoterrorista” de Petro asalte el poder en las elecciones pautadas para ese año. En la Declaración de Bogotá se reitera el riesgo de los valores democráticos que están acechados por las mismas potencias denunciadas en la Carta de Madrid, a la cual se le agrega Bolivia y Nicaragua; en síntesis, se expresa que los valores de Occidente son los que están en peligro.

Las denuncias al Foro de São Paulo y al Grupo de Puebla se hacen visibles también, y se profesa la posibilidad de que el comunismo gobierne en Brasil con la candidatura de Lula da Silva en las elecciones venideras. El macartismo se profesa en tanto se considera que el comunismo está organizado en estos grupos izquierdistas, los cuales creen que guardan relaciones con las FARC y los carteles de droga. En la parte final de la Declaración se exige al presidente boliviano Luis Arce la liberación de Jeanine Añez de la cárcel, responsabilizando al gobierno de su integridad física, se censura lo que se presenta como un campaña de desprestigio desarrollada en Brasil contra Jair Bolsonaro, se repudia la oferta realizada por el entonces presidente argentino Alberto Fernández a Vladímir Putin para que Argentina sea la puerta de entrada para Rusia hacia Iberoamérica, se respalda a la OEA y a su conducción, se condena la intromisión de China, Rusia, Irán y otras potencias extra continentales que pretenden usar a la región con fines bélicos y se llama a consolidar la cultura judeocristiana occidental frente a la guerra cultural marxista que busca demoler los cimientos de la civilización. Esto último nos muestra que la batalla cultural es un pilar de relevancia para la consolidación de la nueva derecha en América, tal como lo ha sido en Europa.

El conspiracionismo juega un rol muy importante en el discurso del Foro Madrid. La selección del enemigo, identificado adecuadamente según la ocasión, habitualmente encuentra alguna conexión con la Revolución Cubana, el gobierno de Hugo Chávez o la marea rosa progresista. En la antesala de las elecciones presidenciales de

⁸⁴ Infobae (18 de febrero de 2022). [Atacan hotel donde se realizaba el Foro de Madrid organizado por VOX en el norte de Bogotá | Colombia | Infobae. Infobae.](#)

⁸⁵ Foro Madrid (19 de febrero de 2022). [Declaración de Bogotá: en defensa de la Libertad, la Democracia y el Estado de Derecho a ambos lados del Atlántico.](#)

Colombia en 2022, el Foro Madrid publica su primer video en Youtube: bajo el título de “La verdad sobre Gustavo Petro”, la publicación, que adquiere una estética similar a los videojuegos o series de televisión, desenmascara la militancia juvenil –para nada escondida– del candidato en el M-19⁸⁶ ⁸⁷. La asociación directa con el crimen organizado no sólo funciona para generar pánico y demonizar al enemigo, sino también como un denominador común para aglutinar a las fuerzas de derecha. Incluso se presenta a veces como una “guerra santa”, considerando que lo que se defiende son los valores occidentales judeocristianos contra la perversión de las potencias orientales y comunistas que buscan subvertir la democracia. La estrategia no es nueva: la vinculación de los gobiernos progresistas con el narcotráfico fue explotada por Bolsonaro en la campaña presidencial que lo llevó a la presidencia (Goldstein, 2022).

Otra herramienta de la que se vale el Foro Madrid son los informes de coyuntura que lanza con regularidad desde su página web. Con un estilo que se supone intelectual, la intención de los informes es instalar un panorama de lucha total en cada uno de los países que componen la iberosfera. Presentando como derrotas desoladoras contra el imperioso “cartel de Sao Paulo” cada elección en la que gana el progresismo, y como victorias heroicas aquellas en las que triunfa la nueva derecha, la situación que plantean los informes se describe como un escenario en el que se está batallando la lucha final. Los informes se presentan por lo general en momentos de elecciones nacionales, buscando influir en las mismas y pretendiendo condicionar la opinión en los países vecinos. Generalmente siguen una estructura similar: comienzan con una introducción en la que se realiza una historización del país para decidir en qué momento comenzó la decadencia, así como también se resalta las posibilidades que aquella nación podría tener de no ser por el progresismo, continúan con una descripción de la actualidad donde presentan los actores políticos con una clara arbitrariedad, y revelan lo que está en juego, y una tercera parte que propone alternativas para evitar el futuro temerario que propone el progresismo y arenga al lector a participar en la cruzada por el mundo occidental. Hasta la fecha, el Foro Madrid ya lleva realizados 15 Informes de Panorama País y uno de Panorama Región, analizando siete países de Sudamérica, cuatro de Centroamérica, uno del Caribe, un informe para España y dedicando el de región para Iberoamérica.

⁸⁶ El Movimiento 19 de Abril fue una de las guerrillas urbanas que tuvieron su accionar en las décadas de 1970 y 1980 en Colombia.

⁸⁷ Foro Madrid. (7 de enero de 2022). [La verdad sobre Gustavo Petro \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=...) [Archivo de vídeo]. Youtube.

En el II Encuentro Regional del Foro, llevado a cabo en Perú en marzo de 2023, el evento reunió eurodiputados de los Conservadores y Reformistas Europeos con parlamentarios de las distintas naciones de Latinoamérica, particularmente del país andino. Además, tuvo las presencias estelares de Rocío Monasterio, Francisco Tudela y Carolina Ribera Áñez, hija de Jeanine Áñez. Luego de dos días de reunión se expuso la Declaración de Lima⁸⁸. Allí se corroboran con pesame las advertencias realizadas en la Declaración de Bogotá, y se observa que el continente iberoamericano se ha teñido de rojo. Asimismo se pone el ojo sobre el castrocomunismo, el narcotráfico y las potencias occidentales, y en su deliberada intención de avanzar por la lucha final. Sin embargo, el texto atisba una luz de esperanza, en tanto considera que la izquierda radical no es capaz de gobernar eficientemente y que ahora existe el Foro Madrid para plantarles lucha: esto mismo fue resaltado en las diversas intervenciones que hubo en el Encuentro, siendo un ejemplo de ello cuando Rocío Monasterio felicita, durante su discurso inaugural, a los peruanos que lucharon contra el intento de autogolpe de Estado de Pedro Castillo⁸⁹. De esta forma se renueva la esperanza en la cruzada transatlántica que lidera la nueva derecha contra los grupos izquierdistas que pretenden violar los valores democráticos y liberales.

En el marco de las elecciones en Argentina de 2023 –y del sorpresivo primer puesto de la nueva derecha en las elecciones primarias que había acontecido dos meses antes– el Foro Madrid envió una delegación para observar el proceso electoral y participar de un eventual festejo en la primera vuelta electoral que finalmente se terminó postergando a la instancia de *ballottage*. Mediante su cuenta de Twitter⁹⁰, el Foro anunciaba la llegada de una comitiva que estaba compuesta por Hermann Terstch (eurodiputado de VOX), Ernesto Araújo (ex ministro de Relaciones Internacionales del gobierno de Bolsonaro), Jorge Martín Frías (director de la Fundación Disenso) y Eduardo Cader (director del Foro Madrid). A su vez, la presencia de Eduardo Bolsonaro tampoco pasó inadvertida, posando para las fotos con Victoria Villarruel y hasta promoviendo la desregulación de armas en un gobierno futuro de Milei⁹¹. Si bien la victoria de la nueva derecha en Argentina no pudo ser en octubre, el Foro Madrid regresó para el *ballottage* de noviembre, cuando La Libertad Avanza se

⁸⁸ Foro Madrid (30 de marzo de 2023). [Declaración de Lima](#).

⁸⁹ Foro Madrid (10 de abril de 2023). [Sesión inaugural - Rocío Monasterio ¿Por qué no bastan las palabras? - II Encuentro Regional \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

⁹⁰ Foro Madrid [@Foro_MAD]. (22 de octubre de 2023). *Una delegación de Foro Madrid y de la Fundación Disenso está en Buenos Aires para seguir de cerca el proceso electoral y apoyar a la fórmula presidencial de @LLibertadAvanza, Javier Milei y Victoria Villarruel, firmantes de la Carta de Madrid*. [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. https://x.com/Foro_MAD/status/1716118824976531548.

⁹¹ Bertoia, L. (30 de octubre de 2023). [El festejo frustrado de Victoria Villarruel con la extrema derecha global | Página 12. Página 12](#).

impuso al oficialismo, y a la asunción de Javier Milei como presidente. Aquel día el nuevo referente de la nueva derecha en Latinoamérica no sólo consiguió las visitas de Viktor Orbán, Volodímir Zelenski, Santiago Abascal, Jair Bolsonaro y José Antonio Kast, sino también logró ganarse un puesto en la centralidad de las nuevas derechas. Sin embargo, también tuvo que entender que aún le quedaba un camino que recorrer para lograr atraer a otras figuras centrales como Donald Trump, Marine Le Pen o Giorgia Meloni, que se ausentaron en ese día tan importante.

3. Milei y La Libertad Avanza

La llegada de la nueva derecha al poder en Argentina tuvo un ritmo frenético, acelerado y arrollador. La coalición política La Libertad Avanza se oficializó en 2021, de cara a las elecciones legislativas de ese año, al mismo tiempo que Javier Milei se lanzaba por primera vez como candidato a un cargo político: en ese proceso ingresaría a la Cámara Baja como diputado nacional por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, junto con Victoria Villarruel, quien fuera la otra candidata que logró un escaño para la coalición. Tan sólo 2 años después la fórmula Milei-Villarruel se coronaría en la presidencia de la Nación con 55,6% de votos, un salto enorme desde aquel 17% porteño. De esta forma, Argentina se muestra como el faro y laboratorio de la nueva derecha en Sudamérica, en tanto la atención internacional está puesta sobre el gobierno de Milei y su éxito o fracaso se corresponde al manejo de la crisis económica en la que se ve envuelta el país desde hace una década, un eje donde el economista colocó sus críticas y propuestas, que combinó con las de la batalla cultural.

Autopercebido intencionalmente como un *outsider*, Milei obtuvo su ingreso a la esfera pública a través de intervenciones mediáticas en distintos programas de televisión. Llamando la atención, primero por su aspecto desaliñado y disruptivo, más tarde por sus polémicas declaraciones, el economista fue haciéndose cada vez más conocido en el ambiente televisivo argentino, al tiempo que crecía su visibilidad en redes sociales y convocaba a masivos actos públicos. Con un discurso fuertemente antikirchnerista, Milei fue haciéndose espacio también con críticas al gobierno presidido por Mauricio Macri: desde la perspectiva del economista, el gobierno no era lo suficientemente drástico en las modificaciones que se había propuesto hacer, y recogía parte del progresismo estético y la posición políticamente correcta. Este es quizás el mayor logro de Milei, al confrontar con los dos principales partidos políticos que gobernaron el país en el período 2003-2023: de esta forma, en plena crisis económica, la opción de votar por una persona que nunca había ocupado cargos públicos hasta 2021 y que hacía años venía vaticinando el fracaso por todos los

medios de comunicación posibles tomó coherencia en gran parte del electorado argentino.

El discurso ideológico

Tal como sucede en los otros casos analizados de la nueva derecha, en La Libertad Avanza el costado discursivo es fundamental. El incremento de los más de seis millones de votos que se observa entre las elecciones legislativas de 2021 y las presidenciales de 2023 se explica por la consolidación de un discurso contundente, flexible y, sobre todo, acusador que logró penetrar en cada rincón del país. La discursividad de la coalición y de sus referentes logró transformar al fenómeno, que en menos de dos años dejó de ser de tipo urbano y localizado para ser nacional. De esta forma podemos decir que el discurso de La Libertad Avanza es su columna vertebral, en tanto estructura los distintos lineamientos de la coalición. Para su descripción retomaremos el análisis de Pablo Semán y Nicolás Welschinger (2023), quienes orientan al mismo en base de tres críticas fundamentales: la crítica a la política, la crítica al Estado y la crítica a la economía.

El primer punto responde a un problema que arrastra el país desde el siglo pasado. El estallido de la crisis política en 2001 se corresponde con la crisis de representación de los dos grandes partidos que dominaron la política durante el siglo XX: el Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR). La salida institucional de la coyuntura política de 2001 trajo consigo la llegada del kirchnerismo a la presidencia en el año 2003, y la estructura de poder que se confeccionó en los siguientes 12 años. La aparición de Cambiemos en el espectro político suplantó a la UCR como el principal partido de oposición al peronismo kirchnerista y se consolidó en el poder –tras una alianza con la misma UCR– en 2015. Sin embargo, el gobierno de Mauricio Macri no pudo escapar del torbellino de la depresión económica y el “primer tiempo” del tandilense terminó con más decepciones que esperanzas en su electorado. Las elecciones de 2019 trajeron por primera vez a la nueva derecha a la escena política: el nacionalista Gómez Centurión se apuntaba esperando obtener la representación de los pañuelos celestes⁹² mientras que el liberal Espert proponía una agenda contraria a la política tradicional, antiestatal y muy crítica de la economía intervencionista que se asimilaría más con lo que Milei propondría dos años más adelante. La victoria

⁹² Durante el período 2018-2020 se instauró en la agenda el debate sobre el aborto en Argentina. El proyecto de ley que proponía la interrupción voluntaria del embarazo se presentó en 2018 polarizando fuertemente a la opinión pública argentina: aquellos que estaban a favor se distinguían por los pañuelos verdes, mientras quienes se oponían utilizaban los pañuelos celestes. Puede ampliarse la información en La Nación (8 de agosto de 2018). [Pañuelos verdes, celestes, naranjas y rojos: qué significa cada uno | La Nación](#). *La Nación*.

finalmente fue para el peronista Alberto Fernández, quien se presentaba acompañado en su fórmula con la misma Cristina Fernández de Kirchner. El fracaso de este último gobierno profundizó la sensación de hartazgo y decepción de la población con los representantes políticos, la cual fue recogida por La Libertad Avanza y su señalización a la casta política.

La denuncia a la casta política encuentra su forma desde la enunciación de Milei como un ciudadano más. En un debate previo a las elecciones legislativas de 2021, Milei expresa que la casta “nos roba el futuro” y que pueden convertir a nuestro país en la villa miseria más grande del mundo. A su vez, el candidato retruca a aquellos que le dicen que es peligroso y afirma que ese peligro atenta contra la misma casta: por tanto, quienes señalan el peligro de Milei forman parte de la casta⁹³. Asimismo, en el acto de cierre de aquella misma campaña, dice que “la casta se beneficia mucho con el modelo actual” mientras “nosotros vivimos cada vez peor pese a que cada día trabajamos más”⁹⁴. Es claro aquí entonces el colectivo de identificación generado por el discurso de La Libertad Avanza con el trabajador que siente su economía diezmada por la crisis económica (prodestinatario), así como también la marcada orientación a fijar el adversario en la casta. El paradestinatario, por tanto, está constituido por aquellos electores que, aún no convencidos de votar a Milei, también se sienten decepcionados por las opciones de los dos grandes partidos del país: de esta manera, la palabra “casta”, promovida por los fusionistas norteamericanos de Frank Meyer, funciona como una entidad amplia que pueda funcionar tanto para uno como para otro. Incluso a veces esto se profundiza, y excede a la línea política: en el discurso de La Libertad Avanza, la casta alcanza a empresarios, funcionarios, sindicatos, ONG y cualquier otra persona u organismo que se anteponga al modelo de la libertad.

La crítica al Estado por parte de La Libertad Avanza encuentra su veta en tanto se comprenda que durante los 12 años de gobierno kirchnerista se hizo una oda a la noción del Estado presente. Las secuelas del modelo neoliberal de la década de 1990 mostraron una fuerte decadencia de los estándares de eficiencia en el ámbito estatal. Lo que Semán y Welschinger (2023) reconocen como los tres pilares –educación, salud y seguridad– son precisamente los más afectados por la desestatización de fines del siglo pasado. Sin embargo, durante los gobiernos progresistas donde se remarcaba notablemente la importancia de la presencia del Estado, la calidad de estos tres pilares no logró remontar: incluso, profundizaron su malestar. El contexto actual

⁹³ Todo Noticias. (13 de octubre de 2021). [#DebateCapital en A DOS VOCES: Milei, Bregman, Santoro y Vidal cara a cara \(Programa del 13/10/2021\) \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

⁹⁴ Break Point. (6 de septiembre de 2021). [HISTÓRICO ACTO DE JAVIER MILEI EN SU CIERRE DE CAMPAÑA \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

reviste entonces un panorama en el que la opinión pública discute constantemente el estado del Estado, la ineptitud del mismo y sobre todo su ausencia. La administración de Macri se encargó en numerosas oportunidades de remarcar esta falencia de los gobiernos kirchneristas, así como la misma vicepresidenta Cristina Fernández señaló en 2020 la existencia de “funcionarios que no funcionan” dentro de su gobierno⁹⁵.

En este marco, la posición de quienes se consideran libertarios anarcocapitalistas toma fuerza. La etiqueta se puede tornar confusa: ¿libertarios y anarquistas de derecha? podría preguntarse uno. Pues bien, los libertarios del siglo XXI articulan ideas antiestatistas con reaccionarias (Stefanoni, 2021)⁹⁶. Los libertarios anarcocapitalistas combinan un fuerte deseo de acabar con el estado con la idea de que cada individuo es dueño de su vida y es libre de hacer con ella lo que le plazca, siempre en el ámbito privado. En ese sentido, la coalición siempre se ha encargado de aclarar que el principio ideológico de su programa de gobierno se encuentra resumido en la definición que Alberto Benegas Lynch da al concepto de liberalismo:

“El liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no agresión, en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad, cuyas instituciones fundamentales son la propiedad privada, los mercados libres de intervención estatal, la libre competencia, la división del trabajo y la cooperación social”.⁹⁷

Sin embargo, la destrucción del Estado parece ya no ser una posibilidad –aún menos para una posición política que actualmente se encuentra en la presidencia de la Nación. Por esta razón es que los libertarios apuntan a reducir al Estado al mínimo posible (Stefanoni, 2021). Sobre ello, Milei propone un programa de reformas estructurales de tres generaciones, apuntando siempre a resolver la crisis económica que, como ya hemos dicho, es la razón por la cual la nueva derecha ingresa en la Argentina⁹⁸. Precisamente, la primera de ellas trata sobre la reforma del Estado⁹⁹. Bajo la premisa de que el Estado argentino es la principal causa del empobrecimiento de la población, el gobierno asumido en 2023 apuntó como primer objetivo de la motosierra

⁹⁵ Fernández de Kirchner, C. (26 de octubre de 2020). [27 de octubre. A diez años sin él y a uno del triunfo electoral: sentimientos y certezas. CFK Argentina.](#)

⁹⁶ Es fundamental aquí la influencia de la obra de Murray Rothbard y la construcción de su paleolibertarismo.

⁹⁷ Casa Rosada (10 de diciembre de 2023). [Asunción del Presidente Electo Javier Milei \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

⁹⁸ C5N (6 de marzo de 2022). [¿Qué pasaría con el Estado si Milei es electo Presidente? \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

⁹⁹ No debe obviarse que la última vez que se hizo una reforma estatal de relevancia histórica fue bajo el gobierno neoliberal de Carlos Menem, el cual para Milei es uno de los mejores gobiernos de la historia argentina. Referenciado en [Javier Milei sobre Menem: "Estamos haciendo homenaje al mejor presidente de los últimos 40 años" | argentina.gob.](#)

a los ministerios: el Gabinete Nacional pasó de tener 18 ministerios a ocho. En segundo lugar, apuntó contra los empleados estatales y las instituciones públicas: aquí fue muy importante la utilización de lo que durante años se ha gestado como “ñoquis del Estado”¹⁰⁰. Los “ñoquis” (llamados así porque aparecen a fin de mes, para cobrar su salario, tal como la tradición gastronómica de comer ese plato los 29 de cada mes) son aquellos empleados estatales que son señalados por no hacer nada. Durante los gobiernos kirchneristas creció mucho la suposición de la existencia cada vez más grande de estos empleados en las municipalidades, gobernaciones e instituciones de carácter público¹⁰¹.

El discurso de La Libertad Avanza fue muy claro respecto a ello: vaciamiento de los “ñoquis” para quedarse con los empleados mínimos necesarios. Por otra parte, bajo el pretencioso título de “Bases para la Reconstrucción de la Economía Argentina” La Libertad Avanza publicó un Decreto de Necesidad de Urgencia que modificaba, sustituía o derogaba más de 100 leyes o decretos¹⁰². Tras ser rechazado por el Senado, el mismo terminó publicándose finalmente en forma de ley bajo el título de “Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos”. Semejante parafernalia encuentra su sentido en la intención de la coalición gubernamental de, no sólo quedar impregnado en la historia argentina, sino también de copiar a los padres fundadores liberales de la Nación. La Argentina liberal de fines del siglo XIX se muestra en el discurso de La Libertad Avanza como el país potencia que podría haber sido grande y no lo fue, gracias a los derechos sociales y la democracia de masas del siglo XX. Esto esconde un punto muy relevante: para la nueva derecha argentina, la decadencia del país no comienza con el kirchnerismo o el peronismo (aunque dicen que sin duda la profundizaron), como era habitual escuchar en la derecha política del país, sino que coincide con el gobierno de Hipólito Yrigoyen¹⁰³ quien, según los referentes, fue el primer populista. En esta misma sintonía, en su primera intervención como presidente en la apertura de sesiones del Congreso, Milei convocó a las provincias del país a firmar el Pacto de Mayo con la búsqueda de reconstituir las bases del país. Mediante un comunicado de estética decimonónica, y con una redacción propia de los intelectuales de antaño, el gobierno llamó a firmar el Pacto –que por

¹⁰⁰ El Debate (17 de diciembre de 2023). [¿Quiénes son los <<ñoquis>> de la administración argentina a los que Milei quiere despedir? | INTERNACIONAL | eldebate.com](#). *El Debate*.

¹⁰¹ Las Universidades Nacionales, los Institutos de investigación científica tales como el CONICET y los Institutos culturales como el INCAA fueron gravemente afectados por estas acusaciones.

¹⁰² Giménez, J. (15 de marzo de 2024). [El Senado rechazó el DNU presidencial de Javier Milei: qué puede pasar de ahora en más](#). Chequeado.

¹⁰³ Es menester resaltar que Yrigoyen fue el primer presidente electo bajo la Ley Sáenz Peña que, mediante el voto secreto, trajo consigo la legitimidad del proceso electoral argentino.

supuesto imponía su programa ideológico – en Córdoba, histórico bastión del antiperonismo.

Por último, el discurso antiestatista apunta a dos instituciones que los referentes de La Libertad Avanza se encargaron de desprestigiar e insultar infinidad de veces en los últimos años: las “ratas del Congreso” y el Banco Central. Los diputados y senadores fueron rápidamente encasillados en el concepto que explicamos más arriba de casta política. Esto significó problemas para la gobernabilidad de Milei, que sólo cuenta con 38 diputados propios y siete senadores. Sin embargo, su alianza con el sector más conservador de la coalición Juntos por el Cambio, le ha otorgado los números suficientes para sortear esta dificultad, aunque no sin dolores de cabeza. El rechazo al Banco Central, por otra parte, se enmarca en la tercera crítica que orienta el discurso de La Libertad Avanza: la que se realiza a la economía.

No puede comprenderse la llegada de la nueva derecha al poder en Argentina sin atender la situación económica del país. El dilema inflacionario se insertó cada vez con más fuerza en el debate público, al mismo tiempo que la devaluación del peso, el valor del tipo de cambio y los indicadores socioeconómicos como el valor de la canasta básica y el número de la línea de pobreza se hicieron tópicos comunes en el común de la sociedad. El recuerdo a la hiperinflación de 1989 y a la crisis del 2001 aún sigue vigente en la ciudadanía, y el resurgir de la crisis en 2018 llevó a que la discusión política se torne primordialmente económica. Los tecnicismos se pusieron a la orden del día en tanto la televisión se copaba de economistas y profesionales argumentando cuál era la mejor (o única) solución para salir de la crisis¹⁰⁴. Bajo este panorama, y en pos de promocionar la candidatura presidencial de José Luis Espert en 2019, personalidades como Javier Milei¹⁰⁵, Ricardo López Murphy, Miguel Ángel Boggiano o Diego Giacomin desfilaban por los estudios de televisión criticando fuertemente a la administración de Macri y al populismo kirchnerista, exigiendo un fuerte ajuste fiscal en las cuentas del gobierno y una revisión general en el proyecto de país a construir (alcanzando principalmente a los gastos de mantener salud y educación no aranceladas, sobretodo para con los extranjeros). Asimismo, se comenzó un fuerte ataque, que luego replicaría La Libertad Avanza, contra la noción de justicia social. En su discurso, la coalición considera que el concepto –en Argentina operado principalmente por el peronismo– es una aberración, justificándose en que es violenta

¹⁰⁴ Renou, L. (28 de diciembre de 2018). [Economía prime time: el año de los ultra mediáticos | LetraP. Letra P.](#)

¹⁰⁵ Durante el año 2018 Javier Milei fue el economista más consultado por la televisión y, en consecuencia, el que más minutos obtuvo al aire. Para más información, consultar Pozzo, E. (27 de septiembre de 2018). [Quiénes son y qué dicen los economistas que más hablan en los medios | El Cronista. El Cronista.](#)

e injusta. En esta línea, los políticos populistas utilizan la redistribución del ingreso para quitarle lo que produce a la “gallina de los huevos de oro” y dárselo a aquellos que no producen lo suficiente. La crítica a la economía es la que mejor le sienta a la nueva derecha argentina, ya que sus cuadros provienen primordialmente de este ámbito académico. La utilización de un componente fuertemente didáctico (Verón, 1987) funciona para explicarle a los paradesinatarios cuál es la única solución viable a la crisis económica. Esto se expresa a través de un *ethos* discursivo que propone a los economistas como profesores profesionales que hablan un lenguaje técnico confuso y difícil, con variedad de metáforas y alegorías para construir un *ethos* receptivo en los televidentes por demás efectivo que llevó a la presidencia del país por primera vez en su historia a un economista. Para algunos, esta es la explicación a la situación actual del país; para nosotros, esta es su consecuencia¹⁰⁶.

El otro ala de la coalición gubernamental –el que no está dedicado expresamente a la economía– está orientado a dar la batalla cultural. La vicepresidenta Victoria Villarruel le otorga la esencia propia de la corriente nacionalista-reaccionaria a la nueva derecha argentina, probando así el exitoso fusionismo que Javier Milei puso en marcha. Villarruel, quien es hija de un veterano de la Guerra de Malvinas, reivindica abiertamente al Ejército argentino que ha perdido notablemente su legitimidad tras ser uno de los actores políticos más importantes del siglo pasado. Por ello mismo, Villarruel se ha convertido en una exponente del revisionismo de la década de 1970, ya no considerando que las guerrillas urbanas llevaban adelante una “guerra sucia” (como proponía Juntos por el Cambio) sino señalándolas directamente como terroristas (Goldentul y Palmisciano, 2023). Así, la vicepresidenta se encarga de organizar actos en homenaje a las “otras víctimas” del terrorismo, así como de visitar en las prisiones a los militares acusados por genocidio de Estado. Al mismo tiempo, esta facción se propone terminar con “el curro de los derechos humanos” que sobrevino tras la recuperación democrática. La lucha de organismos que obtuvieron mayor visibilización después de 1983, y principalmente durante los gobiernos kirchneristas, encontró su adversario frontal en la llegada de la nueva derecha. En esta lucha, Villarruel y su séquito se encuentran empeñados en discutir el número de 30.000 personas desaparecidas durante el último gobierno militar, asegurando que alrededor de esa “mentira” se instaló un negocio que favorece a los organismos de derechos humanos y a los políticos que los apoyan. La reivindicación a la figura del ex presidente Julio Argentino Roca coincide, por otra parte, con la defensa de las

¹⁰⁶ El debate público de la campaña presidencial 2023 se centró plenamente en la economía. Esto fue clave para que el economista que explicaba el problema del país en la televisión le gane al ministro de economía que había profundizado la crisis.

“campañas al desierto”, lo que le ganó a la nueva derecha la enemistad de los pueblos originarios: estos son señalados como terroristas invasores que alteran el orden público y atentan contra la propiedad privada¹⁰⁷.

Sin embargo, la batalla cultural tiene otro campo aún más prolífero. En el año 2016 el politólogo Agustín Laje y el abogado Nicolás Márquez publicaron el *best seller* El libro negro de la nueva izquierda (Laje y Márquez, 2016). Desde aquí, los autores pretenden dar lucha a lo que ellos consideran como adoctrinamiento cultural. El adoctrinamiento, según los autores, viene desde las escuelas, universidades, empresas, familias y por supuesto, el Estado. A su vez, hace que quienes sean de derecha se avergüencen de expresarlo: la policía de la moral y de la corrección política los persigue. Laje y Márquez se convirtieron en ideólogos extraoficiales de La Libertad Avanza. Los jóvenes que asisten a sus conferencias y que replican sus ideas por las redes sociales le marcan la agenda a la coalición que se propone cambiar estructuralmente al país. Así, el combate contra la “ideología de género” se combina contra el combate “antikeynesiano” para conformar un discurso subcultural dentro de La Libertad Avanza (Stefanoni, 2021).

Finalmente, nos interesa destacar el cambio de simbología que La Libertad Avanza hizo del gobierno nacional. En una doble búsqueda (por un lado, de alineamiento con los Estados Unidos, por el otro en una pretensión de ser un “país serio”) el discurso escénico de la coalición gubernamental presentó un cambio completo con respecto a sus antecesores. El día de la asunción presidencial es la imagen perfecta que retrata esto: en lugar de dar el discurso en el Congreso de la Nación, como se acostumbra, Javier Milei montó el escenario en las escalinatas del Parlamento Nacional. Con un atril que sostiene dos micrófonos, similar a los que usan los máximos mandatarios de Estados Unidos, el nuevo presidente dio su discurso con el Congreso de fondo, en una imagen muy similar a la que se ven en las mejores películas hollywoodenses. En la misma sintonía, se presentaron nuevos logos para todos los ministerios –con estéticas similares a las norteamericanas–, se reemplazó la Agencia Federal de Inteligencia por la Secretaría de Inteligencia Del Estado, dentro del cual se encuentra la SIA (curioso nombre) y hasta se buscó que los jueces utilicen togas negras y martillos. En esta coyuntura, la palabra Libertad se tornó un significativo clave para la nueva derecha argentina. Además de estar presente en el nombre de la coalición, la palabra Libertad

¹⁰⁷ La “cuestión mapuche” tomó gran revuelo en Argentina tras la desaparición de Santiago Maldonado en 2017. Durante los más de dos meses de búsqueda, los focos estuvieron apuntados al gobierno nacional presidido por Mauricio Macri, a la ministra de Seguridad Patricia Bullrich y a su “doctrina Chocobar” que permitía la utilización abusiva de las armas de fuego por parte de las fuerzas de seguridad. El reclamo por ¿dónde está Santiago? fue rápidamente superpuesto con el debate sobre qué tan legítimo es el reclamo de los pueblos originarios y qué tan permisivo debe ser el Estado con estos. Más información en Página 12 (14 de agosto de 2017). [Angeles y demonios](#). Página 12.

remite no sólo a Estados Unidos sino también a los valores por los que luchaba la Revolución Francesa. Abrazar las ideas de la Libertad implica entonces el alineamiento completo con las máximas potencias de Occidente, la defensa de la propiedad privada y el compromiso a respetar todo aquello que se encuentra inmiscuido en el discurso de la coalición. Frente a ello, los represores y retrógrados populistas intentan frenar el avance libertario para poder proteger sus negociados. Allí es donde aparece la figura del león (Javier Milei) quien viene a proteger a su manada (“los argentinos de bien”) de los lobos (la casta política) que pretende someterla.

La organización partidaria

A diferencia de *Lega* o *VOX*, La Libertad Avanza no es un partido en sí mismo, sino que es una coalición política con un sello partidario propio, a la manera de los orígenes de PRO (Belloti et al., 2015). Esto es típico del sistema político presidencialista fragmentado argentino que, en distinción con los parlamentarismos europeos, necesita tejer alianzas, por lo general, antes de las elecciones (Tcach, 2011). De esta forma las formaciones procuran no sólo asegurarse de superar el umbral excluyente del 1,5% de los votos que imponen las elecciones primarias obligatorias, sino que también le presentan al electorado un panorama más o menos completo de la propuesta que está votando. Así, la coalición se conformó para las elecciones legislativas de 2021 por los recién nacidos Partido Libertario –fundado tres años antes por jóvenes que seguían las ideas de Milei–, Unite por la Libertad y la Dignidad –un armado político marginal con mayor presencia en las legislaturas provinciales que en el ámbito nacional– y por el histórico Movimiento de Integración y Desarrollo –partido que fue fundado por el ex presidente Arturo Frondizi, y alternó como socio menor de diversas coaliciones oficialistas y de oposición–.

La coalición fue estrictamente porteña en su fundación, ya que el pobre armado federal de Unite por la Libertad y la Dignidad no le alcanzó para presentar listas en la mayoría de las provincias del país: así, los únicos distritos en el que se presentó a las elecciones nacionales del 2021 fueron la Ciudad de Buenos Aires y Córdoba. En su primera participación electoral realizó una gran elección, obteniendo un 17,04% de los votos en la ciudad porteña, consiguiendo el tercer lugar, y posicionando a dos diputados en el Congreso Nacional: estos serían Javier Milei y Victoria Villarruel. Además, su posición como tercera fuerza en la capital del país le permitió obtener cinco bancas en la legislatura porteña. El espacio también se presentaría para la elección provincial en La Rioja, donde se puso a disposición de Martin Menem (sobrino del expresidente) y lograría que este ingrese a la Cámara Baja. Asimismo, si bien se

encontraba separada del espacio Avanza Libertad, que proponía prácticamente el mismo programa en la provincia de Buenos Aires bajo la candidatura de José Luis Espert, para la vista de los analistas y la opinión pública eran parte del mismo montaje.

Una vez en el Congreso, La Libertad Avanza comenzó el proceso para nacionalizar la coalición con vistas a las elecciones de 2023. Para ello, fueron claves las negociaciones tanto dentro del parlamento como los viajes de Milei y Villarruel a las distintas provincias, y la desventura de Carlos Kikuchi¹⁰⁸, quien se convertiría en el armador oficial de la coalición. En 2022 lograría un paso clave para ello, sumando a la coalición al Partido Demócrata Nacional –una conjunción de partidos provinciales que se consideran a sí mismos sucesores del antiguo Partido Autonomista Nacional. Este, que venía de formar parte de la coalición Juntos por el Cambio, aceptó a Villarruel como presidenta del partido, sellando así su entrada en la coalición. Finalmente, durante el resto del año, La Libertad Avanza fue sumando distintos partidos que le permitieran tener un armado en cada una de las provincias del país. Los más simbólicos a destacar son el Partido Fe, el Partido Renovador Federal, la Unión Celeste y Blanco y la Fuerza Republicana en Tucumán. Así, La Libertad Avanza se constituyó como una coalición preelectoral (Cruz, 2018).

Sin embargo, el calendario electoral argentino no le fue favorable a la coalición para las elecciones provinciales de 2023. El hecho de que se hayan separado la mayoría de estas de las elecciones nacionales, hizo que el armado “a las apuradas” que había confeccionado La Libertad Avanza se notara: mientras que en el ámbito nacional se hablaba de una elección de tercios¹⁰⁹, en las elecciones a gobernador La Libertad Avanza no llegaba a presentar candidato en algunas ocasiones, mientras que en las que sí lo hacía quedaba muy lejos de dar pelea en la contienda principal.

El golpe de efecto lo dieron las elecciones Primarias, Simultáneas y Obligatorias. El efecto arrastre que se produjo al juntar las elecciones nacionales con aquellas provinciales que aún quedaban por definir se dejó ver: mientras que en la elección nacional La Libertad Avanza conseguía sorpresivamente el primer lugar, con un 29,86% de los votos y venciendo de modo ajustado a las dos fuerzas más importantes de la política reciente, en las provinciales de Buenos Aires obtenía un 24,57%, en

¹⁰⁸ Finalmente, esta personalidad que fue tan importante en la estructura organizativa de La Libertad Avanza terminaría pagando los costos por tal desempeño: de cara a las elecciones presidenciales de 2023, le cayó encima un escándalo por venta de candidaturas que terminó por desplazarlo de la mesa chica de la coalición. Sin embargo, actualmente se desempeña como senador en la legislatura bonaerense. Se puede consultar Cantando, M. (6 de julio de 2023). [Para protegerse de las denuncias, Milei expone a Kikuchi y lanza un recorrido federal](#) | LetraP. *Letra P.*

¹⁰⁹ Letra P (18 de mayo de 2023). [CFK subió a Javier Milei a la pelea mayor: "Es una elección de tercios"](#) | LetraP. *Letra P.*

Catamarca un 23,48% y en Entre Ríos un 18,88%. Ahora sí, la coalición lograba el soporte estructural nacional necesario para dar la pelea por la presidencia. Con las elecciones de agosto de 2023, La Libertad Avanza consolidó su proceso de pasar a ser una coalición local, porteña y urbana a ser de alcance nacional. Esto se ve reflejado en el resultado de las elecciones presidenciales que la fórmula Milei-Villarruel afrontó: fue ganadora en 16 de los 24 distritos del país. Más adelante, en las elecciones generales, este número se retrotraería a 10, tras la gran recuperación que hizo la candidatura oficialista de Unión por la Patria. Finalmente, en el *ballottage* la actuación de las provincias sería determinante: La Libertad Avanza triunfaría en 20 de los 24 distritos, en algunos con diferencias cercanas a los 20 puntos.

Previo al *ballottage*, La Libertad Avanza selló su alianza con el sector más conservador de Juntos por el Cambio. En lo que se denominó el Pacto de Acassuso, Milei consiguió el apoyo del ex presidente Macri y de la ya retirada candidata Bullrich, formando así un gran frente que buscaría derrotar al oficialismo en las elecciones, al mismo tiempo que le otorgaría gobernabilidad dentro de un Congreso en el que la coalición es claramente minoritaria. A costo de ello, La Libertad Avanza tuvo que ceder algunas carteras de importancia en su futuro gobierno, colocando así a Bullrich en el Ministerio de Seguridad –rol que ya había ocupado durante la presidencia de Macri– y a su compañero de fórmula, el radical Petri, en el Ministerio de Defensa. Sin embargo, la más importante es la designación del ministro de Economía, que quedó en manos de Luis Caputo, quien no sólo había sido ministro durante la gestión de Macri, sino que también se desempeñó como presidente del Banco Central, el cual La Libertad Avanza se cansó de vapulear. El Pacto de Acassuso da cuenta de la existencia en Argentina de lo que la politóloga Natascha Strobl ha definido como conservadurismo radicalizado (Schuster, 2023). Este concepto encierra la idea precisamente de que los partidos conservadores clásicos han empezado a virar su discursividad hacia las posiciones de la nueva derecha, rompiendo así el consenso que se había generado tras la Segunda Guerra Mundial.

El hecho de que La Libertad Avanza sea una coalición en sí misma ya trae implicados juegos de poder internos, que resultan en fricciones entre sus líderes. Si bien la formación tiene un carácter fuertemente personalista, centrado en el líder Javier Milei (Morresi y Ramos, 2023), el contrapeso de Villarruel es relevante en tanto se ha erigido como una figura con un propio caudal de seguidores. Esto ha saltado a la luz una vez que la nueva derecha llegó al gobierno, y en los días en los que escribimos

este trabajo la interna está en su punto más fuerte¹¹⁰. Así, la vicepresidenta, que levanta las banderas del nacionalismo reaccionario, se presenta como una mujer fuerte, amante de su patria y con posiciones de poder lo suficientemente consolidadas como para no permitir que el presidente (o su hermana) la tomen como una compañera de fórmula fácil de manipular. Precisamente, en la figura de la hermana de Javier Milei, Karina, aparece la representación de otra mujer libertaria capaz de liderar el movimiento. Karina Milei es conocida por sus seguidores como “el Jefe”, y el apodo parece calzarle bien ya que, según declaraciones del presidente, ella tiene un control emocional sobre su hermano¹¹¹. Karina Milei fue la jefa de la exitosa campaña que llevó a La Libertad Avanza al gobierno, y una vez asumido este, fue nombrada secretaria general de la presidencia. De esta forma, es quien no sólo lleva la agenda de Javier Milei, sino que también tiene diálogo constante con este y un poder de influencia fuerte: “el Jefe” ha empezado a tejer su propia red de seguidores y a tener peso en la construcción partidaria. Con estas tres figuras de relevancia en la cúpula de la coalición, y un submundo digital muy importante que opera en redes sociales con la dirección del asesor Santiago Caputo, se estructuran los esquemas de poder de La Libertad Avanza.

Sin embargo, su alianza con el sector más conservador de Juntos por el Cambio –que terminó por romper a este internamente– tiene como consecuencias las fricciones de poder resultantes que se dan con sus líderes. Así, los hermanos Milei y Villarruel deben lidiar a su vez con Mauricio Macri y Patricia Bullrich, quienes a su vez llevan a cabo una interna en su partido político. La relación con lo que ha quedado de Juntos por el Cambio (aún no se ha resuelto en una formación política nueva, por lo que es difícil darle un nombre propio) es clave para el gobierno que encabeza La Libertad Avanza, pues es lo que hasta ahora le ha garantizado la gobernabilidad. Al otorgarle un lugar de importancia en el gabinete, la relación con Bullrich parece ser más llevadera. Con varios guiños a fusionar sus fuerzas¹¹², la intención de La Libertad Avanza ha sido cuidar su pacto con los bullrichistas hasta el momento: la concordancia de la línea a seguir en materia de seguridad, sintetizado en “el que las hace, las paga” es clave para ello. Así, unos y otros se respaldan mutuamente. Sin embargo, ello ha ido en detrimento de las relaciones con el ex presidente.

¹¹⁰ Cazón, S. (24 de julio de 2024). [Victoria Villarruel no retrocede y la interna libertaria avanza | Página 12. Página 12.](#)

¹¹¹ Fest, S. (17 de mayo de 2024). [Así es Karina Milei, la hermana del presidente de Argentina que dirige el país con los mensajes del más allá: "Ella es el jefe" | Actualidad | elmundo.es. El Mundo.](#)

¹¹² Lapuente, P. (25 de julio de 2024). [Guerra a Mauricio Macri: Javier Milei prepara su primer gran acto en el conurbano con Bullrich en el escenario | Letra P. Letra P.](#)

En un primer momento, la alianza de La Libertad Avanza con Macri había sido total. Incluso, apenas una semana después de haber asumido su cargo como presidente, Milei se expuso a acudir a votar por Macri en las elecciones del Club Atlético Boca Juniors¹¹³, en un momento bastante incómodo en el que recibió más abucheos que aplausos y en las que ni siquiera el candidato Macri se atrevió a concurrir. En la misma sintonía, el gobierno pelea por conseguir la aprobación de las Sociedades Anónimas Deportivas, lo que le permitiría a Macri gerenciar el club y recuperar su bastión político. Sin embargo, no ha logrado triunfar aun en ninguna de ellas, y la percepción empezó a ser que el ex presidente es más un lastre que un apoyo para el gobierno. Si bien aún se mantiene el acuerdo político cada vez son más tendientes las muestras de desapego que La Libertad Avanza revela para con Macri. La invitación a este para asistir al Pacto de Mayo como un mero espectador fue una revelación de ello. Por lo tanto, las estructuras de poder de la coalición gobernante con el PRO y el sector más conservador de la Unión Cívica Radical son un constante “tire y afloje” que aún no ha terminado de oficializarse en una entrada de este sector a La Libertad Avanza, pero que pareciera ir camino a ello de cara a las elecciones de medio término en 2025.

Para concluir con la observación de la estructura de La Libertad Avanza hacemos una pequeña mención de su rama juvenil, La Julio Argentino. Esta organización, que se fundó en 2022, lleva en su nombre el del ex presidente Julio Argentino Roca como una reivindicación no sólo a la figura de uno de los próceres liberales del modelo de país al que añora Milei, sino también a la generación del '80 que se revela como la de aquellos intelectuales que le dieron sus mejores años de vida al país. Para los referentes de La Julio Argentino, es necesaria la llegada de una nueva generación que conquiste a la sociedad, tal como Roca, Alberdi y Pellegrini supieron hacerlo en el siglo XIX. Al mismo tiempo, su nombre se presenta como una provocación y disputa a la organización juvenil del kirchnerismo, La Cámpora. Esta última fue apuntada por la oposición de los últimos años del gobierno de Cristina Fernández en la medida en la que los jóvenes que llenaban sus filas iban consiguiendo puestos en la política y en el sector privado, algunos de ellos escalando incluso a las posiciones más altas de estas esferas. La Julio Argentino entonces se propone como un caldo de cultivo de militancia, similar a La Cámpora, adoptando la parafernalia de esta que incluye bombos y banderas. Con una gran base en el conurbano bonaerense, la organización

¹¹³ El Club Atlético Boca Juniors es clave en la estructura de poder de Macri. Tras ser presidente en los años más gloriosos futbolísticos del club, Macri lo utilizó como plataforma para lanzarse a la política en 2003. Tras 24 años de macrismo en el club, su fuerza política perdió en 2019 contra el ex jugador Juan Román Riquelme. Desde ese momento, Macri se ha empeñado en recuperar su bastión, lo que lo llevó a postularse en las elecciones del club en 2023 como vicepresidente: sin embargo, al ver la derrota inminente ni siquiera se acercó a votar. Información ampliada en Infobae (17 de diciembre de 2023). [Por qué Mauricio Macri no fue a votar en las elecciones de Boca Juniors | Infobae](#). Infobae.

fue muy importante en el triunfo de La Libertad Avanza en 2023, participando en el territorio, reproduciendo las ideas de la coalición, apoyando en los actos y fiscalizando en las elecciones. En palabras de su líder, el diputado bonaerense Nahuel Sotelo, La Julio Argentino se distancia de “ese liberalismo de clase, que detesta a los pobres”¹¹⁴. El gran trabajo de La Julio Argentino bajo esta premisa se tradujo en el buen resultado en las urnas: para ello fue clave la participación en distritos como Quilmes, Lomas de Zamora, Florencio Varela o Avellaneda. Asimismo, Sotelo dice tener planes para que la organización se amplíe hacia la Patagonia, Córdoba y Salta. Por otra parte, La Julio Argentino ha comenzado a tener participación en las universidades. Este terreno, mucho más hostil, se presenta como un desafío para una organización que defiende el modelo de los *vouchers* educativos¹¹⁵ y pide por una revisión de las cuentas en la educación pública en un marco de recorte presupuestario y ataques discursivos al mundo académico como parte de las élites progresistas.

La comunicación política

Ya dimos cuenta más arriba que Javier Milei fue el economista con más minutos de aire en televisión durante el año 2018. Este punto fue clave para la reproducción de las ideas libertarias como solución a la crisis económica del país porque, además de realizar análisis de situación y proponer recetas profesionales, Milei y su equipo se ocuparon muy precisamente de que nunca se pierda ese lugar central en los medios de comunicación. En el aparato comunicacional de La Libertad Avanza el factor de la provocación estratégica se hace visible, al igual que en los casos estudiados anteriormente, siendo este la posibilidad para poder volver una y otra vez a esos estudios. Así, el revuelo generado por mostrarse a favor de la venta de órganos, por titubear ante el cuestionamiento sobre la venta de niños o por sus contradicciones sobre la libre portación de armas, entre otros, sirvió para otorgarle cada vez más renombre a quien más adelante se convertiría en un candidato político. Al mismo tiempo, este hizo uso de una extraordinaria habilidad para ironizar y generar, a su vez, más estruendo mediático. Los títulos que les puso a las dos coaliciones que competían contra su candidatura –el Frente de Chorros para hacer alusión al Frente de Todos, y Juntos por el Cargo para referirse a Juntos por el Cambio– dan cuenta de ello, así como diferencia a los empresarios de los empresarios o empresucios¹¹⁶.

¹¹⁴ Cantando, M. (20 de agosto de 2023). [Cómo funciona "La Julio Argentino", La Cámpora libertaria de Javier Milei | LetraP](#). *Letra P*.

¹¹⁵ Los *vouchers* educativos son un tipo de asistencia social del Estado para las familias que opten por ingresar a sus hijos en la educación privada. De esta forma, la intención del gobierno de La Libertad Avanza es generar una tendencia de acceso a la educación privada que permita ir despegándose de la inversión en la educación pública.

Perderle el miedo al ridículo es esencial en una estrategia que se basa en llamar la atención constantemente. Desde su cabello completamente revoltoso hasta las confesiones que desvían el debate hacia las relaciones sexuales del candidato, se construyó una imagen de un político diferente, loco, rebelde que genera admiración y valentía en la población. Una especie de héroe que además de tener contacto directo con Dios, puede traer a la luz a su *alter ego* El General AnCap y cantar frente a una multitud sobre gastos fiscales y la inflación¹¹⁷, lo cual no sólo genera simpatía y risas entre la juventud, sino que también es fácil de *repostear* en todas las redes sociales, generando interacciones rápidas y visibles.

La noche en la que se conocieron los resultados que ponían a La Libertad Avanza en la presidencia de Argentina, el politólogo Mario Riorda publicó una serie de tweets analizando la victoria de la coalición. Entre ellos, nos interesa particularmente uno en el que describe “La estrategia de Milei fue un torbellino, errática en muchos momentos, desordenada, pero efectiva y aglutinante del malestar. La gente pagó con su voto la entrada de un nuevo espectáculo con Milei como protagonista”¹¹⁸. Esto se inscribe dentro de la tesis del autor que considera que la comunicación política de La Libertad Avanza es brutalista, haciendo referencia al movimiento arquitectónico de la segunda posguerra (Riorda, 2024). Según Riorda, el argumento comunicativo de espacio que lidera Milei guarda una idea de redención a nivel nacional que se instala en un marco de lenguaje ultra radicalizado en el plano internacional. De esta forma saca ventaja de una coyuntura donde hay protestas permanentemente en la era de la digitalización de la política (Slimovich, 2022): hacerse ver constantemente, no quedar relegado nunca en ningún tópico, de carácter atípico. Siempre se quiere saber qué piensa La Libertad Avanza al respecto. Por otra parte, en el análisis de la comunicación del mismo Milei, Riorda destaca que está dotada de una simpleza, por lo general, exagerada y viene acompañada con una pretensión desmesurada de autoridad política, moral e intelectual. Además, en este último, se impone la búsqueda de darle un *shock* a cualquier tema tratado, buscando cooptar la agenda mediática sin gradualismo alguno, y un hiper personalismo que ha llevado, por ejemplo, a Milei a declarar que él podría ganar el Premio Nobel de Economía¹¹⁹. La mixtura de estos dos últimos puntos lleva a

¹¹⁶ Milei, J. (10 de marzo de 2017). ['Empresucios', 'empresaurios', la falacia proteccionista y el libre comercio | Columnistas | El Cronista](#). *El Cronista*.

¹¹⁷ Danann (23 de abril de 2019). [La Regla Fiscal ft. Javier Milei \(Live in Buenos Aires\) | Emmanuel Danann \(youtube.com\)](#) [Archivo de vídeo]. Youtube.

¹¹⁸ Riorda, M. [@maRIOrioRDA]. (19 de noviembre de 2023). *La estrategia de Milei fue un torbellino, errática en muchos momentos, desordenada, pero efectiva y aglutinante del malestar. La gente pagó con su voto la entrada de un nuevo espectáculo con Milei como protagonista* [Tweet]. Twitter. <https://x.com/maRIOrioRDA/status/1726385092434579904>.

¹¹⁹ La Nación (24 de junio de 2024). [Javier Milei se candidateó para el Premio Nobel de Economía: "Si nos termina de salir bien, probablemente me lo den" | La Nación](#). *La Nación*.

que exista una confusión entre la comunicación formal y la informal que terminan por difuminar la institucionalidad con las *fake news*. En este aspecto, los ataques deliberados a cualquiera que sea considerado el enemigo discursivo son frecuentes en el dispositivo comunicacional, ya sea por medio de publicaciones propias o por compartir el contenido de terceros.

Aquí se incluye un proceso que ya hemos observado en el análisis de las nuevas derechas estudiadas más arriba: la pelea pública y mediática con artistas. El caso más conocido hasta aquí es el que protagonizaron Milei y Lali Espósito, replicado principalmente por Twitter¹²⁰. Luego de que la artista criticara públicamente las medidas del gobierno de La Libertad Avanza que efectivizaban la desfinanciación de la cultura en el país, comenzó un hostigamiento desde el oficialismo que comandaba el mismo presidente. Las denuncias por haber participado en *shows* pagos por el anterior gobierno se replicaron a la vez que los usuarios de la red social se unían bajo el *hashtag* #LaliDepósito, en alusión al apodo peyorativo que le había indicado Milei. Además, aquello vino acompañado por acusaciones que denunciaban que la cantante realizaba *playback* en sus conciertos y de numerosos memes que la ridiculizaban. Todo ello fue una réplica de una situación muy similar que había ocurrido unos años antes, cuando La Libertad Avanza se postulaba para las elecciones legislativas de 2021: en plena campaña, optaron por utilizar la canción Panic Show de La Renga, lo que los llevó a una guerra abierta con el grupo musical por disputar la figura del león protagonista de la canción¹²¹. Si bien La Renga condenó firmemente la utilización de la canción con fines políticos, al día de hoy La Libertad Avanza la sigue utilizando en sus actos y ya es una firma que marca la presencia de Javier Milei.

Por lo expuesto, se evidencia entonces la importancia que tienen las redes sociales para La Libertad Avanza. Al mejor estilo Trump, Milei se presenta como un presidente twitterero y hasta incluso se jacta de manejar él mismo sus redes sociales, sin la participación de un *Community Manager*, y de utilizarlas a su antojo, sin necesidad de alguna intervención institucional. Desde allí se han hecho recurrentes las participaciones activas del presidente en horarios de madrugada, interactuando directamente con sus seguidores, así como las críticas destempladas y hostigamientos a periodistas que lo cuestionan. Twitter es claramente la red predilecta, no sólo de Milei sino también de todo el espacio: La Libertad Avanza es la coalición que cuenta con más seguidores allí, superando ampliamente al resto. También encuentra una

¹²⁰ Castro, M. (17 de febrero de 2024). [Lali vs. Milei: así fue la polémica en Argentina por los ataques del presidente contra la cantante | Latinoamérica | Argentina | CNN en español](#). CNN.

¹²¹ Provéndola, J. I. (12 de mayo de 2024). [Guerra fría entre La Renga y Javier Milei | Página 12](#). Página 12.

relevancia Instagram, aunque la facilidad de censura que tiene aquella red social disgusta entre los usuarios del ecosistema libertario.

SEGUIDORES					
	Facebook	Twitter	Instagram	Youtube	TikTok
Unión por la Patria	232k	190,6k	537k	19,9k	131,4k
Juntos por el Cambio	478k	152,5k	175k	78,3k	NO TIENE
La Libertad Avanza	49k	467,5k	541k	2,1k	45k
Frente de Izquierda y de Trabajadores	42k	84,7k	42k	NO TIENE	NO TIENE
*Confeccionado el 04/11/2024. Elaboración propia.					

Todo ello se explica por la enorme red que los seguidores de La Libertad Avanza supieron construir en estos medios, principalmente las fusiones entre Twitter, Youtube, TikTok y Twitch. La proliferación de los libertarios en las redes sociales y los canales de *streaming*, aun cuando estos no tenían la preponderancia que tienen hoy en día, hicieron que estos se constituyeran en la primera comunidad como tal¹²². De esta forma, aquellos usuarios que optaban consumir contenidos referidos al ámbito político o económico habitaban los *streams* de Eduardo Prestofelippo (conocido por su usuario ElPresto) o Pablo Martínez (Tipito Enojado), así como quienes buscaban contenido referido a la batalla cultural aparecían en los canales de Agustín Laje o Emmanuel Danann. Sin embargo, el sentido de comunidad refiere precisamente a que todos estos canales comparten seguidores, por lo que es probable que el usuario que aparezca comentando en el canal de uno, luego se pase a otro.

Para comprender la masificación de ello, es clave destacar que la disposición de cuarentena por la pandemia del COVID-19 encontró a esta comunidad ya armada y en crecimiento. Mientras que en otros sectores estaban comenzando a indagar acerca de este canal de información, la comunidad de La Libertad Avanza no hizo más que crecer en esos años: a los ya mencionados se sumaron Ramiro Marra, Juan Pablo Carreira (John Doe) Agustín Romo y Daniel Parisini (El Gordo Dan). Al mismo tiempo, desde Youtube han sido muy importantes los aportes de las cuentas Milei Presidente y el Peluca Milei así como desde Instagram lo es la cuenta Los Herederos de Alberdi. En la actualidad, la comunidad sigue siendo muy importante en la comunicación de la coalición –principalmente a la hora de instalar agenda–, e incluso algunos de ellos pasaron a formar parte institucionalmente del gobierno bajo la supervisión de Santiago

¹²² El Gato y La Caja (10 de junio de 2024). [El día que prendieron la luz](#). El Gato y La Caja.

Caputo, a quien el presidente señaló como una de las tres patas fundamentales del gobierno –junto a Karina Milei y él mismo–.

Finalmente, la comunicación política de La Libertad Avanza encuentra una arista muy importante en su faceta institucional a través de las conferencias de prensa que brinda el vocero presidencial. Una vez asumido el gobierno, este puesto quedó a cargo del economista Manuel Adorni. Este, que también pertenecía a la comunidad twittera de libertarios, adquirió la costumbre de recibir a los periodistas diariamente, a diferencia de sus antecesores que solían hacerlo una vez por semana. Con un tono excesivamente sarcástico –tal como corresponde al mundillo de las redes sociales– el vocero suele pelearse con la prensa, a quien intenta ridiculizar. La estrategia parece estar teniendo éxito, en tanto Adorni ha sido premiado dentro de la estructura de poder de La Libertad Avanza, llegando a tener la jerarquía de secretario de Estado y obteniendo bajo su influencia el manejo de los medios públicos. Sin lugar a dudas, en una nueva derecha que busca ser constantemente el foco de atención, el trabajo de Adorni y el armado de la comunicación política es más que significativo.

La experiencia de la nueva derecha argentina revela algunas similitudes, otras diferencias y ciertas particularidades con respecto a los otros dos casos estudiados aquí. Dentro de las primeras destacamos, para empezar, su rápido ascenso electoral así como su frenético crecimiento partidario. Si bien la *Lega Nord* ya existía unas décadas atrás, tomamos la asunción de Salvini como presidente del partido como punto de inflexión que catapultará a la formación a la contienda electoral tan solo cuatro años más adelante. De forma similar fue el caso de VOX, que tardó cinco años desde su fundación hasta competir por los principales escaños políticos –siendo determinante en este caso su visibilización en el acto del Palacio de Vistalegre–. Pues bien, La Libertad Avanza ingresó al Congreso Nacional el mismo año de su fundación, y dos años más tarde alcanzó la presidencia del país. Estas tres experiencias las explicamos por la hábil estrategia discursiva que las nuevas derechas llevan a cabo, también similares entre sí, que tienen como principio básico la provocación estratégica. A su vez, esto se mezcla con la sensación de crisis de emergencia en el país –a veces cierta, como en el caso económico argentino, a veces no tanto como en la situación social española– que tiene como objetivo atraer al paradedinatario identificado en las clases medias. Por otra parte, la batalla cultural ocupa un rol central en los tres casos estudiados, que encuentran en sus opositores una conspiración de carácter universal y que calza perfectamente para cada uno de los contrincantes de las nuevas derechas. Esta se expresa fundamentalmente a través de las redes sociales, los principales canales de comunicación de estas formaciones, mediante

denuncias, agresiones y peleas mediáticas que los ponen constantemente en el ojo del debate público. A su vez, en la batalla cultural se disputan con frecuencia conceptos y significantes contra la izquierda progresista, buscando resignificarlos a favor de la nueva derecha. Como última similitud, tanto *Lega*, como VOX y La Libertad Avanza han demostrado ser organizaciones fuertemente personalistas. Las figuras de Salvini, Abascal y Milei son indiscutibles dentro de la estructura, saliendo a relucir en todo momento e instruyendo a todos los que vengan debajo en la pirámide jerárquica.

En cuanto a las diferencias, hay que mencionar que tanto la *Lega* como VOX responden a las transformaciones sociales que afectan a Europa, principalmente en materia de inmigración. Mientras que las nuevas derechas europeas se conforman como formaciones xenófobas e islamófobas, la realidad en Sudamérica es muy diferente. Aquí, los inmigrantes provienen principalmente de la crisis migratoria venezolana y tienen mayor afinidad con los movimientos de nueva derecha ya que son opositores al gobierno de tendencia de izquierda revolucionaria de Nicolás Maduro. En consecuencia de ello, observamos otra diferencia notable. Resalta aquí la convergencia entre las corrientes de la derecha que componen a los casos estudiados. Mientras que en la *Lega per Salvini Premier* y VOX ha prevalecido la familia nacionalista-reaccionaria, La Libertad Avanza es fruto de un exitoso fusionismo que permite a la coalición mover su ideología con flexibilidad para su conveniencia, virando desde el nacionalismo ya mencionado hasta el liberalismo-conservador.

Sobre las particularidades de La Libertad Avanza nos parece relevante destacar al menos dos. En primer lugar, resulta inevitable observar que la nueva derecha se hizo con el poder en Argentina fundamentalmente por el contexto económico que rodea al país. La mala administración de la crisis –y su profundización– por parte de los dos gobiernos anteriores, cada uno de un signo político diferente– llevó a que el electorado optara por votar al único candidato que no había ocupado cargos públicos hasta 2021 y que centraba su discurso en las falencias económicas del país. En segundo lugar, el sistema de gobierno argentino difiere de los parlamentarismos europeos, y las reglas electorales llevan a que los partidos se aúnen generalmente en coaliciones. Es por ello que La Libertad Avanza es una coalición política preelectoral, que cuenta a su vez con un sello partidario propio, a diferencia de la *Lega* y VOX que son partidos políticos que tejen sus alianzas después del proceso electoral.

Conclusiones

Buenos Aires, septiembre de 2024,

El III Encuentro Regional del Foro Madrid acaba de llegar a su fin. El acto, que se ha iniciado en el rebautizado Palacio de la Libertad con la participación estelar de Javier Milei, concluye ahora en el mismo lugar con la lectura de la Declaración del Río de la Plata por parte de Santiago Abascal. El documento consta de siete ítems, en los cuales el líder de VOX va expresándose pausadamente sobre la situación política de Venezuela, sobre los gobiernos progresistas de Latinoamérica y su relación con el Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla, el apoyo a la oposición ejercida en Bolivia, Cuba y Nicaragua, la injerencia de las potencias orientales en América y Europa, el conflicto armado en Medio Oriente y las elecciones venideras en Estados Unidos que presentan como candidatos al neoderechista Trump y a la actual vicepresidenta Kamala Harris. Antes de leer el último, Abascal realiza una pausa. Como buen orador, sabe que, a efectos discursivos, será el que cause el golpe de efecto. Y expone: “Séptimo: reafirmamos la voluntad de seguir dando la batalla cultural sin cuartel por la defensa de Occidente frente al marxismo cultural destructivo y la ingeniería social totalitaria”¹²³. La última parte de su discurso se ve opacada por una catarata de aplausos que provienen de los allí presentes, quienes se consideran a sí mismos soldados de aquella batalla. Ellos son la representación tangible de un fenómeno que ha transformado la realidad política de nuestros años. Hombres y mujeres de diversas generaciones, desde Europa hasta América, confluyen allí para demostrarnos que la nueva derecha cuenta con un dispositivo capaz de condicionar a su favor la agenda política. La transatlantización se ha concretado.

A lo largo de esta tesis de grado hemos dilucidado las características principales de este fenómeno, sintetizando las discusiones teóricas que existen al respecto entre los analistas que se encargan de estudiarlas, así como ampliando su marco teórico, conociendo sus corrientes historiográficas y ejemplificando con casos prácticos. A raíz de ello, concluimos que nuestra definición para referirnos a las nuevas derechas es *movimientos político-discursivos de la etapa post neoliberal occidental, arraigados en un fuerte desprecio a las élites progresistas, cercanas a la radicalización y el extremismo y marcadas por una oscilación entre el nacionalismo, el populismo y una postura contrasistémica. Para ello, ha sido vital su presencia visibilizada en los nuevos formatos expresivos socio-técnicos, siendo estos un espacio vital en la batalla cultural*

¹²³ Foro Madrid (6 de septiembre de 2024). [Declaración del Río de la Plata](#).

que están dispuestas a dar. A su vez comprendemos que dentro de estas pueden habitar las extremas derechas –que se caracterizan por poder jugar por fuera de los márgenes democráticos– y las derechas radicales –que, si bien coquetean con ese límite, operan dentro–.

De la misma forma, entendemos que dentro de las nuevas derechas comparten espacio formaciones que responden a la familia liberal-conservadora así como otras que tienen ejes centrales de la tradición nacionalista-reaccionaria. Esta convivencia no siempre es armónica, así como sabemos que estas familias han tenido sus encuentros y desamores a lo largo de la historia. Así pues, hemos identificado la reutilización del fusionismo ideado por Frank Meyer en la década de 1980 por parte de formaciones de nueva derecha para reunir a un electorado que estaba diseminado, y poder lograr, de esta forma, disputar puestos de poder de primera jerarquía. Considerando, entonces, que las formaciones donde el fusionismo se hace más explícito presentan grandes contradicciones ideológicas en su interior, se hace más lúcido el análisis si distinguimos entre derechas centrales y periféricas. Las primeras son aquellas que, ya sea por motivos políticos-económicos o por cuestiones carismáticas, consiguen cierta relevancia prioritaria al expresarse. Dentro de las mismas identificamos a VOX y a La Libertad Avanza. Por otro lado, las derechas periféricas son aquellas que orbitan alrededor de las centrales, creciendo a la sombra de las mismas y esperando el momento oportuno para dar el salto: la *Lega per Salvini Premier* es un ejemplo de un partido que pasó de tener un carácter central a ser considerada periférica en la actualidad.

Estos últimos cambios que se presentan en la coyuntura de las familias de las derechas traen consigo una serie de movimientos y activismos políticos que nos hacen poner el ojo sobre nuestra hipótesis principal. En ella afirmamos que la nueva derecha esgrime banderas que sirven como estandarte en su batalla cultural contra el progresismo, formadas a raíz de una disputa por los valores que consideran progresistas. Pues bien, es momento de corroborar si se confirma o si se refuta nuestra afirmación.

Dimos cuenta de manera teórica de la aparición, particularmente en Europa, del femonacionalismo, entendido como una estrategia que invoca los reclamos de los derechos de las mujeres en pos de recortar derechos de otras minorías, fundamentalmente cuando estas son extranjeras. En contraposición a lo que desde estas posiciones llaman “feminazistas” se articulan la lucha por los derechos de las mujeres y el concepto de nación, disputando el sentido de la lucha feminista desde la

derecha. Al mismo tiempo, hemos podido observar un fenómeno similar que se presenta en la lucha por los derechos LGBTIQ+. Fundamentalmente, las nuevas derechas europeas han sido las expertas en adoptar esta estrategia, superponiendo el movimiento que pelea por los derechos de género con sus programas políticos de desislamización. El choque de civilizaciones propio del siglo XXI se mezcla con el choque de sexualidades y la apertura occidental sobre esta temática formando así el homonacionalismo. En tercer lugar, hemos observado también en Europa una tendencia –aún marginal, pero en crecimiento– de las reivindicaciones medioambientales desde un discurso xenófobo, nacionalista y excluyente. Nos referimos al ecofascismo como una estrategia discursiva que pretende aprovechar las preocupaciones medioambientales que signan la política global contemporánea. Desde aquí también se emplea una contienda con las políticas ambientales de la ONU y toda organización que se considere global progresista, para presentar los argumentos por la defensa del medio ambiente desde la nación, la etnia y el antimulticulturalismo. Por último, hemos observado en las nuevas derechas de América cierta fascinación por defender y legislar en favor de las mascotas domésticas. La imagen de perros y gatos como compañeros del ser humano remite a la idea de tradición y familia tipo, a la vez que se esgrimen argumentos contra la izquierda progresista por no considerar a estos animales como sujetos de derechos y ejercer cierta discriminación sobre ellos.

Todas estas estrategias, que confirman nuestra hipótesis, son erigidas como banderas de la nueva derecha dentro de su batalla cultural. La intromisión en cuestiones de nicho, que van más allá de la ideología partidaria que pueda tener un individuo, se nos revela como una apuesta mayor para conseguir un electorado que unos años atrás parecía estar muy lejos. Después de la radicalización, las formaciones de nueva derecha entendieron que ya no había mucho más por conseguir en el electorado de derecha, y era momento de ir a buscar a aquellos que estaban optando por partidos políticos de izquierda. Mediante este tipo de estrategias, la batalla cultural se convierte en la estructura fundamental que soporta a los partidos de nueva derecha, y una herramienta a la que se le echa mano cada vez que se necesita convencer a la ciudadanía. Para dar cuenta de ello tomamos tres casos puntuales –*Lega per Salvini Premier*, VOX y La Libertad Avanza–, y los observamos a la luz de tres ejes distintos.

Por un lado vimos el discurso ideológico de las nuevas derechas. Lo primero que salta a la luz en los tres casos es un fuerte sentido antielite. La elite puede ser tanto del ámbito internacional –desde la Organización de las Naciones Unidas hasta la Unión Europea o el Foro de São Paulo– como nacional –referentes de otros partidos,

congresistas, jueces, universitarios reunidos generalmente bajo el título de “casta”-. Sin embargo, en el caso argentino se observa un fuerte lineamiento de las ideas de La Libertad Avanza con los Estados Unidos, principalmente en su costado republicano representado por Trump. Esto nos revela una diferencia entre los casos: mientras que la *Lega* y VOX son fuertemente nacionalistas, en La Libertad Avanza el nacionalismo sólo está explícitamente ejercido por un sector interno: el que comanda Victoria Villarruel. Esto se debe a que las formaciones encontraron su forma de ingresar al debate público de maneras distintas: mientras que la *Lega* lo hizo por la crisis migratoria, VOX ingresó por la cuestión de la independencia de Cataluña y La Libertad Avanza por la crisis económica. Sin embargo, en los tres casos fue efectiva la presentación del escenario como un campo catastrófico y desolador. De aquí que las tres formaciones encuentren su prodestinatario en el ciudadano común y corriente, trabajador y, por lo general, de clase media. En contraposición, el contradestinatario se sitúa en el progresismo, la izquierda cultural y política, y la ya mencionada casta. Además, en los casos europeos se suman los inmigrantes y, fundamentalmente, los musulmanes. Por último, la perspectiva sobre la intervención del Estado en los asuntos políticos es diferente en los tres casos. Mientras la *Lega* es claramente estatista, La Libertad Avanza tiene como principio fundamental la búsqueda por el achicamiento del Estado hasta su mínimo posible. En el caso de VOX, comenzó siendo un partido antiestatal, aunque últimamente se han visto ciertos giros que pueden suponer que el partido esté virando hacia un chovinismo de bienestar.

	DISCURSO IDEOLÓGICO
<i>LEGA PER SALVINI PREMIER</i>	Antielite Antiprogresismo Antinmigrante (Islam) Identificación con el hombre común Sensación de catástrofe Nacionalismo Estatismo
VOX	Antielite Antiprogresismo Antinmigrante (Islam) Identificación con el hombre común Sensación de catástrofe Nacionalismo Estatismo cambiante (hacia el Chovinismo de Bienestar) Contra los regionalismos

<p style="text-align: center;">LA LIBERTAD AVANZA</p>	<p style="text-align: center;">Antielite Antiprogresismo Identificación con el hombre común Sensación de catástrofe Nacionalismo parcial (Villarruel) Antiestatismo Prioridad a la economía Alineación con Estados Unidos (principalmente Trump)</p>
--	--

La organización partidaria de los casos estudiados revela experiencias disímiles entre sí, aunque con algunos puntos de contacto. Lo primero a destacar es que la *Lega per Salvini Premier* es un partido-nicho, mientras que VOX es un partido *spin-off*. En el caso de La Libertad Avanza, la formación se presenta como una coalición política con un sello partidario propio creado más tarde. Sin embargo, los tres coinciden en que tuvieron experiencias frenéticas y aceleradas en su andar. Desde la asunción de sus líderes a los respectivos partidos, comenzaron una carrera que, en el caso más lento, llevaría a su formación al parlamento nacional en tan sólo cinco años. Asimismo, coinciden en tener estructuras fuertemente personalistas, siendo el caso italiano el más visible, ya que la *Lega* se convirtió en “el partido de Salvini”. Esto viene acompañado, en los casos europeos, de una fuerte verticalización que, en VOX, se tradujo en el desmembramiento del ala liberal del partido. En La Libertad Avanza se forma más bien una pirámide jerárquica, con la figura de Milei a la cabeza de la formación, pero con un juego de poderes interesante que se revela en su sucesión: Karina Milei, Victoria Villarruel y Santiago Caputo son los jugadores más relevantes en esta dinámica. Los inicios de las formaciones también son diferentes. Mientras que la *Lega* tuvo un comienzo regionalista y autonomista que más tarde dio el salto a la nacionalización, VOX surgió de forma exactamente opuesta: una estructura nacional que encontraba su principal solidez en oponerse a los regionalismos. Por su parte, La Libertad Avanza se formó como una coalición local y urbana, que se nacionalizó años más tarde. Por otra parte, tanto la *Lega per Salvini Premier* como La Libertad Avanza tuvieron que tejer pactos con las otras derechas de sus países, ya que con las estructuras propias no alcanzaba. Así, en Italia, el partido de Salvini actualmente se encuentra en el gobierno junto con *Fratelli d'Italia* y *Forza Italia*, mientras que La Libertad Avanza gobierna el país en una alianza con el sector más conservador que resultó de Juntos por el Cambio. Los referentes de VOX, por su parte, son en su mayoría desertores del Partido Popular y, si bien en algunos momentos han coqueteado con formar gobierno, aún no han podido traducir estos intentos en una

alianza que les otorgue el respaldo suficiente como para formar gobierno. Por último, es menester destacar que tanto *Lega* como VOX tienen intenciones de trascender más allá de sus espacios nacionales. En el caso del partido comandado por Salvini, estuvo la fundación de Identidad y Democracia, con el fin de aunar a las nuevas derechas europeas, mientras que VOX ha llevado a cabo de manera muy efectiva la transatlantización de las ideas mediante el Foro Madrid.

	ORGANIZACIÓN PARTIDARIA
LEGA PER SALVINI PREMIER	<p>Partido-nicho</p> <p>Desde que asume Salvini pasaron 4 años hasta competir electoralmente de forma relevante</p> <p>Personalismo</p> <p>Verticalización</p> <p>De regionalista y autonomista a nacional</p> <p>Pacto con otras derechas (forma gobierno)</p> <p>Impulsó Identidad y Democracia</p>
VOX	<p>Partido <i>spin-off</i></p> <p>Desde que asume Abascal pasaron 5 años hasta competir electoralmente de forma relevante</p> <p>Personalismo</p> <p>Verticalización</p> <p>Siempre fue nacional</p> <p>Desertores del Partido Popular. No pudo formar gobierno.</p> <p>Impulsó el Foro Madrid</p>
LA LIBERTAD AVANZA	<p>Coalición política con sello partidario</p> <p>Desde su creación pasó menos de un año hasta competir electoralmente de forma relevante</p> <p>Personalismo</p> <p>Pirámide jerárquica</p> <p>De local y urbano a nacional</p> <p>Pacto con el sector más conservador de la centro-derecha (forma gobierno)</p>

Finalmente, analizamos la comunicación política de las nuevas derechas a la luz de nuestros tres casos. Aquí, observamos que el comportamiento de los tres es muy parecido, siguiendo prácticamente las mismas estrategias y utilizando las mismas reglas de juego. No obstante, detectamos algunas particularidades. Las tres formaciones tienen como regla procedimental la utilización de la provocación

estratégica. Los exabruptos y comentarios polémicos insertan el discurso de la nueva derecha una y otra vez en el centro del debate público, dotando a la misma de un protagonismo prácticamente constante. En el caso de La Libertad Avanza esto se complementa con una exacerbada excentricidad de Javier Milei, que se mantiene aún en su carácter de presidente del país. Todo ello se expresa fundamentalmente en las redes sociales, considerados como los nuevos formatos socio técnicos que moldean los canales de expresión de nuestro siglo. Si bien las nuevas derechas utilizan muy bien todas las redes sociales, observamos que la *Legia* tiene un favoritismo por Facebook, VOX prefiere Instagram y La Libertad Avanza se inclina por Twitter. Así, también debemos destacar que las redes sociales de la *Legia per Salvini Premier* son las propias de Matteo Salvini, demostrando la fuerte personalización de este partido. Por otra parte, los tres casos nos han revelado la utilización de peleas mediáticas que convierten a las nuevas derechas en temáticas de tendencias dentro del mundo digital. En el caso italiano esto está diagramado por el enorme aparato comunicacional del partido, denominado La Bestia y desarrollado por quien fuera el director de comunicación de Salvini, Luca Morisi. En La Libertad Avanza, esta tarea recae en Santiago Caputo y se expresa a través de la gran comunidad de redes que se ha sabido desarrollar en los últimos años entre los militantes libertarios, fundamentalmente desde la pandemia del COVID-19 hasta la actualidad. Además, el caso argentino se expresa mediante sus canales institucionales, dotando de una vital importancia a las conferencias de prensa que brinda el vocero presidencial todos los días, las cuales están impregnadas de un tono fuertemente sarcástico y provocador.

	COMUNICACIÓN POLÍTICA
LEGA PER SALVINI PREMIER	Provocación estratégica Utilización de redes sociales, principalmente Facebook (redes de Matteo Salvini) Peleas mediáticas Aparato comunicacional (La Bestia)
VOX	Provocación estratégica Utilización de redes sociales, principalmente Instagram Peleas mediáticas
LA LIBERTAD AVANZA	Provocación estratégica (excentricidad de Milei) Utilización de redes sociales, principalmente Twitter

	Peleas mediáticas Comunidad de redes Conferencias de prensa institucionales
--	---

Finalmente, debemos destacar nuestro enfoque transcontinental. Este, no sólo nos resultó efectivo por analizar un proceso que inició en Europa y fue trasladándose a América, sino que también nos permitió ver que pese a las diferencias que puedan presentarse entre las distintas nuevas derechas, en cualquiera de sus ejes analizados, las mismas se presentan similares culturalmente. Por lo tanto, la batalla cultural se presenta como un elemento vital de cualquiera de las nuevas derechas que nos detengamos a observar.

Ahora que están resueltos nuestros objetivos, y habiendo pasado por el proceso del análisis de los datos, consideramos necesario reconocer que hay ciertos tópicos de relevancia que nos han quedado por fuera de la tesis. Como primer ítem, podríamos resaltar la relación de las nuevas derechas con la democracia liberal. ¿Qué piensan acerca de ella? ¿Qué tan importante consideran el mecanismo democrático para el gobierno de un país? Esto toma mayor importancia ya que identificamos que las nuevas derechas están alejadas del fascismo clásico, aunque sin embargo hemos observado que, en algunos casos, puede tornarse iliberal o poner en juego los límites de la democracia. En segunda cuestión, sería interesante observar un análisis que haga enfoque puntualmente en el sentimiento anti progresista de las nuevas derechas. Aquí nos dedicamos a estudiar las nuevas banderas que pretenden disputar algunos conceptos al progresismo, pero aun así existe todavía un gran discurso excluyente hacia las minorías por parte de las nuevas derechas que termina por someterlas a los cordones sanitarios de la política tradicional. Por último, no debería dejar de prestarse atención al pensamiento que las nuevas derechas tienen sobre los pasados dictatoriales de sus países. Tanto en Europa como en América han gobernado las dictaduras de derecha en el siglo pasado, generalmente con resultados sangrientos. En momentos en los que los nacionalismos excluyentes vuelven a estar en auge, cobra importancia la opinión de las nuevas derechas sobre su historia. Estos son tópicos que nos quedarán para futuras investigaciones.

Referencias Bibliográficas

- Acha Ugarte, B. (2021). *Analizar el auge de la ultraderecha*. Gedisa.
- Actis, E. y Creus, N. (junio 2020). Un mundo acelerado ¿Bipolaridad o nueva Guerra Fría? *Nueva Sociedad*. [Un mundo acelerado ¿Bipolaridad o nueva Guerra Fría? | nuso.org](https://nuso.org).
- Aladro Vico, E. y Requeijo Rey, P. (2020). Discurso, estrategias e interacciones de VOX en su cuenta oficial de Instagram en las elecciones del 28-A. Derecha radical y redes sociales. *Revista Latina de Comunicación Social*, (77), 203-229. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1455>.
- Arroyo Menéndez, M. (2020). Las causas del apoyo electoral a VOX en España. *Política y Sociedad*, 57(3), 693-717. <https://doi.org/10.5209/poso.69206>.
- Baldwin, J. (10 de mayo de 2020). *Anatomía de la Lega de Matteo Salvini*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/lega-matteo-salvini-italia/>.
- Belloti, A., Morresi, S. y Vommaro, G. (2015). *Mundo pro*. Planeta.
- Bruck, C. (1 de mayo de 2017). How Hollywood remembers Steve Bannon. *The New Yorker*, 93(11), 34-61.
- Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Síntesis. (Trabajo original publicado en 1997).
- Butler, J. (2020). *Sin miedo*. Taurus.
- Campos Zabala, M. V. y Vázquez Barrio, T. (2020). El contra debate de VOX en Twitter: boicot, ninguneo y mensajes antisistema. *Sphera Publica*, 2(20), 51-72.
- Camus, J.-Y. (2022). Las derechas y su ideología. En L. Ravinovich (Comp.), *Neofascismo* (pp. 29-36). Capital Intelectual.
- Camus, J.-Y. y Lebourg, N. (2020). *La extrema derecha en Europa*. Capital Intelectual (Trabajo original publicado en 2015).
- Cartagena, M. (febrero 2019). Nayib Bukele: un presidente <<millennial>> para El Salvador. *Nueva Sociedad*. [Nayib Bukele: un presidente <<millennial>> para El Salvador | nuso.org](https://nuso.org).
- Casullo, M. E. (2019). *¿Por qué funciona el populismo?*. Siglo XXI.

- Cerdán Martínez, V., Gímenez Sarmiento, Á. y Padilla Castillo, G. (marzo 2022). El auge de VOX y el populismo en Youtube antes y durante la pandemia del COVID-19. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (55), 17-35. <https://doi.org/10.15198/seeci.2022.55.e751>.
- Cervi, L. (abril 2020). Veni, vidi, Facebooked-live: análisis del éxito de Matteo Salvini en Facebook. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (124), 99-122. doi.org/10.24241/rci.2020.124.1.99.
- Chebel d'Apollonia, A. (2007). Xenofobia y extremas derechas en Europa. En M. Á. Simón (Ed.), *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días* (pp.187-203). Tecnos.
- Cruz, F. (2018). *Construyendo House of Cards. Partidos y coaliciones en Argentina, 1995-2015* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM.
- Delle Donne, F. y Jerez, A. (2017). *Factor AfD*. Libros.com.
- Duverger, M. (2012). *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1951).
- Eatwell, R. y Goodwin, M. (2019). *Nacionalpopulismo*. Ediciones Península. (Trabajo original publicado en 2018).
- Fernández Santiago, M. (2018). *Twitter, el pájaro que llevó a Donald Trump a la Casa Blanca* [Trabajo final de Máster, Universitat Oberta de Catalunya]. Repositori institucional - Universitat Oberta de Catalunya.
- Fernández Vázquez, G. (2019). España: VOX, ¿arcaísmo o modernidad? En F. Delle Donne y A. Jerez (Eds.), *Epidemia Ultra* (pp.95-109). Publicación independiente.
- Fernández Vázquez, G., Sánchez Iglesias, E. y Sánchez Jimenez, V. (2021). El programa del Frente Nacional francés a la luz de la teoría de las fórmulas ganadoras. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(2).
- Fernández-Vilas, E. (2022). El <<Populist Zeitgeist>>: un acercamiento a Cas Mudde y la Derecha Radical Populista. *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 2(3), 107-120. <https://doi.org/10.6018/reg.545331>.

- Ferreira, C. (2019). VOX como representante de la derecha radical en España. Un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>.
- Forti, S. (julio-agosto 2019). La Liga de Salvini. ¿Un objeto político aún no identificado? *Tiempo Devorado*, 6(1), 92-99.
- Forti, S. (mayo 2020). ¿Los votantes de ultraderecha tienen razón? *Contexto y Acción*, (260). [¿Los votantes de ultraderecha tienen razón? | ctxt.es](https://doi.org/10.21308/recp.51.03).
- Forti, S. (septiembre 2021a). "Aunque la UE critica a Orbán, es la mayor financiadora de su sistema". *Contexto y Acción*, (276). ["Aunque la UE critica a Orbán, es la mayor financiadora de su sistema" | ctxt.es](https://doi.org/10.21308/recp.51.03).
- Forti, S. (2021b). *Extrema derecha 2.0*. Siglo XXI.
- Forti, S. (marzo-abril 2022a). Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia. *Nueva Sociedad*, (298). [Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia | nuso.org](https://doi.org/10.21308/recp.51.03).
- Forti, S. (diciembre 2022b). «Prima gli italiani!». Cambios y continuidades en la ultraderecha italiana: Lega y Fratelli d'Italia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (132), 25-48. <https://doi.org/10.24241/rcai.2022.132.3.25>.
- García Catalán, S., Martín-Núñez, M. y Rodríguez-Serrano, A. (mayo 2019). Estrategias narrativas audiovisuales de desinformación en Youtube de la nueva extrema derecha europea. *El profesional de la información*, 28(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.11>.
- García Fernández, L. (2017). *La Fragilidad del Partido Cartel*. Academia.edu. [La Fragilidad del Partido Cartel](https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.11).
- Garrido Rubia, A., Martínez Rodríguez, M.A. y Mora-Rodríguez, A. (2022). Partidos *spin-off*, partidos *nicho* y derecha radical: el caso de VOX en España. *Revista Internacional de Sociología*, 80(2). <https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.2.21.10>.
- Gellner, E. (2001). *Naciones y nacionalismo*. Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1988).
- Goldentul, A. y Palmisciano, C. (diciembre 2023). ¿Hay que temerle a Victoria Villarruel? *Nueva Sociedad*. [¿Hay que temerle a Victoria Villarruel? | nuso.org](https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.2.21.10).
- Goldentul, A. y Saferstein, E. (mayo 2021). Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y

- Nicolás Márquez. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (112), 113-131. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi112>.
- Goldstein, A. (2022). *La reconquista autoritaria*. Marea Editorial.
- Gómez, D. (11 de febrero de 2024). *Por qué Trump le tiene miedo a Taylor Swift*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/trump-taylor-swift-elecciones-biden-estados-unidos>.
- Hirschman, A. O. (2023). *Retóricas de la intransigencia*. Catarata. (Trabajo original publicado en 1991).
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del Siglo XX*. Crítica. (Trabajo original publicado en 1994).
- Huntington, S. (2015). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Judt, T. (2016). *Postguerra: una historia de Europa desde 1945*. Taurus. (Trabajo original publicado en 2005).
- Katz, R. y Mair, P. (2004). El Partido Cartel. La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. *Zona abierta*, (108/109), 9-39. (Trabajo original publicado en 1995).
- Kirchheimer, O. (1966). The Transformation of the West European Party System. En J. La Palombara y M. Weiner (Eds.), *Political Parties and Political Development* (pp. 177-200). Princeton University Press.
- Kitschelt, H. (2004). Diversificación y reconfiguración de los sistemas de partidos de las democracias postindustriales. *Revista Española de Ciencia Política*, (10), 9-51.
- Kitschelt, H. y McGann, A. J. (1995). *The Radical Right in Western Europe: a Comparative Analysis*. University of Michigan Press.
- Koole, R. A. (2004). ¿Partidos de cuadros, catch-all o cartel? El concepto de partido cartel. *Zona abierta*, (108/109), 43-66.
- Laje, A. y Márquez, N. (2016). *El libro negro de la nueva izquierda: Ideología de género i subversión cultural*. Unión.
- Le Pen, M. (2012). *Pour que vive la France*. Grancher.

- Léonard, Y. (2024). André Ventura: del fútbol al revisionismo. El retrato de un ingeniero de lo grotesco. *Le Grand Continent*. [André Ventura: del fútbol al revisionismo. El retrato de un ingeniero de lo grotesco | \(legrandcontinent.eu\)](#)
- López Burián, C. y Sanahuja, J. A. (diciembre 2020). Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (126), 41-63. doi.org/10.24241/rcai.2020.126.3.41.
- Maestre, A. (2022). La jamás existente “excepción española”. En L. Rabinovich (Comp.), *Neofascismo* (pp. 69-78). Capital Intelectual.
- Manin, B. (1999). *Los principios del gobierno representativo*. Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1995).
- Marotte, J. P. (agosto 2013). La extrema derecha europea: una tendencia en auge. *Revista de Ciencia Política*, (19).
- Martin, G. R. R. (2023). *Juego de Tronos*. Plaza Janés. (Trabajo original publicado en 1996).
- Martínez, R. y Ramírez, A. (octubre 2019). Entrevista a Sara Farris: “La institucionalización del discurso salvacionista permite que las mujeres inmigrantes sean explotadas en el trabajo de cuidados”. *Viento Sur*, (166), 11-20.
- Meguid, B. (2008). *Party Competition between Unequals*. Cambridge University Press.
- Meyer, F. (1961). *The Moulding of Communists*. Harcourt, Brace.
- Moral, P. (9 de mayo de 2019). *Partidos verdes en Europa: el rebrote de los ecologistas*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/partidos-verdes-en-europa/>.
- Morresi, S. y Ramos, H. (2023). Apuntes sobre el desarrollo de la derecha radical en Argentina: el caso de “La Libertad Avanza”. *Caderno CRH*, (36), 1-18.
- Morresi, S, Saferstein, E. y Vicente, M. (agosto 2020). Las derechas argentinas en movimiento. *Nueva Sociedad*. [Las derechas argentinas en movimiento | nuso.org](#).
- Morresi, S. y Vicente, M. (abril 2021). Juventud, ¿divino tesoro? *Anfibia*. [Juventud, ¿divino tesoro? | revistaanfibia.com](#).

- Morresi, S. y Vicente, M. (2023). Rayos en cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina. En P. Semán (Coord.), *Está entre nosotros* (pp. 46-83). Siglo XXI.
- Mouffe, C. (2022). Herederos de la globalización neoliberal. En L. Ravinovich (Comp.), *Neofascismo* (pp. 29-36). Capital Intelectual.
- Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(4), 541-563. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press.
- Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Paidós. (Trabajo original publicado en 2019).
- Oleaque-Moreno, J. M. (2020). El discurso en positivo de VOX: los medios difundidos en Twitter por la extrema derecha. *Cuadernos AISPI*, 16(2), 45-62. <https://doi.org/10.14672/2.2020.1697>.
- Orella Martínez, J. L. (octubre-diciembre 1999). La derecha radical europea, en la segunda mitad del Siglo XX. *Revista de Estudios Políticos*, (106), 137-160.
- Puar, J. K. (2017). *Ensamblajes terroristas. El homonacionalismo en tiempos queer*. Bellaterra. (Trabajo original publicado en 2007).
- Riorda, M. (marzo 2024). El brutalismo comunicativo de Milei. *Anfibia*. [El brutalismo comunicativo de Milei | revistaanfibia.com](https://www.revistaanfibia.com).
- Rodríguez-Andrés, R. (2018). Trump 2016: ¿presidente gracias a las redes sociales? *Palabra Clave*, 21(3), 831-859. DOI: 10.5294/pacla.2018.21.3.8.
- Rodríguez Bacete, D. (2019). *Descentralización del discurso político en social media: la esfera ideológica de VOX en Youtube* [Trabajo final de Máster, Universitat Oberta de Catalunya]. Repositori institucional - Universitat Oberta de Catalunya.
- Rowling, J. K. (2004). *Harry Potter y el cáliz de fuego*. Salamandra. (Trabajo original publicado en 2000).
- Rubio-Pueyo, V. (2019). VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España?. *Rosa Luxemburg Stiftung-Oficina de Nueva York*.

- Saferstein, E. (2023). Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas. En P. Semán (Coord.), *Está entre nosotros* (pp. 126-160). Siglo XXI.
- Sartori, G. (1997). *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. Taurus.
- Schuster, M. (septiembre 2023). Entre la extrema derecha y el conservadurismo radicalizado. *Nueva Sociedad*. [Entre la extrema derecha y el conservadurismo radicalizado | nuso.org](#).
- Schuster, M. y Stefanoni, P. (febrero 2019). El salvinismo: una pasión de la derecha italiana. *Nueva Sociedad*. [El salvinismo: una pasión de la derecha italiana | nuso.org](#).
- Semán, P. (2023). La piedra en el espejo de la ilusión progresista. En P. Semán (Coord.), *Está entre nosotros* (pp. 17-45). Siglo XXI.
- Semán, P. y Welschinger, N. (2023). Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. En P. Semán (Coord.), *Está entre nosotros* (pp. 161-200). Siglo XXI.
- Slimovich, A. (2022). *Redes sociales, televisión y elecciones argentinas*. Eudeba.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI.
- Stefanoni, P. (2022a). Disfraces para la reacción. En L. Rabinovich (Comp.), *Neofascismo* (pp. 9-17). Capital Intelectual.
- Stefanoni, P. (abril 2022b). Marine Le Pen, la mujer que reinventó la extrema derecha. *Nueva Sociedad*. [Marine Le Pen, la mujer que reinventó la extrema derecha | nuso.org](#).
- Tamás, G. M. (2022). Democracia corrompida en Hungría. En L. Rabinovich (Comp.), *Neofascismo* (pp. 79-85). Capital Intelectual.
- Tcach, C. (2011). Pensar las coaliciones en la Argentina contemporánea. *Temas y Debates*, (21), 41-52. DOI: <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i21.37>.
- Tolkien, J. R. R. (2000). *El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo*. Minotauro. (Trabajo original publicado en 1954).
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI.
- Urbán, M. (octubre 2019). La emergencia de VOX. *Viento Sur*, (166), 84-94.

- Vázquez, M. (2023). Los picantes del liberalismo. En P. Semán (Coord.), *Está entre nosotros* (pp. 84-125). Siglo XXI.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. En L. Arfuch, M. M. Chirico, N. Goldman, M. I. González Bombal, E. de Ipola, O. Landi y E. Verón, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp.11-26). Hachette.
- Yépez del Castillo, I. (2007). Las migraciones entre América Latina y Europa: una dimensión de las relaciones entre estas dos regiones. En G. Herrera y I. Yépez del Castillo (Eds.), *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa* (pp.19-30). FLACSO-Ecuador.